



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



TOMO 4.

NIVEL 4 – CRECER EN CRISTO.

MÓDULO 4.2. PANORAMA BÍBLICO DEL ANTIGUO TESTAMENTO.



Compilado por: Hna. Elizabeth Hernández
2ª Edición, Mayo de 2021

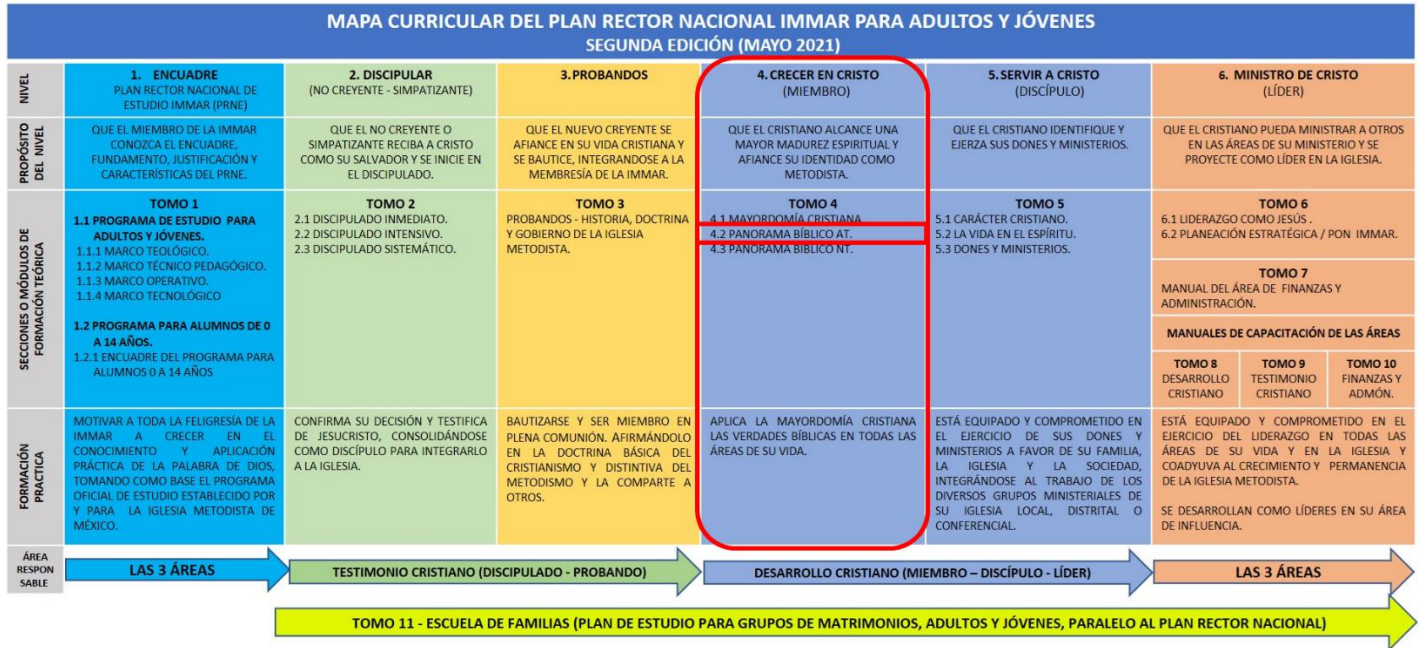


IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.

ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO

PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



CONCORDANCIA DE NIVELES Y TOMOS DEL PRNE (ADULTOS Y JÓVENES)

PRIMERA EDICIÓN					SEGUNDA EDICIÓN (MAYO 2021)				
TOMO	NIVEL	NOMBRE NIVEL O SECCIÓN	ÁREA RESPONSABLE DEL MATERIAL	MÓDULOS	TOMO	NIVEL	NOMBRE NIVEL O SECCIÓN	ÁREA RESPONSABLE DEL MATERIAL	SECCIONES O MÓDULOS
1	NO APLICA	JUSTIFICACIÓN PRNE IMMAR	LAS 3 ÁREAS	NO APLICA	1	1	ENCUADRE PRNE IMMAR	LAS 3 ÁREAS	1.1, 1.2
2	0 y 1	ALCANZAR - DISCIPULAR	TESTIMONIO CRISTIANO	0.1, 0.2, 1.1	2	2	DISCIPULAR	TESTIMONIO CRISTIANO	2.1, 2.2, 2.3
NO APLICA	1	PROBANDOS	TESTIMONIO CRISTIANO	1.2	3	3	PROBANDOS	TESTIMONIO CRISTIANO	NO APLICA
3	2	CRECER EN CRISTO	DESARROLLO CRISTIANO	2.1, 2.2, 2.3, 2.4	4	4	CRECER EN CRISTO	DESARROLLO CRISTIANO	4.1, 4.2, 4.3
4	3	SERVIR A CRISTO	DESARROLLO CRISTIANO	3.1, 3.2, 3.3	5	5	SERVIR A CRISTO	DESARROLLO CRISTIANO	5.1, 5.2, 5.3
5	4	MINISTRO DE CRISTO	DESARROLLO CRISTIANO	4.1, 4.2	6	6	MINISTRO DE CRISTO	DESARROLLO CRISTIANO	6.1, 6.2
6	4	MANUAL FINANZAS Y ADMINISTRACIÓN	FINANZAS Y ADMINISTRACIÓN	NO APLICA	7	6	MANUAL DE FINANZAS Y ADMINISTRACIÓN	ÁREA DE FINANZAS Y ADMINISTRACIÓN	NO APLICA
NO APLICA	4	CAPACITACIONES DEL ÁREA DESARROLLO CRISTIANO	DESARROLLO CRISTIANO	NO APLICA	8	6	MANUAL DE CAPACITACIÓN DESARROLLO CRISTIANO	DESARROLLO CRISTIANO	NO APLICA
NO APLICA	4	CAPACITACIONES DEL ÁREA DE TESTIMONIO CRISTIANO	TESTIMONIO CRISTIANO	NO APLICA	9	6	MANUAL DE CAPACITACIÓN TESTIMONIO CRISTIANO	TESTIMONIO CRISTIANO	NO APLICA
NO APLICA	4	CAPACITACIONES DEL ÁREA DE FINANZAS Y ADMON.	FINANZAS Y ADMINISTRACIÓN	NO APLICA	10	6	MANUAL DE CAPACITACIÓN FINANZAS Y ADMINISTRACIÓN	ÁREA DE FINANZAS Y ADMINISTRACIÓN	NO APLICA
7	----	ESCUELA DE FAMILIAS	DESARROLLO CRISTIANO	7.1 al 7.7	11	NO APLICA	ESCUELA DE FAMILIAS	DESARROLLO CRISTIANO	11.1, 11.2, 11.3, 11.4, 11.5, 11.6 Y 11.7



TOMO IV:
NIVEL 4. CRECER EN CRISTO
MÓDULO 4.2 PANORAMA BÍBLICO DEL
ANTIGUO TESTAMENTO.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



ÍNDICE

Pág.

1. Índice.	4
2. Introducción al Módulo 4.2 Panorama Bíblico Antiguo Testamento.	5
3. Justificación.	6
4. Guía y recomendaciones generales para maestros.	7
5. Estructura de temas por Módulo o trimestre. (Directrices).	8
6. Clases del Módulo 4.2.	
Lección 1: Pentateuco I (Génesis)	17
Lección 2: Pentateuco II (Éxodo)	23
Lección 3: Pentateuco III (Levítico)	29
Lección 4: Pentateuco IV (Números)	33
Lección 5: Pentateuco V (Deuteronomio)	37
Lección 6: Conquista de Canaán (Josué, Jueces y Rut)	42
Lección 7: Los reyes y sus reinos (I y II Samuel)	51
Lección 8: Los reyes y sus reinos (I y II Reyes)	58
Lección 9: Los reyes y sus reinos (I y II Crónicas)	64
Lección 10: Los libros del retorno y restauración (Esdras, Nehemías y Ester)	69
Lección 11: Los Profetas y Filósofos (Job, Salmos, Proverbios, Eclesiastés y Cantares)	76
Lección 12: Los profetas mayores I (Isaías)	88
Lección 13: Los profetas mayores II (Jeremías, Lamentaciones y Ezequiel)	94
Lección 14: Los profetas mayores III (Daniel)	105
Lección 15: Los profetas menores I (Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás y Miqueas)	111
Lección 16: Los profetas menores II (Nahúm, Hageo, Zacarías, Malaquías)	125
7. Carta Descriptiva	138



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



INTRODUCCIÓN AL MÓDULO 4.2

El Antiguo Testamento fue escrito aproximadamente desde el 1400 a.C. hasta el 400 a.C. El Antiguo Testamento fue escrito inicialmente en hebreo, con unas pocas secciones escritas en arameo. Trata principalmente de la relación entre Dios y la nación de Israel.

El Antiguo Testamento está dividido en cinco secciones:

El Pentateuco trata de la creación, de Israel y Dios estableciendo una relación de pacto con Israel y está compuesto por: Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio.

Los libros Históricos registran la historia de Israel, sus victorias y éxitos junto con sus derrotas y fracasos y lo componen los libros de: Josué, Jueces, Rut, 1 y 2 de Samuel, 1 y 2 de Reyes, 1 y 2 de Crónicas, Esdras, Nehemías y Ester.

Los libros Poéticos nos dan una visión más íntima de la relación de Dios con Israel y Su pasión porque Israel lo adore y lo obedezca incluye los libros de: Job, Salmos, Proverbios, Eclesiastés y Cantares.

Los libros proféticos son el llamado de Dios a Israel para que se arrepienta de su idolatría e infidelidad y regrese a una relación de obediencia y fidelidad espiritual y son:

Los Profetas Mayores: Isaías, Jeremías, Lamentaciones, Ezequiel y Daniel.

Los Profetas Menores Oseas, Joel Amós Abdías, Jonás, Miqueas, Nahúm, Habacuc, Sofonías, Hageo, Zacarías y Malaquías.

A través de este curso, el estudiante aprenderá lo básico del contenido del Antiguo Testamento, como los autores, fechas, y otros datos importantes. Conocerá las divisiones del Antiguo Testamento y su relación con el Nuevo Testamento.

De tal manera que, al terminar el curso, el estudiante, adquirirá un panorama general de los puntos más relevantes, como ayuda en su crecimiento espiritual.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



JUSTIFICACIÓN

Un estudio bíblico no estaría completo sin el estudio del Antiguo Testamento. El Antiguo Testamento nos da las bases de las enseñanzas del Nuevo Testamento. La Biblia es una revelación secuencial que no podría entenderse si omitimos el estudio de su parte primera. De la misma manera, el Nuevo Testamento sólo se entenderá cuando vemos el fundamento de los eventos, personajes, leyes, sistema sacrificial, pactos y promesas que encontramos en el Antiguo Testamento.

Asimismo, si solo se tuviera el Nuevo Testamento, al escudriñar los Evangelios, no identificaremos por qué los hebreos estaban esperando al Mesías o Salvador. Sin no tuviéramos el Antiguo Testamento, no entenderemos por qué el Mesías vendría (ver Isaías 53); tampoco seremos capaces de identificar a Jesús como el Mesías mediante muchas detalladas profecías que fueron dadas sobre Él (por ej., su lugar de nacimiento (Miqueas 5:2); el modo de su muerte mencionada en el libro de los Salmos 22, específicamente los versículos 1, 7-8, 14-18; Salmos 69:21), Su resurrección (Salmos 16:10), y muchos más detalles sobre su ministerio (Isaías 52:13; 9:2).

Si no tuviésemos el Antiguo Testamento nos conoceríamos las costumbres judías, las muchas lecciones que contiene para nosotros, ya que al observar las vidas de los personajes del Antiguo Testamento, encontramos una guía para nuestras propias vidas, así como las numerosas profecías que encontramos en esta parte de la Biblia y que sólo pudieron cumplirse porque la Biblia es la Palabra de Dios, no de hombres (ver Daniel 7 y los capítulos siguientes). En estas profecías podemos ver detalles específicos sobre el levantamiento y caída de naciones. Estas profecías son tan exactas que los escépticos las atacan esgrimiendo el argumento de que tuvieron que haber sido escritas después de los hechos.

El Antiguo Testamento también nos permite aprender a amar y servir a Dios, y nos enseña más acerca del carácter de Dios. Nos muestra a través del constante cumplimiento de las profecías, por qué la Biblia es única entre todos los libros sagrados – solamente ella puede demostrar que es lo que clama ser: la inspirada Palabra de Dios. Podemos decir que, si aún no te has adentrado en el estudio del Antiguo Testamento, te estás perdiendo de mucho de lo que Dios tiene para ti.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



Guía y Recomendaciones Generales para los Maestros Escuela Familias

GUIA SUGERIDA PARA EL DESARROLLO DE LA LECCION.

1. Lectura del capítulo o pasaje. (15 minutos)
2. Reflexiones o comentarios a la lectura (15 minutos)
3. Contenido y comentarios (20 minutos)
4. Aplicación o Preguntas generales (5 minutos).

Actividades opcionales:

- Memorización de un versículo clave (previamente revisado por el maestro)
- Cantos sugeridos.
- Videos de YouTube (indubiblia)



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ALUMNOS DE 0 A 14 AÑOS



NIVEL 4: ESTRUCTURA DE TEMAS POR MÓDULO O TRIMESTRE (DIRECTRICES)

NIVEL:	4 CRECER EN CRISTO	OBJETIVO GENERAL DEL MÓDULO					
EDADES:	ADULTOS Y JÓVENES	El alumno aprenderá lo básico del contenido del Antiguo Testamento, como los autores, fechas, y otros datos importantes. Conocerá las divisiones del Antiguo Testamento y su relación con el Nuevo Testamento.					
AÑO:	1						
MÓDULO:	4.2						
TEMA O NOMBRE DEL MÓDULO INTRODUCCION AL ANTIGUO TESTAMENTO.				INTEGRANTES DEL EQUIPO INTERDISCIPLINARIOS ASIGNADOS ELIZABETH HERNÁNDEZ			
No. DEL TEMA	TÍTULO DEL TEMA	REFERENCIA BÍBLICA	VERSÍCULO CLAVE	OBJETIVO ESPECÍFICO DEL TEMA	ÉNFASIS DOCTRINAL	CANTO SUGERIDO	ÁREA A LA QUE CORRESPONDE EL TEMA
1	Pentateuco (Génesis)	Génesis 1:1-2 Génesis 3:3-4	Génesis 50:20	Saber que Dios creó el universo, la tierra, y todo ser viviente. Dios escogió a su pueblo para mostrar su gloria.	La Creación	Señor Mi Dios El mundo es de mi Dios	Área Nacional de Desarrollo Cristiano



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ALUMNOS DE 0 A 14 AÑOS



						El Jardín- Jesús Adrián Romero Cantare al Señor por siempre (los carros de Faraón) La nube de tu presencia- Vino Nuevo	
2	Pentateuco II (Éxodo)	Éxodo 1:8 Éxodo 2:14-25 Éxodo 12:27	Éxodo 20: 2-3	El cristiano aprenderá de la redención de Dios para su pueblo y del Pacto que hace por medio de Moisés.	La redención	Señor llévame a tus atrios MAS SANTIDAD DAME Cristo es la Peña de Horeb- Marcos Witt Dios de Pactos- Marcos Witt	Área Nacional de Desarrollo Cristiano



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ALUMNOS DE 0 A 14 AÑOS



3	Pentateuco III (Levítico)	Levítico 1:4 Levítico 17:11	Levítico 19:18	Saber que Dios proveyó la instrucción y las leyes para guiar a un pecaminoso y aun así redimido pueblo en su relación con un Dios santo.		Victoria- Marcos Barrientos Los muros caen- Marcos Barrientos	Área Nacional de Desarrollo Cristiano
4	Pentateuco IV (Números)	Números 12:6- 8 Números 14:30-34	Números 6:24-26	Que el cristiano aprenda que en este peregrinar Dios preparaba a los israelitas que habían recibido la Ley (Éxodo y Levítico) para entrar a la Tierra Prometida.		Samuel- Marcos Brunet Roca de la Eternidad Danzo como David- Salvador	Área Nacional de Desarrollo Cristiano
5	Pentateuco V (Deuteronomio)	Deuteronomio 4:2 Deuteronomio 32:46-47	Deuteronomio 6:4-7	Reflexionar sobre la importancia de las obras de Dios, y el pecado y rebelión de Israel, el amor y la gracia de Dios revelada y en este libro hace una		Buscadme y viviréis- Marcos Vidal Manda el fuego- Marcos Barrientos	Área Nacional de Desarrollo Cristiano



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ALUMNOS DE 0 A 14 AÑOS



				exhortación a vivir en obediencia.			
6	La Conquista de Canaán (Josué, Jueces y Rut)	Jueces 2:18-19 Rut 4:17	Josué 1:6-9	Reconocer que Dios cumple sus promesas, que siempre está cuando se clama a Él.		La casa de Dios- Danilo Montero Sana nuestra tierra-Marcos Witt Habitación- En Espíritu y Verdad	Área Nacional de Desarrollo Cristiano
7	Los reyes y sus reinos I (I y II de Samuel)	1 Samuel 6:6-7 1 Samuel 13:13-14	2 Samuel 7:16	Reconocer que para Dios la obediencia en todo tiempo es imprescindible para bendecir. Aprender de la vida del Rey David que tiene un pacto donde su trono no tiene fin, en Jesucristo		Un viaje largo- Marcela Gándara La casa de Dios- Danilo Montero Así como David danzaba- Ebenezer	Área Nacional de Desarrollo Cristiano



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ALUMNOS DE 0 A 14 AÑOS



8	Los reyes y sus reinos II (I y II de Reyes)	1 de Reyes 8:61 1 de Reyes 17:1	2 de Reyes 8:19	El cristiano conocerá la historia del reino unido bajo Salomón y el reino dividido hasta Acab en el norte y Josafat en el sur. Reflexionar sobre el proceder del pueblo de Dios, la importancia de la intervención de los profetas en momentos decisivos, y como es llevado el pueblo a cautiverio.		Alabad a Jehová (Salmo 117) Rey de Gloria- Marcos Barrientos El señor es mi Pastor- Danilo Montero Yeshua- Fernandinho Eres mi Amado- Gadiel Espinoza	Área Nacional de Desarrollo Cristiano
9	Los reyes y sus reinos III (I y II de Crónicas)	1 de Crónicas 29:11 1 de Crónicas 21:13	2 Crónicas 7:14-15	Conocer el pueblo de Israel que regresaba del exilio y las instrucciones para ayudar a aquellos que regresaron a Israel, a entender la		HAY UN LUGAR DO QUIERO ESTAR BENDICE ¡OH, ALMA! A	Área Nacional de Desarrollo Cristiano



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ALUMNOS DE 0 A 14 AÑOS



				manera de adorar a Dios.		TU CREADOR	
10	Los libros del retorno y restauración (Esdras, Nehemías y Ester)	Esdras 7:6 Ester 4:14	Nehemías 1:3	Reflexionar sobre la importancia de obedecer a Dios aún en medio del exilio y apartarse de las costumbres paganas y cuando el pueblo se humilla, ora y ayuna, mostrando que tiene un verdadero arrepentimiento, Dios lo exalta.		Santo, Santo, Santo, Levántate y resplandece- Marcos Barrientos Isaías- Marcos Brunet Oh Moradora de Sion- Marcos Witt Envíame a mí- Jesús Adrián Romero Resucita- Conquistando Fronteras	Área Nacional de Desarrollo Cristiano



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ALUMNOS DE 0 A 14 AÑOS



						Anciano de Días- Luigi Castro	
11	Los profetas y filósofos (Job, Salmos, Proverbios, Eclesiastés y Cantares)	Salmos 119:1-2 Proverbios 1:7	Job 1:21	Reconocer las diferentes formas y recursos utilizados por el autor para comunicar su mensaje: poesía lírica Salmos), poesía didáctica (Proverbios y Eclesiastés) y la poesía dramática (Job y Cantares)		Jeremías- Marcos Brunet	Área Nacional de Desarrollo Cristiano
12	Profetas Mayores I (Isaías)	Isaías 6:8 Isaías 9:6	Isaías 53:5-6	Conocer en Isaías del juicio cercano de Dios y su restauración y la más completa revelación de Cristo en el Antiguo Testamento.		TOCAD TROMPETA YA Sube más alto- Conquistando Fronteras	Área Nacional de Desarrollo Cristiano
13	Profetas Mayores II (Jeremías,	Lamentaciones 3:22-23	Jeremías 1:5	Que el cristiano conozca por medio del libro Jeremías			Área Nacional



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ALUMNOS DE 0 A 14 AÑOS



	Lamentaciones y Ezequiel)	Ezequiel 33:11		las profecías finales para el pueblo advirtiéndoles de la destrucción por venir, si la nación no se arrepiente. Que conozca el trabajo del profeta Ezequiel para con su pueblo.			de Desarrollo Cristiano
14	Profetas Mayores III (Daniel)	Daniel 1:8 Daniel 1:19-20	Daniel 3:17-18	Reconocer que Dios siempre tendrá cuidado de su pueblo a pesar de toda circunstancia.		Dios cuida de mi	Área Nacional de Desarrollo Cristiano
15	Profetas Menores I (Oseas, Joel, Amós, Abdías; Jonás y Miqueas)	Jonás 3:10 Abdías v.15	Miqueas 6:8	Entender que Dios ama a su pueblo a pesar de ser infiel. Comprender a través de la lectura de estos escritos cómo Dios habló por medio de sus profetas para que se volviese a Él		El Deseado- Gadiel Espinoza Sube más alto- Conquistando Fronteras	Área Nacional de Desarrollo Cristiano



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ALUMNOS DE 0 A 14 AÑOS



				para que sea obediente.			
16	Profetas Menores II (Nahúm, Habacuc, Sofonías, Hageo, Zacarías y Malaquías)	Hageo 1:5-6 Sofonías 3:17	Habacuc 3:2	El cristiano entenderá que Dios es un Dios justo y misericordioso y nos invita siempre al arrepentimiento a hacer su voluntad porque después viene el juicio.		Buscadme y viviréis- Marcos Vidal	Área Nacional de Desarrollo Cristiano



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



LECCIÓN 1: PENTATEUCO (GÉNESIS)

Nivel Curricular:
NIVEL 4 CRECER EN CRISTO
AÑO: 1
MÓDULO: 4.2
PANORAMA BIBLICO DEL A.T.

Compilado por: Elizabeth Hernández

Revisión: 01

TEXTOS BÍBLICOS BASE

VERSÍCULO 1 Génesis 1:1-2 En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas

VERSÍCULO 2 Génesis 3:3-4

Pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él. Ni le tocáis, para que no muráis. Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR: Génesis 50:20 Vosotros pensasteis mal contra mí, más Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo.

OBJETIVO GENERAL

El alumno aprenderá lo básico del contenido del Antiguo Testamento, como los autores, fechas, y otros datos importantes. Conocerá las divisiones del Antiguo Testamento y su relación con el Nuevo Testamento.

OBJETIVO ESPECIFICO

Saber que Dios creó el universo, la tierra, y todo ser viviente. Dios escogió a su pueblo para mostrar su gloria.

El cristiano conocerá que Génesis es un registro del origen de: nuestro universo, el género humano, el pecado, la redención, la vida en familia, la corrupción de la sociedad, las naciones, los diferentes idiomas, los patriarcas y la raza hebrea, etc.

Que el cristiano conozca el origen de todas las cosas y la historia de las generaciones primitivas y que Dios comienza la redención escogiendo un pueblo.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.

ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO

PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



INTRODUCCIÓN

El tema predominante de Génesis es la existencia eterna de Dios y Su creación del mundo. No hay esfuerzo por parte del autor de defender la existencia de Dios; él simplemente declara que Dios es, siempre ha sido, y siempre será, todopoderoso sobre todas las cosas. De la misma manera, tenemos confianza en las verdades de Génesis, a pesar de los alegatos de aquellos que las negarían. Toda la gente, sin importar la cultura, nacionalidad o lenguaje, es responsable ante el Creador. A causa del pecado, introducido al mundo en la Caída, fuimos separados de Él. Pero a través de una pequeña nación, Israel, el plan de Dios para la redención de la raza humana fue revelado y puesto a disposición de todos. Nos regocijamos en ese plan.

DESARROLLO DEL TEMA

Libro de Génesis:

Autor: El autor del Libro del Génesis no está identificado. Tradicionalmente, siempre se asumió que Moisés fue su autor. No hay una razón concluyente para negar la autoría mosaica de Génesis. El Libro de Génesis no declara cuándo fue escrito. La fecha de su autoría es aproximadamente entre el 1440 y 1400 a.C., entre el tiempo en que Moisés condujo a los israelitas fuera de Egipto y su muerte.

Título:

Génesis es el término griego—incorporado al castellano—con el que la Septuaginta da nombre al primer libro de la Biblia. Significa “origen” o “principio”, ideas que responden en general al contenido del libro. En efecto, en él, desde una perspectiva religiosa, se narra los orígenes del universo, de la tierra, del género humano y, en particular, del pueblo de Israel. En la Biblia hebrea, este libro se titula con su primera palabra, Bereshit, comúnmente traducida por «En el principio»

Propósito: El libro fue escrito para relatar en forma clara y sencilla lo siguiente:

1. El universo y todo lo que contiene, incluyendo la humanidad, fue creado por el único Dios vivo. No se intenta en ningún momento explicar cómo inició Dios mismo. Se supone que Dios no fue creado, porque Él es eterno.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

2. Se nos informa que el hombre y la mujer fueron creados perfectos y sin pecado, y se les otorgó libre albedrío. Influenciados por la serpiente (satanás) hicieron uso de ese libre albedrío y desobedecieron a Dios su Creador. De esta forma, el pecado, que es la inclinación para hacer lo malo entró en la naturaleza humana y en lugar de la bendición de que Dios había planeado, vino sobre la tierra maldición.

3. Se detalla el plan de Dios para revertir esta maldición. Para ello, escogió de entre todas las naciones del mundo a un hombre, Abraham, por el cual se reveló a Si mismo. En respuesta, Abraham escogió ser siervo de Dios. Por medio de Abraham y sus descendientes, Dios inició Su plan de salvación para toda la humanidad. Este plan culminaría en Jesucristo, el Hijo de Dios, que habría de nacer como ser humano y como descendiente de Abraham.

Divisiones del Libro:

El Génesis está formado por dos grandes secciones. La primera (cap. 1–11) contiene la llamada “historia de los orígenes”, iniciada con el relato de la creación del mundo (1.1–2. 4a). Se trata de una narración poética de gran belleza, a la que sigue la del origen del ser humano, puesto por Dios en el mundo que había creado. La caída del hombre, el diluvio y la torre de Babel. La segunda parte (cap. 12–50) enfoca el tema de los más remotos comienzos de la historia de Israel. Conocida usualmente como “historia de los patriarcas”, centra su interés en Abraham, Isaac y Jacob, respectivamente padre, hijo y nieto, en quienes tiene sus raíces más profundas el pueblo de Dios.

Historia de los Orígenes:

«En el principio creó Dios los cielos y la tierra» (1.1). Este enunciado, categórico y solemne, abre la lectura del Génesis y, con él, la de toda la Biblia. Es la afirmación del poder total y absoluto de Dios, del único y eterno Dios, a cuya voluntad se debe todo cuanto existe, pues «sin él nada de lo que ha sido hecho fue hecho» (Jn 1.3). El universo es resultado de la acción de Dios, quien con su palabra creó nuestro mundo, lo hizo habitable y lo pobló de seres vivientes. Entre estos puso también a la especie humana, aunque la diferenció de cualquiera otra al otorgarle una dignidad especial, pues la había creado «a su imagen, a imagen de Dios» (1.26–27).



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Este inicial relato del Génesis considera al hombre y a la mujer en una particular relación con Dios, de quien han recibido la comisión de gobernar de manera responsable el mundo del que ellos mismos son parte (1.28–30; 2.19–20). En efecto, el ser humano (en hebreo, adam) fue formado «del polvo de la tierra» (adama), es decir, de la misma sustancia que el resto de la creación; pero «Jehová Dios... sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente» (2.7). La creación del hombre, del varón (ish), es seguida en el Génesis por la de la mujer (ishah), constituyendo entre ambos la unidad esencial de la pareja humana (2.22–24).

La especial relación que Dios establece con Adán y Eva se define como una permanente amistad, ofrecida para ser aceptada libremente. Dios, creador de todo y soberano absoluto del universo, ofrece su amistad; el ser humano es libre de aceptarla o rechazarla. El signo de la actitud humana ante la oferta divina se identifica en el precepto que, por una parte, afirma la soberanía de Dios y, por otra, establece la responsabilidad de Adán en el goce de la libertad: «Del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás» (2.17). Pero Adán, el ser humano, por querer igualarse a Dios, quebranta la condición impuesta. Y lo hace con un acto de rebeldía que le cierra el acceso al «árbol de la vida» (3.22–24) y abre las puertas al imperio del pecado, cuyas consecuencias son el dolor y la muerte.

La historia de los Patriarcas:

Esta segunda parte del Génesis (cap. 12–50) representa el comienzo de una nueva etapa en el desarrollo de la humanidad, una etapa en la que Dios actúa para liberar a los seres humanos de la situación a la que el pecado los había conducido.

La historia entra en una nueva fase con la revelación de Dios a Abraham, a quien ordena que deje atrás parientes y lugares familiares y emigre a tierras desconocidas. Le promete hacer de él una gran nación, y prosperarlo y bendecirlo (12.1–3); y le confirma esta promesa estableciendo un pacto, según el cual en Abraham habrían de ser benditas «todas las familias de la tierra» (12.3; cf. Gl 3.8).

El Génesis pone de relieve que el Señor no actúa de modo arbitrario al elegir a Abraham, sino que su elección forma parte de un plan de salvación que se extiende al mundo entero. El objeto último de este plan, la universalidad de la acción salvífica de Dios se manifiesta en el hecho simbólico del cambio del nombre primitivo, Abram, por el de Abraham, que significa «padre de muchedumbre de gentes» (17.5).



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

A la muerte de Abraham, su hijo Isaac pasó a ser el depositario de la promesa de Dios; y después de Isaac, Jacob. Así fue transmitida de una generación a otra, de padres a hijos, todos los cuales, lo mismo que Abraham, vivieron como extranjeros fuera de su lugar de origen. Aquellos patriarcas (es decir, “padres del linaje”), eran pastores seminómadas, protagonistas de un incesante movimiento migratorio. Su vida transcurrió entre continuos desplazamientos y asentamientos que, registrados en el Génesis, dan a la narración un carácter peculiar.

Jacob, a lo largo de un misterioso episodio acaecido en Peniel (32.28; cf. 35.10), recibió el nombre de Israel («el que lucha con Dios» o «Dios lucha»). Este nombre se usó más tarde para identificar a las doce tribus; luego, al Reino del norte y, finalmente, a la nación israelita en su totalidad.

La historia de José hijo de Jacob es fascinante. Vendido como esclavo y llevado a Egipto, José se ganó la voluntad del faraón reinante, que llegó a elevarlo hasta el segundo puesto en el gobierno de la nación (41.39–44). Tan alta posición política permitió al joven hebreo llevar junto a sí a su padre, quien, con hijos, familiares y hacienda (46.26), se estableció en el delta del Nilo, en la región de Gosén, una tierra rica en pastos y apropiada a sus necesidades y género de vida. Al morir Jacob, sus hijos trasladaron el cuerpo a Canaán y lo sepultaron en una cueva que Abraham había comprado (50.13) para enterrar a su esposa (23.16–20). Aquella compra tiene en el Génesis un claro sentido simbólico, porque prefiguró la toma de posesión por los israelitas de un territorio donde los patriarcas habían vivido en otro tiempo como extranjeros.

Conclusión:

Muchos temas del Nuevo Testamento tienen sus raíces en Génesis. Jesucristo es la Simiente de la mujer que destruiría el poder de Satanás (Génesis 3:15). En cuanto a José, el plan de Dios para el bien de la humanidad a través del sacrificio de Su Hijo, fue destinado para bien, aunque aquellos que crucificaron a Jesús lo hicieron por maldad. Noé y su familia son los primeros de muchos remanentes descritos en la Biblia. A pesar de las adversidades y las difíciles circunstancias, Dios siempre preserva para Sí Mismo a un remanente fiel. El remanente de los israelitas regresó a Jerusalén después de la cautividad en Babilonia. Dios promete que un día, un remanente de judíos se convertirá a su verdadero Mesías (Romanos 11). La fe manifestada por Abraham sería el don de Dios y la base de la salvación tanto de judíos como de gentiles (Efesios 2:8-9; Hebreos 11).



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



APLICACIÓN

Dios creó el universo, la tierra, y todo ser viviente. Podemos confiar en Él, para manejar las preocupaciones de nuestras vidas. Dios puede tomar una situación sin esperanza de solución (p. ej. la falta de hijos de Abraham y Sara), y hacer cosas asombrosas, si simplemente confiamos y obedecemos. Cosas terribles e injustas suceden en nuestras vidas, como con José, pero Dios siempre traerá un mayor bien, si tenemos fe en Él y en Su plan soberano.

BIBLIOGRAFÍA

Referencias Bíblicas RVR60, a menos que se indique otra cosa en el documento.

Estudio del Antiguo Testamento - Casa Nazarena de Publicaciones.

<http://www.biblija.net/biblija.cgi?biblia=biblia&m=Gn+0&id20=1&pos=0&set=13&l=es>

<http://www.gotquestions.org/Espanol/Libro-de-Genesis.html>

<http://linajeescogido.tripod.com/AnalisisLibrosSagrados/Genesis/genesis.htm>



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



LECCIÓN 2: PENTATEUCO (EXODO)

Nivel Curricular:
NIVEL 4 CRECER EN CRISTO
AÑO: 1
MÓDULO: 4.2
PANORAMA BIBLICO DEL A.T.

Compilado por: Elizabeth Hernández
Revisión: 01

TEXTOS BÍBLICOS

VERSÍCULO 1 Éxodo 1:8 Éxodo 2:14-25

VERSÍCULO 2 Éxodo 12:27

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR: Éxodo 20: 2-3 Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre. No tendrás dioses ajenos delante de mí.

OBJETIVO GENERAL

El alumno aprenderá lo básico del contenido del Antiguo Testamento, como los autores, fechas, y otros datos importantes. Conocerá las divisiones del Antiguo Testamento y su relación con el Nuevo Testamento.

OBJETIVO ESPECIFICO

El cristiano aprenderá de la redención de Dios para su pueblo y del Pacto que hace por medio de Moisés.

El cristiano conozca el poder de Dios que da libertad al pueblo cautivo por 400 años en Egipto y que lo saca de allí y los acompaña y les da instrucciones precisas para que vivan una vida libre de la opresión.

El cristiano conozca de la Pascua, la Ley y el Tabernáculo.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.

ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO

PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



INTRODUCCIÓN

En los tiempos finales del Antiguo Testamento se enfatizaba más la liberación divina de los descendientes de Abraham en Egipto que el llamado de Dios a Abraham de Ur. Los dramáticos eventos de la liberación eran una prueba eterna de que los israelitas eran el pueblo de Dios. El Éxodo sirvió de modelo para las siguientes generaciones para entender cómo es Dios, y cuál había sido su proceso de formación espiritual desde la redención hasta la adoración. El tema predominante del segundo libro del Pentateuco, a saber, es la liberación de la esclavitud. Hubo grandes cambios durante los 400 años aproximadamente que pasaron entre los últimos capítulos del Génesis y el primer capítulo de Éxodo. La familia de Jacob llegó a Egipto cuando la tierra era gobernada por faraón y administrada por José. Pero se levantó un nuevo rey que no conocía a José y este rey se sintió amenazado por el aumento de la población israelita dentro de su territorio. La nueva política egipcia hacia los hebreos se tornó opresiva, en un intento de destruir su espíritu y su fuerza por medio del trabajo físico forzado. Fueron hechos esclavos, forzados a trabajar y todos los niños varones que nacían debían ser lanzados al río Nilo.

DESARROLLO DEL TEMA

Libro del Éxodo:

Autor: Tradicionalmente, siempre se asumió que Moisés fue el autor del libro del Éxodo, al igual que los otros libros del Pentateuco y esto fue confirmado por Cristo en Lucas 24:44. El éxodo en sí ocurrió aproximadamente en el año 1450 antes de Cristo.

El título: Este libro toma su nombre del hecho que constituye el hilo conductor de todo el relato: la salida de Egipto de los israelitas y los años que vivieron en el desierto antes de llegar a Canaán, la Tierra prometida. En efecto, lo mismo el vocablo griego éxodos utilizado por la Septuaginta, que el castellano equivalente, se definen propiamente como “salida”. A su vez, la Biblia hebrea titula el libro con una de sus palabras iniciales: Shemoth, que significa “nombres”.

La historia: El Éxodo ofrece algunos datos que, dentro de ciertos márgenes de probabilidad, permiten delimitar la época en que acontecieron los hechos referidos. Tales datos, aunque no bastan para establecer fechas precisas, son de un innegable valor histórico. Por ejemplo, 1.11 revela que los israelitas, residentes en Egipto durante 430 años (12.40–41), fueron obligados a trabajar en la construcción de dos ciudades: Pitón y Ramesés (llamada en egipcio Casa de Ramesés). Este hecho sucedió entre finales del s. XIV y principios del XIII A.C.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Contenido del libro: La primera parte del Éxodo (1.1–15.21) relata el cambio de situación que, para los descendientes de Jacob, supuso el que «un nuevo rey, que no conocía a José» (1.8), comenzara a reinar sobre Egipto. La narración no se ajusta a una cronología estricta, y a primera vista parece que los hechos se suceden sin solución de continuidad. Sin embargo, una lectura atenta lleva a la evidencia de que, entre el asentamiento de Jacob en Gosén (Gn 46.1–47.6) y el reinado del nuevo faraón, transcurrieron los 430 años de la permanencia de los israelitas en Egipto (cf. 1.7). Fue tan solo en el último tiempo cuando la hospitalidad egipcia (Gn 47.5–10) se trocó en opresión y los israelitas fueron reducidos a la esclavitud (1.13). En aquella penosa condición, sus súplicas llegaron a oídos del Señor (3.16), que llamó a Moisés y se le reveló en «Horeb, monte de Dios» (3.1) para confiarle la misión de liberar al pueblo (3.15–4.17). Con un extraordinario despliegue de señales portentosas, Dios, por medio de Moisés, obliga al faraón a dar libertad a la multitud israelita (12.37–38). Esta, después de haber celebrado la primera Pascua como signo de salvación, emprende la marcha camino del mar, y lo atraviesa a pie enjuto por el mismo punto en que luego las aguas cubrieron al ejército egipcio. El pueblo, entonces, junto con Moisés y María, expresa su gratitud a Dios entonando un canto, que es uno de los testimonios más antiguos de la milagrosa liberación de Israel (15.1–18, 21).

La segunda parte del libro (15.22–18.27) recoge una serie de episodios relacionados con la marcha de los israelitas por el desierto. Una vez atravesado el mar, se adentraron en los parajes secos y áridos de la península de Sinaí. En su nueva situación se vieron expuestos a graves dificultades y peligros, desconocidos para ellos hasta aquel entonces. El hambre, la sed y la abierta hostilidad de otros habitantes de la región, como los amalecitas, fueron causa de frecuentes quejas y murmuraciones contra Moisés y contra el Señor (15.24; 16.2; 17.2–7). Muchos protestaban y, pareciéndoles mejor comer y beber como esclavos que asumir las responsabilidades de la libertad, clamaban: «Ojalá hubiéramos muerto a manos de Jehová en la tierra de Egipto, cuando nos sentábamos ante las ollas de carne, cuando comíamos pan hasta saciarnos» (16.3). Por esto, Moisés hubo de interceder en repetidas ocasiones delante de Dios en favor de los israelitas, y el Señor los atendió una y otra vez en todas sus necesidades. Los alimentó con codornices y maná (cap. 16), hizo brotar agua de la roca para que calmaran su sed (17.1–7; cf. Num 20.2–13) y los libró de los enemigos que los acosaban (17.8–16).



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

La marcha por el desierto de Sinaí tenía como objetivo final el país de Canaán. Allí estaba la Tierra prometida, descrita como «una tierra que fluye leche y miel» (3.8). Pero antes de llegar a ella, el pueblo de Israel había de conocer que Jehová Dios lo había tomado de entre todos los otros de la tierra para serle consagrado como «el pueblo de su heredad», como «un reino de sacerdotes y gente santa» (cf. Dt 4.20; 7.6; Ex 19.5–6). El monte Sinaí fue el escenario escogido por Dios para establecer su **pacto** con Israel y constituirlo en su propiedad particular.

Ese pacto significaba, pues, un compromiso para el pueblo, que quedaba obligado a vivir en santidad. Esta era la parte que le correspondía guardar, en respuesta a la elección con que Dios lo había distinguido de manera gratuita. Para hacerlo posible, Dios mismo dio a conocer a su pueblo, en la ley proclamada en el Sinaí, lo que de él exigía y esperaba que cumpliera puntualmente.

La Ley (en hebreo, tora), que es dada a Israel por mano de Moisés, comienza con la serie de disposiciones universalmente conocida como El Decálogo o Los Diez Mandamientos, que empieza así: «Yo soy Jehová, tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre. No tendrás dioses ajenos delante de mí» (20.2–3). Con estas palabras queda establecida la vinculación exclusiva y definitiva de Israel con el Dios que lo había liberado y lo había atraído a él como «sobre alas de águila» (19.4). A partir del Decálogo, toda la Ley, con su evidente preocupación por defender los derechos de los más débiles (cf. p.e., 22.21–27), viene a sentar el fundamento jurídico de una comunidad creada para la solidaridad y la justicia, y consagrada especialmente al culto de su Señor, del Dios único y verdadero. El modelo del tabernáculo fue dado a Moisés durante sus cuarenta días en la montaña, luego Israel cae en idolatría durante el episodio del becerro de oro, esto causa un retraso en la edificación del tabernáculo, finalmente un año después de la salida de Egipto el tabernáculo es terminado y la gloria de la presencia de Dios desciende. (25–31; 35–40).



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Esquema del contenido:

1. Israel es liberado de su esclavitud en Egipto (1.1–15.21)
2. Los israelitas caminan hacia el monte Sinaí (15.22–18.27)
3. El pacto de Dios en el Sinaí (19.1–24.18)
4. Prescripciones para la construcción del Tabernáculo (25.1–31.17)
5. El becerro de oro. Renovación del pacto (31.18–34.35)
6. La construcción del Tabernáculo (35.1–40.38)

Conclusión: Es importante saber

que “Dios habló” y conocer qué fue lo que dijo. Además, el pueblo oyó estas palabras. En la Biblia, los diez mandamientos son denominados “las diez palabras” y por eso también se conocen como decálogo. Dios dio estas palabras no como un medio de salvación porque la gente ya había sido salvada de Egipto, sino como una regla que debían seguir. Puesto que la obediencia era una condición para continuar en el pacto, estas palabras pasaron a ser la base para perseverar como pueblo de Dios. La ley fue dada como cimiento de la fe del pueblo de Dios. Los que aman a Dios guardan esa ley. La ley es básica y expresa la responsabilidad de todos los hombres y su compromiso con Dios. Tenemos un gran privilegio como hijos de Dios en la actualidad de amar la ley de Dios y comprometernos como hijos que somos en guardar todos sus mandamientos y estatutos por medio de la fe en Cristo Jesús, Señor nuestro



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



APLICACIÓN

APLICACIÓN: La Ley Mosaica fue dada en parte para mostrar al ser humano que era incapaz de guardarla. Somos incapaces de agradar a Dios por medio del cumplimiento de la ley; por tanto, Pablo nos exhorta a “poner nuestra fe en Jesucristo, para que podamos ser justificados por la fe en Cristo y no por la observancia de la ley, porque por las obras de la ley, ninguno será justificado.” (Gálatas 2:16).

La provisión de Dios para los israelitas, desde su liberación de la cautividad hasta el maná y las codornices en el desierto, son claras indicaciones de Su provisión por gracia para Su pueblo. Dios ha prometido cubrir todas nuestras necesidades. “Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor.” (1^a. Corintios 1:9)

Debemos confiar en el Señor, porque Él puede librarnos de todo. Pero Dios no permite que el pecado quede impune para siempre. Como resultado, podemos confiar en Su retribución y justicia. Cuando Dios nos libra de una mala situación, debemos procurar no regresar. Cuando Dios nos demanda algo, Él espera que lo cumplamos, pero al mismo tiempo Él nos da la gracia y misericordia porque Él sabe que por nosotros mismos, jamás podremos ser capaces de obedecer plenamente.

BIBLIOGRAFIA

Referencias Bíblicas RVR60, a menos que se indique otra cosa en el documento.

Estudio del Antiguo Testamento - Casa Nazarena de Publicaciones.

<http://www.biblija.net/biblija.cgi?biblia=biblia&m=Ex+cap+12&id20=1&pos=0&set=13&=es>

<http://linajeescogido.tripod.com/AnalisisLibrosSagrados/Exodo/Exodo.htm>

<http://archivocelstial.com/archives/610.pdf>



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



LECCIÓN 3: PENTATEUCO (LEVÍTICO)

Nivel Curricular:
NIVEL 4 CRECER EN CRISTO
AÑO: 1
MÓDULO: 4.2
PANORAMA BÍBLICO DEL A. T.

Compilado por: Elizabeth Hernández

Revisión: 01

TEXTOS BÍBLICOS BASE

VERSÍCULO 1 Levítico 1:4

VERSÍCULO 2 Levítico 17:11

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR. Levítico 19:18 No te vengarás, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo Jehová.

OBJETIVO GENERAL

El alumno aprenderá lo básico del contenido del Antiguo Testamento, como los autores, fechas, y otros datos importantes. Conocerá las divisiones del Antiguo Testamento y su relación con el Nuevo Testamento.

OBJETIVO ESPECIFICO

Saber que Dios proveyó la instrucción y las leyes para guiar a un pecaminoso y aun así redimido pueblo en su relación con un Dios santo.

DE CONOCIMIENTO: Reconocer que Dios demanda santidad y su provisión para la misma mediante la expiación de los pecados por sacrificios y una adoración adecuada. Como relacionarse con un Dios Santo, como conducirse como un pueblo santo.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.

ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO

PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



INTRODUCCIÓN

El tema principal de Levítico tiene que ver con dos preguntas fundamentales: ¿Cómo puede el hombre pecador acercarse al Dios santo? ¿Cómo puede mantener la pureza en su vida diaria para no perder la comunión con Dios? El libro detalla la importancia de los diferentes tipos de sacrificios de animales y también la labor de los sacerdotes como mediadores. Es imprescindible entender todo esto para poder comprender bien la Obra de Cristo en la Cruz como el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo y como Sumo Sacerdote que intercede por nosotros ante el Padre...

DESARROLLO DEL TEMA

Libro de Levítico

Autor: Moisés, generalmente aceptado. El nombre del libro es una derivación del nombre de la tribu de Leví. En este libro se tratan los temas del sacerdocio y las leyes concernientes a su oficio. Es todo un compendio de las Leyes Divinas, en donde el personaje central es la figura del sumo sacerdote. Una pregunta importante se obtiene de este libro: ¿Cómo puede un hombre pecador acercarse a un Dios Santo? La palabra santo ocurre más de ochenta veces en el libro.

La Septuaginta llamó Levítico a este tercer libro de la Biblia, posiblemente para indicar que se trata de un texto destinado de modo particular a los levitas. Estos estaban encargados de ejercer el ministerio sacerdotal y de atender a los múltiples detalles del culto tributado a Dios por los israelitas. La Biblia hebrea, conforme a la norma observada en todo el Pentateuco, nombra el libro por su primera palabra, Wayiqraœ, que significa "y llamó".

Los levitas

En el reparto de Canaán, los levitas (es decir, los miembros de la tribu de Leví) recibieron, en lugar de territorio, cuarenta y ocho «ciudades donde habitar» (Nm 35.2–8; cf. Jos 21.1–42; 1 Cr 6.54–81), repartidas entre las tierras asignadas al resto de las tribus. Ellos, en cambio, habían sido separados por Dios para servirlo, para que cuidaran de las cosas sagradas y celebraran los oficios religiosos. Esta es la función específica asignada a los levitas, sobre todo después que el culto y cuanto con él se relacionaba quedó centralizado en el templo de Jerusalén.

Contenido del libro En su mayor parte, el Levítico está formado por un conjunto de prescripciones extremadamente minuciosas, tendientes a hacer del ceremonial cúllico, como expresión de la fe en Dios, el eje a cuyo alrededor debía girar la totalidad de la vida del pueblo.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Este libro ritualista, lleno de instrucciones sobre el culto y disposiciones de carácter legal, encierra un mensaje de alto valor religioso, en el que la santidad aparece como el principio teológico predominante.

Jehová, el Dios de Israel, el Dios Santo, requiere del pueblo escogido como suyo que igualmente sea santo: «Santos seréis, porque santo soy yo, Jehová, vuestro Dios» (19.2). En consecuencia, todas las normas y prescripciones del Levítico están ordenadas al fin último de establecer sobre la tierra una nación diferente de la demás; apartada para su Dios, consagrada enteramente al servicio de su Señor. Por eso, todas las fórmulas legales y todos los elementos simbólicos del culto —vestiduras, ornamentos, ofrendas y sacrificios— tienen una doble vertiente: por un lado, alabar y rendir el debido homenaje al Dios eterno, creador y señor de todas las cosas; por otro, hacer que Israel entienda el significado de la santidad y disponga de instrumentos jurídicos, morales y religiosos para ser el pueblo santo que Dios quiere que sea.

División del libro

El libro puede dividirse en varias secciones. La primera de ellas (cap. 1–7) está dedicada por entero a reglamentar la presentación de las ofrendas y sacrificios ofrecidos como demostración de gratitud al Señor o como signo de arrepentimiento y expiación de algún pecado cometido.

La segunda sección (cap. 8–10) describe el ritual seguido por Moisés para consagrar sacerdotes a Aarón y sus hijos. Consiste en un conjunto de ceremonias oficiadas por Moisés conforme a las instrucciones recibidas de Jehová (cf. Ex 29.1–37). Estos ritos de consagración, que incluían sacrificios de animales y el uso de vestiduras especiales, fueron el paso inicial para instaurar el sacerdocio aarónico-levítico, institución que fundamenta la unidad corporativa del antiguo Israel. El cap. 10 relata la muerte de dos hijos de Aarón a causa de un pecado de carácter ritual.

Los cap. 11–16 forman la tercera sección del libro, dedicada a definir los términos de la pureza y la impureza ritual. También fija las normas a las que, para recuperar la pureza legal, había de someterse todo aquel —o todo aquello— que hubiera incurrido en algún tipo de impureza. Esta sección se cierra con la descripción de los ritos propios del gran día de la expiación (en hebreo, Yomkippur), que todo el pueblo debe celebrar el día 10 del séptimo mes de cada año.

La cuarta sección (cap. 17–25) se ocupa de la llamada ley de santidad, enunciada de forma sintética en 19.2. Aquí nos hallamos en pleno corazón del Levítico, donde, junto a algunas instrucciones relativas al culto, se señalan las normas que Israel —sacerdotes y



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



APLICACIÓN

pueblo— está obligado a observar para que la vida de cada uno en particular y de la comunidad en general permanezca regida por los principios de la santidad, la justicia y el amor fraternal.

Los dos últimos capítulos incluyen, respectivamente, una serie de bendiciones y maldiciones, que corresponden a sendas actitudes de obediencia o desobediencia a Dios (cap. 26), y una relación de personas, animales y cosas que le están consagradas (cap. 27).

APLICACIÓN: Dios toma muy en serio Su santidad, y también debemos hacerlo nosotros. La tendencia en la iglesia postmodernista es crear un Dios a nuestra imagen, dándole los tributos que nos gustaría que tuviera, en lugar de los que describe Su Palabra. La santidad absoluta de Dios, Su trascendente esplendor y Su “luz inaccesible” (1 Timoteo 6:16) son conceptos extraños para muchos cristianos. Somos llamados a caminar en la Luz y apartar las tinieblas en nuestras vidas, para que podamos ser agradables a Su vista. Un Dios santo no puede tolerar el cínico y flagrante pecado en Su pueblo y Su santidad exige que sea castigado. No nos atrevamos a adoptar una actitud frívola respecto al pecado o al odio de Dios hacia él, tampoco debemos, de ninguna manera verlo con ligereza.

Alaba a Dios, porque por la muerte de Jesús por nosotros, ya no tenemos que ofrecer sacrificios de animales. Todo el tema de Levítico es sobre la sustitución. La muerte de los animales era un castigo sustitutivo por aquellos que habían pecado. De la misma manera, pero de forma infinitamente mejor, el sacrificio de Jesús en la cruz fue el pago sustitutivo por nuestros pecados. Ahora podemos comparecer sin temor ante un Dios de santidad absoluta, porque Él ve en nosotros la justicia de Cristo

BIBLIOGRAFÍA

Referencias Bíblicas RVR60, a menos que se indique otra cosa en el documento.

<https://www.biblija.net/biblija.cgi?biblia=biblia&m=Lv+0&id20=1&pos=0&set=13&l=es>

<http://www.vidayverdad.net/gen-exo-lev-num-deut.html>

<http://linajeescogido.tripod.com/AnalisisLibrosSagrados/Levitico/Levitico.htm>



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



LECCIÓN 4: PENTATEUCO (NÚMEROS)

Nivel Curricular:
NIVEL 4 CRECER EN CRISTO
AÑO: 1
MÓDULO: 4.2
PANORAMA BÍBLICO DEL A. T.

Compilado por: Elizabeth Hernández
Revisión: 01

TEXTOS BÍBLICOS BASE

VERSÍCULO 1 Números 12:6-8

VERSÍCULO 2 Números 14:30-34

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR: Números 6:24-26 Jehová te bendiga, y te guarde; Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia; Jehová alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz.

OBJETIVO GENERAL

El alumno aprenderá lo básico del contenido del Antiguo Testamento, como los autores, fechas, y otros datos importantes. Conocerá las divisiones del Antiguo Testamento y su relación con el Nuevo Testamento.

OBJETIVO ESPECIFICO

Que el cristiano conozca las peregrinaciones del pueblo de Dios desde el Sinaí hasta Canaán.

Que el cristiano aprenda que en este peregrinar Dios preparaba a los israelitas que habían recibido la Ley (Éxodo y Levítico) para entrar a la Tierra Prometida.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.

ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO

PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



INTRODUCCIÓN

Números relata el viaje de los hijos de Israel desde el monte Sinaí hasta el umbral de la tierra prometida. Además, contiene varias leyes que tienen que ver con la organización de Israel como el pueblo santo de Dios. Las leyes enseñan cómo debe vivir Israel para seguir disfrutando de las bendiciones de Dios en su marcha hacia la tierra y aun después en su ocupación de la Tierra Prometida.

DESARROLLO DEL TEMA

Libro de Números

Moisés, generalmente aceptado, es el autor del cuarto libro de la Biblia. Su nombre es una derivación del censo de Israel. Aquí la lección más importante es que la incredulidad impidió la entrada a la vida abundante.

El título

El nombre español del cuarto libro del Pentateuco procede del latino Libernumerorum ("libro de los números"), tomado a su vez del griego Arithmo (LXX), que significa "números". Es obvio que este título responde a la presencia en el texto de dos censos del pueblo de Israel (cap. 1 y 26), al reparto del botín de guerra tras la victoria de los israelitas sobre los madianitas (31) y a ciertas precisiones de orden cuantitativo relacionadas con los sacrificios y las ofrendas (7; 15; 28–29). En hebreo, el título del libro es Bemidbar (lit. "en el desierto"), referencia expresa a la región sinaítica en la que se desarrollan los acontecimientos objeto de la narración.

Contenido del libro

En Números se pone de relieve la personalidad y la obra de Moisés, el gran libertador y legislador del pueblo de Israel. A esta misión, asumida por él desde el principio, añade ahora la de organizar a los israelitas y guiarlos durante los años de su peregrinación en busca de la Tierra prometida. En el cumplimiento de este cometido, Moisés, que siempre actuó con total fidelidad a Dios y motivado por el amor a su pueblo (14.13–19), se sintió a veces abrumado por la pesada carga moral de su responsabilidad (11.10–15) y la incompreensión de la gente que lo rodeaba. Hasta sus mismos hermanos, Aarón y María, lo criticaron y murmuraron contra él, que era persona mansa, «más que todos los hombres que había sobre la tierra» (12.3). Con todo, Moisés no cejó ni un instante en su empeño y hasta el fin de sus días siguió velando por Israel.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Cuando vio ya acercarse el momento de su muerte, tomó las precauciones necesarias para que su sucesor, Josué, pudiera llevar a buen fin la encomienda de arribar a la Tierra prometida y tomar posesión de ella (27.15–23).

En contraste con la figura señera de Moisés, la conducta de los israelitas se describe en Números con rasgos bastante negativos. Ciertamente de Egipto había salido una «gran multitud de toda clase de gentes» (Ex 12.38), las cuales comenzaron a constituir en el desierto una colectividad alentada por los mismos intereses y un destino común. Pero con los agobios del penoso caminar hacia una meta todavía desconocida y que debía parecerles siempre lejana, aquellos liberados de la amarga cautividad egipcia protestaban y se rebelaban una y otra vez

En sus quejas, incluso añoraban como mejores tiempos los pasados en esclavitud. Con todo ello no cesaron de provocar la ira de Dios, y atrajeron mayores desventuras sobre Israel (cf., p.e., cap. 14). Sin embargo, pese a tan constantes faltas de fidelidad, el Señor no dejó de manifestárseles compasivo y perdonador: así Jehová, hablando con Moisés «cara a cara... y no con enigmas» (12.8), lo escucha cuando intercede a favor del pueblo, cuando le ruega que perdone a los culpables (11.2; 12.13; 14.13–19; 21.7).

Composición

Visto en conjunto y atendiendo especialmente a razones geográficas y cronológicas, Números no adolece de falta de unidad en su composición. Porque el relato, manteniéndose en la misma línea histórica del Éxodo, informa de los movimientos de Israel posteriores a su permanencia en el Sinaí y hasta la llegada al Jordán: los preparativos para reanudar el camino (cap. 1–8), la celebración de la Pascua (cap. 9), la marcha del Sinaí a Moab (cap. 10.11–21.35), la permanencia en Moab (cap. 22–32) y las instrucciones que Moisés da al pueblo junto al Jordán (cap. 33–36). Ahora bien, a pesar de esta cierta unidad global del libro, es preciso reconocer que su estructura literaria consiste más bien en una cadena de secuencias yuxtapuestas, independientes entre sí, que alternan contenidos narrativos de fácil lectura con otros muy densos, de carácter jurídico, legal, censal o cultico. Diríase que el libro de Números no fue escrito a partir de un plan inicial unívoco, sino que su formación fue paulatina.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



APLICACIÓN

Del Libro de Números se desprende un gran tema teológico desarrollado en el Nuevo Testamento, y es que el pecado y la incredulidad, especialmente la rebelión, acarrearán el juicio de Dios. I Corintios capítulo 10 específicamente lo dice – y Hebreos 3:7 a 4:13 lo implica fuertemente. Estos eventos fueron escritos como ejemplo para que los creyentes observaran y los evitaran. No debemos “poner nuestro corazón en cosas malas” (v.6), o ser sexualmente inmorales (v.8), o poner a Dios a prueba (v.9) o quejarnos y murmurar (v.10).

Así como los israelitas vagaron en el desierto por 40 años a causa de su rebelión, así también algunas veces Dios permite que vaguemos lejos de Él y suframos la soledad y falta de bendiciones cuando nos rebelamos contra Él. Pero Dios es fiel y justo, y así como Él restauró a los israelitas a su legítimo lugar en Su corazón, Él siempre restaurará a los cristianos al lugar de bendición e íntima comunión con Él si nos arrepentimos y regresamos a Él (1 Juan 1:9).

BIBLIOGRAFÍA

Referencias Bíblicas RVR60, a menos que se indique otra cosa en el documento.

<https://www.biblija.net/biblija.cgi?biblia=biblia&m=Nm+0&id20=1&pos=0&set=13&l=es>

<http://linajeescogido.tripod.com/AnalisisLibrosSagrados/Numeros/Numeros.htm>

<http://casa-de-oracion-banfield.webnode.es/news/numeros/>



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



**LECCIÓN 5: PENTATEUCO
(DEUTERONOMIO)**

Nivel Curricular:
NIVEL 4 CRECER EN CRISTO

AÑO: 1
MÓDULO: 4.2
PANORAMA BÍBLICO DEL A. T.

Compilado por: Elizabeth Hernández

Revisión: 01

TEXTOS BÍBLICOS BASE

VERSÍCULO 1 Deuteronomio 4:2 No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella, para que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que yo os ordeno.

VERSÍCULO 2 Dt 32:46-47 y les dijo: Aplicad vuestro corazón a todas las palabras que yo os testifico hoy, para que las mandéis a vuestros hijos, a fin de que cuiden de cumplir todas las palabras de esta ley.

⁴⁷ Porque no os es cosa vana; es vuestra vida, y por medio de esta ley haréis prolongar vuestros días sobre la tierra adonde vais, pasando el Jordán, para tomar posesión de ella.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR: Deuteronomio 6:4-7 **Oye, Israel:** Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes.”

OBJETIVO GENERAL

El alumno aprenderá lo básico del contenido del Antiguo Testamento, como los autores, fechas, y otros datos importantes. Conocerá las divisiones del Antiguo Testamento y su relación con el Nuevo Testamento.

OBJETIVO ESPECIFICO

Reflexionar sobre la importancia de las obras de Dios, y el pecado y rebelión de Israel, el amor y la gracia de Dios rebelada y en este libro hace una exhortación a la vivir en obediencia. Recordar que obediencia trae bendición y desobediencia maldición.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.

ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO

PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



INTRODUCCIÓN

El libro de Deuteronomio contiene un resumen de la ley que Moisés predicó en varios sermones antes de su muerte, y que debemos situar en el contexto de la renovación del pacto cuando el pueblo se disponía a cruzar el río Jordán para poseer la Tierra Prometida. Esta nueva exposición de la ley era una nueva invitación al pueblo de Israel a dedicarse al pacto que Dios había establecido con ellos. Por esta razón se subrayan las bendiciones que les traería la obediencia a la ley de Dios y también las consecuencias de su desobediencia...

DESARROLLO DEL TEMA

Libro de Deuteronomio

Se considera que Moisés es el autor de este libro. El nombre del libro se deriva de dos palabras griegas, **deuterós**, que significa "segunda", y **nomos**, "ley". La generación pasada de Israel había muerto en el desierto; por lo tanto, era importante que la ley fuera repetida y expuesta a la nueva generación antes de que entrara a la Tierra Prometida. Una serie de discursos y exhortaciones dados por Moisés en las llanuras de Moab, antes de cruzar el Jordán. Un recuento de las leyes proclamadas en el Sinaí, con un llamado a la obediencia, mezclado con un repaso a la experiencia de la generación pasada. El objetivo de este libro es enseñar al pueblo el requisito clave que es la obediencia.

El título La forma hebrea Debarim ("palabras") es el título del quinto libro del Pentateuco, La Septuaginta lo llamó Deuteronomio. El significado de este término griego es, propiamente, "segunda ley", aunque debe observarse que, aplicado al presente libro, no cabe entenderlo en el sentido de una ley diferente de la "primera" (la mosaica), sino de una repetición de ella.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

La situación histórica

La llegada de los israelitas a tierras de Moab es el hecho que prácticamente señaló el final del recorrido iniciado en Egipto cuarenta años atrás (1.3). Las llanuras de Moab, al este del Jordán, fueron la última etapa de aquel larguísimo recorrido, en el curso del cual fueron cayendo, uno tras otro, los miembros del pueblo que habían vivido los tiempos de esclavitud y que luego, colectivamente, habían protagonizado el drama de la liberación (1.34–39; cf. Nm 14.21–38). Ese fue el castigo de la pertinaz rebeldía de Israel: que, «exceptuando a Caleb hijo de Jefone y a Josué hijo de Nun», ninguno de quienes pertenecían a la generación del éxodo entraría en Canaán. Ni siquiera el propio Moisés, el fiel guía, legislador y profeta (1.34–40; 34.1–5; cf. Nm 14.21–38).

En Moab, frente a Jericó, comprendiendo que ya estaba muy cerca el término de su vida, «resolvió Moisés proclamar esta ley» al pueblo (1.5). Lo reunió, pues, por última vez, para entregarle lo que podría llamarse su "testamento espiritual". Ante «todo Israel» (1.1), Moisés evocó los años vividos en común, instruyó a los israelitas acerca de la conducta que habían de observar para ser realmente el pueblo de Dios y les recordó que su permanencia en la Tierra prometida dependía de la fidelidad con que observarían los mandamientos y preceptos divinos (8.11–20).

El contenido del libro

El Deuteronomio, al igual que otros textos de carácter normativo recogidos en el Pentateuco, pone de manifiesto lo que Dios requiere de su pueblo escogido. Y lo hace disponiendo concretamente el mandamiento que Jesús calificó de "principal": «Amarás a Jehová, tu Dios, de todo tu corazón, de toda tu alma y con todas tus fuerzas» (6.5; cf. Mc 12.30). Estas palabras son la médula espinal de todo el discurso mosaico, que ahora asume un carácter más personal que cuando el pueblo lo escuchaba en el Sinaí (llamado «Horeb» en Dt, salvo en 33.2), porque allí Moisés se limitó a transmitir lo que recibía de Dios, mientras que en Moab se expresa en primera persona, para, en su calidad de profeta (18.15–18), revelar al pueblo la voluntad del Señor (4.40; 5.1–5, 22–27; 28.1). El Deuteronomio pone de relieve esta imagen de Moisés mediante frases introductorias como: «Estas son las palabras que habló Moisés a todo Israel» (1.1; cf., p.e., 1.3, 5; 4.44; 5.1). Un lugar destacado ocupa en el libro el llamado "código deuteronomico" (cap. 12–26), que comienza con una serie de «estatutos y decretos» (12.1) relativos al establecimiento de un solo lugar de culto, de un solo santuario, al que todo Israel estaría obligado a acudir: «El lugar que Jehová, vuestro Dios, escoja entre todas vuestras tribus... ese buscaréis, y allá iréis» (12.5; cf. v. 1–28). A este núcleo de carácter legal, que aparece precedido de los dos grandes discursos de cap. 1.6–4.40 y



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

5.1–11.32, lo siguen algunas disposiciones complementarias (p.e., en cap. 31, el nombramiento de Josué como sucesor de Moisés), y también advertencias y exhortaciones de índole varia (cap. 27–31). Los últimos capítulos contienen el "cántico de Moisés", las "bendiciones a las doce tribus" (cap. 32–33), la muerte de Moisés (34.5) y su sepultura en un ignorado lugar de Moab (34.6).

El mensaje

La especial relación que Dios establece con su pueblo es sin duda la proclamación que el Deuteronomio subraya con mayor énfasis. Jehová, ciertamente, es el Dios creador del cielo y de la tierra (10.14); pero, sobre la exclusiva base de su amor, escogió Dios a Israel para establecer con él una particular alianza. Antes que el propio Israel fuera llamado a la existencia, ya Dios lo había elegido en los patriarcas Abraham, Isaac y Jacob, a quienes prometió que sus descendientes heredarían la tierra de Canaán (6.10; 7.6–8). El cumplimiento de la promesa está permanentemente contemplado en el horizonte del Deuteronomio, al evocar, por una parte, los hechos que pusieron fin a la esclavitud de Israel en Egipto y, por otra, los muchos prodigios de que el pueblo fue testigo durante los años del desierto. Y ahora, junto a la margen oriental del Jordán, cuando ya el cumplimiento de la promesa está a punto de convertirse en una espléndida realidad, Moisés exhorta a los israelitas a que libremente se atengan al compromiso a que el pacto de Dios los obliga: «Os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia, amando a Jehová, tu Dios, atendiendo a su voz y siguiéndolo a él» (30.19–20). Al amor de Dios, Israel debe corresponder con su entrega total y sin reservas, acatando la divina voluntad: «Amarás, pues, a Jehová, tu Dios, y guardarás sus ordenanzas, sus estatutos, sus decretos y sus mandamientos, todos los días» (11.1).



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



APLICACIÓN

El libro de Deuteronomio subraya la importancia de la Palabra de Dios. Es una parte vital de nuestras vidas. Aunque ya no estamos bajo la ley del Antiguo Testamento, aún somos responsables de sujetarnos a la voluntad de Dios en nuestras vidas. La simple obediencia trae bendición, y el pecado acarrea sus propias consecuencias.

Ninguno de nosotros está “por sobre la ley.” Aún Moisés, el líder y profeta elegido por Dios, necesitaba obedecer. La razón por la que no se le permitió entrar a la Tierra Prometida, fue porque desobedeció el claro mandato del Señor (Números 20:12).

Durante el tiempo de Su tentación en el desierto, Jesús citó tres veces el libro de Deuteronomio (Mateo 4). Al hacerlo, Jesús nos ilustró la necesidad de guardar la Palabra de Dios en nuestros corazones, para que no pequemos contra Él (Salmo 119:11).

Al igual que Israel recordaba la fidelidad de Dios, también debemos hacerlo nosotros. El paso a través del Mar Rojo, Su santa presencia en el Sinaí, y la bendición del maná en el desierto, deben ser también de ánimo para nosotros. Una buena manera de seguir adelante es tomarnos un momento y mirar hacia atrás para ver lo que Dios ha hecho.

También tenemos el hermoso cuadro en Deuteronomio de un Dios amoroso, quien desea una relación con Sus hijos. El Señor nombra el amor como la razón por la que Él sacó a Israel de Egipto “con mano poderosa” y los redimió (Deuteronomio 7:7-9). ¡Qué cosa tan maravillosa es estar libres de la esclavitud del pecado y ser amados por un Dios todopoderoso!

BIBLIOGRAFIA

Referencias Bíblicas RVR60, a menos que se indique otra cosa en el documento.

<http://linajeescogido.tripod.com/AnalisisLibrosSagrados/Deuteronomio/Deuteronomio.htm>



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



LECCIÓN 6: LA CONQUISTA DE CANAÁN (JOSUÉ, JUECES Y RUT).

Nivel Curricular:
NIVEL 4 CRECER EN CRISTO
AÑO: 1
MÓDULO: 4.2
PANORAMA BÍBLICO DEL A. T.

Compilado por: Elizabeth Hernández
Revisión: 01

TEXTOS BÍBLICOS BASE

VERSÍCULO 1 Jueces 2:18-19

VERSÍCULO 2 Ruth 4:17

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR: **Josué 1:6-9** Esfuérzate y sé valiente; porque tú repartirás a este pueblo por heredad la tierra de la cual juré a sus padres que la daría a ellos. Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas. Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien. Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas.”

OBJETIVO GENERAL

El alumno aprenderá lo básico del contenido del Antiguo Testamento, como los autores, fechas, y otros datos importantes. Conocerá las divisiones del Antiguo Testamento y su relación con el Nuevo Testamento.

OBJETIVO ESPECIFICO

El cristiano reconocerá que el plan de Dios es eterno, que cumple sus promesas y en la conquista y división de Canaán la tierra prometida es dirigida por Josué. La tierra prometida es heredada. Conocerá el ciclo de apostasía, opresión, arrepentimiento y restauración de Israel por medio de los jueces posterior a Israel y antes de la monarquía. El cristiano reflexionará en la vida de Rut la moabita, Rut tiene varios propósitos: mostrar el alcance de la gracia de Dios, que abarca también a los gentiles, que en tiempos de apostasía hay fe y santidad. También se ilustra el concepto de un pariente que redime. Reconocer que Dios cumple sus promesas que siempre está cuando se clama a Él.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.

ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO

PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



INTRODUCCIÓN

Es la continuación del tema de la historia del pueblo de Israel desde su ingreso a la tierra de Canaán, describiendo la conquista y el asentamiento en Canaán. Este período abarca la invasión y conquista de Palestina, los atribulados tiempos de los jueces y la creciente demanda por un rey que centralizara la autoridad de la nación. La conquista y asentamiento de los israelitas en Canaán ocurrió en un tiempo favorable de la historia. Dios cumplió su promesa de introducirlos y bendecirlos. Al tomar posesión de la tierra fueron advertidos por Dios de que las culturas que habitaban el lugar fueran desarraigadas y así evitar las costumbres paganas de la época; Israel siempre se vio tentado a participar de esta forma de religión cananea. Teniendo este trasfondo en mente, podemos entender ciertas leyes sobre la comida y la sexualidad humana que Dios les dio, así como las instrucciones de destruir ciudades y echar fuera a sus habitantes.

DESARROLLO DEL TEMA

Libro de Josué:

Autor: Indeterminado, aunque el libro de Josué lleva el mismo nombre de su personaje central, no está claramente indicado que fuera el quien lo escribió; Josué escribió las palabras del Pacto y sin duda documentó su administración. La escritura de este libro data del año 1050 antes de Cristo aproximadamente. El periodo que abarca este libro va desde el momento en que el pueblo cruza el Jordán hasta la muerte de Josué.

El libro

El propósito principal de libro es narrar la conquista y la división de la tierra de Canaán. En las historias narradas en este libro, el protagonista no es propiamente Josué. Esa función le corresponde, más bien, al escenario donde tienen lugar los nuevos actos del drama de Israel: el país de Canaán, en el que penetra el pueblo cuarenta años después de haber sido liberado de su cautividad en Egipto. Canaán es la meta, el punto final de aquella inacabable peregrinación. En la entrada a Canaán y en la posesión del país ven los israelitas el cumplimiento de la promesa de Dios a Abraham, Isaac y Jacob, de darlo a sus descendientes para siempre. Ellos, pues, herederos de las promesas divinas, tomaron posesión de Canaán, y «no faltó ni una palabra de todas las buenas promesas que Jehová había hecho a la casa de Israel. Todo se cumplió» (21.45).

Canaán es el signo de la fidelidad de Dios a su palabra, de una lealtad cuya contrapartida había de ser la conducta fiel del pueblo escogido. Porque, si bien en la posesión de aquella tierra se contemplaba el don de Dios, el permanecer en ella



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

dependía de la fidelidad y rectitud con que los israelitas observaran la ley transmitida por Moisés. Pronto ellos habrían de comprenderlo, al ver que, empeñados en acciones de guerra, sus triunfos o derrotas dependían del ser o no ser fieles a su Señor (7.1–5). Eso mismo ya lo habían visto cuando, en vida de Moisés, vencieron a los amalecitas en Refidim (Ex 17.8–16), o cuando, por el contrario, los amalecitas y los cananeos «los hirieron, los derrotaron y los persiguieron hasta Horma» (Nm 14.20–23, 40–45).

Una primera lectura del libro de *Josué* puede dar la impresión de que la conquista de Canaán consistió en un rápido movimiento estratégico; que los israelitas, dirigidos por Josué, penetraron con facilidad en el país, y que una serie de acciones militares de prodigiosa eficacia les permitió apoderarse en poco tiempo y por completo del territorio que de antemano tenían por suyo. En realidad, el asunto no fue tan simple, pues ni ellos lograron conquistar rápidamente los territorios cananeos, ni los anteriores habitantes del país fueron del todo exterminados. De hecho, muchos de ellos se mantuvieron firmes en sus posiciones (15.63; 17.12–13); e incluso establecieron a veces alianzas con los invasores, y entonces unos y otros tuvieron que aprender a convivir en paz (9.1–27; 16.10). La conquista de Canaán no fue, pues, el resultado de una guerra relámpago de exterminio, sino un avance lento y sostenido en medio de no escasas dificultades, entre las que tuvo probablemente gran importancia la inexistencia en Israel de una estructura política de índole nacional, que solo llegó más tarde, con la instauración del reino de David. En la época de Josué, puesto que las tribus no tenían unidad de gobierno, se desempeñaban cada una por su propia cuenta, tanto en la paz como en la guerra.

Contenido del libro

Josué se divide en dos grandes secciones, formadas respectivamente por los capítulos 1–12 y 13–22, y una menor que incluye los cap. 23–24 a modo de conclusión. Tras la muerte de Moisés, Josué toma la dirección del pueblo, cuya entrada y asentamiento en Canaán relata la primera sección del libro. Los israelitas, que se encontraban reunidos en las llanuras de Moab, atraviesan el Jordán y acampan en su ribera occidental, puestos ya los pies en Canaán. A partir de aquel momento, Josué organiza diversas campañas militares destinadas a adueñarse de la totalidad del país. Primero ataca localidades del centro de Palestina, y más tarde se extiende hacia los territorios del norte y del sur. Estas acciones aparecen en el libro precedidas de un discurso introductorio del propio Josué, que sitúa la narración histórica en su contexto teológico: «Yo os he entregado, tal como lo dije a Moisés, todos los lugares que pisen las plantas de vuestros pies» (1.3). Esta manifestación ratifica la idea de que el establecimiento en Canaán no es una mera conquista humana, sino un don que Israel recibe del Señor. La sección concluye en 12.24, con la relación de los reyes que fueron vencidos en batallas a ambos lados del Jordán.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.

ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO

PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

La segunda sección (cap. 13–22) se ocupa de las varias incidencias relacionadas con la asignación de tierras a las tribus de Israel. La lectura de estos capítulos, con sus estadísticas y sus largas listas de ciudades importantes y de pequeñas poblaciones, resulta en general árida y poco gratificadora. Pero también es cierto que aquí ocurren datos de un interés histórico evidente, gracias a los cuales han podido conocerse los límites territoriales de las tribus y se ha logrado la identificación de diversos puntos geográficos citados aquí y allá en el AT. Por otro lado, la descripción que hace *Josué* del reparto del país invadido revela la atención que los israelitas prestaron a la justicia distributiva, a fin de que cada una de las tribus dispusiera de un espacio donde establecerse: «Dio Jehová a Israel toda la tierra que había jurado dar a sus padres. Tomaron posesión de ella, y la habitaron» (21.43). También la tribu sacerdotal de Leví, a la cual no se le había asignado propiedad territorial había de contar con lugares de residencia.

Los dos últimos capítulos del libro (23–24) recogen el discurso de despedida de Josué en donde les invita a guardar todo lo que está escrito en el libro de Moisés (cap. 23), la renovación del Pacto y, finalmente, la muerte y sepultura de aquel fiel servidor de Dios que supo acaudillar al pueblo después de Moisés, y guiarlo hasta su anhelado destino (cap. 24). Josué era de 110 años cuando murió.

Libro de Jueces:

Autor: El Libro de Jueces no especifica el nombre de su autor. La tradición es que el profeta Samuel fue el autor de Jueces. La evidencia interna indica que el autor de Jueces vivió poco después del período de los Jueces. Samuel se ajusta a estas características. El Libro de Jueces probablemente fue escrito entre el 1045 y el 1000 A.C.

El Libro de Jueces puede ser dividido en dos secciones: 1) Capítulos 1-16, donde se relatan las guerras de liberación comenzando con la derrota de los cananeos a manos de los israelitas y terminando con la derrota de los filisteos y la muerte de Sansón; 2) Capítulos 17-21 conocidos como un apéndice y sin relación con los capítulos previos. Estos capítulos son indicados como un tiempo “cuando no había rey en Israel (Jueces 17:6; 18:1; 19:1; 21:25).” Versos Clave: “Y Jehová levantó jueces que los librasen de mano de los que les despojaban; pero tampoco oyeron a sus jueces, sino que fueron tras dioses ajenos, a los cuales adoraron; se apartaron pronto del camino en que anduvieron sus padres obedeciendo a los mandamientos de Jehová; ellos no hicieron así.

Y cuando Jehová les levantaba jueces, Jehová estaba con el juez, y los libraba de mano de los enemigos todo el tiempo de aquel juez; porque Jehová era movido a misericordia por sus gemidos a causa de los que los oprimían y afligían. Más acontecía



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

que al morir el juez, ellos volvían atrás, y se corrompían más que sus padres, siguiendo a dioses ajenos para servirles, e inclinándose delante de ellos; y no se apartaban de sus obras, ni de su obstinado camino.” (Jueces 2:16-19). “En estos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía.” (Jueces 21:25).

El Libro de Jueces es una trágica narración de cómo Dios fue subestimado por sus hijos año tras año, siglo tras siglo. Jueces es un triste contraste con el libro de Josué, que narra las bendiciones que Dios otorgó a los israelitas por su obediencia a Dios al conquistar la tierra. En Jueces, ellos fueron desobedientes e idólatras, lo que los condujo a sus muchas derrotas. Sin embargo, Dios nunca dejó de abrir Sus brazos en amor a Su pueblo, cada vez que se arrepentían de sus malvados caminos e invocaban Su nombre. A través de 15 jueces de Israel, Dios honró Su promesa a Abraham de proteger y bendecir a sus descendientes (Génesis 12:2-3). Después de la muerte de Josué y sus contemporáneos, los israelitas se volvieron a servir a Baal y Astarot. Dios permitía que los israelitas sufrieran las consecuencias de su adoración a falsos dioses. Era entonces cuando el pueblo de Dios imploraba por Su ayuda. Dios envió jueces a Sus hijos, para que los guiaran en una vida recta. Pero vez tras vez, ellos le daban la espalda a Dios y se volvían a sus vidas de maldad. Sin embargo, guardando

Su parte del pacto con Abraham, Dios salvó a Su pueblo de sus opresores a lo largo de los 480 años del Libro de Jueces.

Probablemente el más notable fue el 12º juez, Sansón, quien llegó a dirigir a los israelitas después de 40 años de cautividad bajo el gobierno de los despiadados filisteos. Sansón condujo al pueblo de Dios a la victoria sobre los filisteos, donde él perdió su propia vida después de 20 años de ser juez sobre Israel. Es importante destacar la referencia profética del anuncio a la madre de Sansón de que ella daría a luz a un hijo que guiaría a Israel, es una figura de la anunciación a María sobre el nacimiento del Mesías. Dios envió a Su Ángel a ambas mujeres y les dijo que ellas “concebirían y darían a luz a un hijo” (Lucas 13:3; Lucas 1:31) quien guiaría al pueblo de Dios.

La compasiva liberación de Dios a Su pueblo, a pesar de su pecado y de haberlo rechazado, presenta una ilustración de Cristo en la cruz. Jesús murió para liberar a Su pueblo – a todo aquel que cree en Él – de sus pecados. Aunque la mayor parte de los que lo siguieron durante Su ministerio, eventualmente se alejarían y lo rechazarían, Él aún permaneció fiel a Su promesa y fue a la cruz a morir por nosotros. El libro de Jueces es un testimonio de la fidelidad de Dios. Aún “Si fuéremos infieles, Él permanece fiel”. Aunque fuéremos infieles a Él, como lo fueron los israelitas, aún Él es fiel para salvarnos y preservarnos, y perdonarnos cuando buscamos ser perdonados.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Libro de Rut:

Autor: Desconocido; posiblemente Samuel. La historia de Rut se desarrolla durante la última época de los jueces. Originalmente, el libro de Rut formaba parte del Libro de Jueces, pero en el 450 d.C. fue separado para convertirse en un libro independiente.

El libro

La Biblia hebrea incluye este libro en la tercera sección del canon, en el grupo de los *Escritos (ketubim)*, entre *Proverbios* y *Cantar de los Cantares*. Tal colocación, unida a la presencia en el texto de determinados datos culturales y lingüísticos, apunta a la posibilidad de que *Rut* no alcanzara su forma definitiva hasta después del exilio babilónico, en fecha posterior a la de los hechos que narra. En la versión griega de los Setenta, el libro de *Rut* sigue al de *Jueces*, probablemente a causa del dato cronológico con que comienza el texto.

Rut, una muchacha de Moab, es el personaje principal de la historia. Casada con un israelita, hijo de Noemí, conoció muy pronto las amarguras de la viudez. Noemí, procedente de Belén de Judá, había emigrado con su esposo y sus dos hijos a tierras moabitas, donde murieron ellos tres, quedando Noemí «desamparada, sin sus dos hijos y sin su marido» (1.5). En aquella dramática situación, resolvió regresar a Belén; y así lo hizo, acompañada de su nuera Rut, que en un gesto de extraordinaria lealtad le había declarado: «Tu pueblo será mi pueblo y tu Dios, mi Dios» (1.16; cf. 1.16–18). Era Rut una joven dotada de las más bellas cualidades: afectuosa, decidida y trabajadora, dispuesta incluso a poner su honor en entredicho con tal de perpetuar el nombre de su difunto esposo. El encanto personal de Rut atrajo en Belén a un pariente del marido de Noemí, un tal Booz, quien, conforme a leyes y costumbres de la época, la tomó por esposa. Con el nacimiento de Obed, su primer hijo, quedó asegurada la supervivencia del nombre familiar (4.10; cf. 1.11–13). Unos últimos apuntes en el texto de *Rut* revelan que Obed fue el abuelo paterno de David (4.17,21–22); de modo que Rut, una extranjera (2.10), no solo quedó incorporada al pueblo de Dios, sino, más sorprendentemente aún, a la estirpe misma del rey David (4.17,21–22); de modo que Rut, una extranjera (2.10), no solo quedó incorporada al pueblo de Dios, sino, más sorprendentemente aún, a la estirpe misma del rey David. Junto a la rica personalidad de Rut, entra en juego la de Noemí, mujer generosa y sabia en sus consejos, que con plena confianza en el Señor se enfrenta decidida y valerosamente a un destino por demás doloroso. El tercero de los personajes principales del libro es el hacendado Booz, hombre afectuoso, bien impuesto de sus derechos y decidido a hacerlos valer. Se muestra, además, cumplidor de todos los compromisos a que lo obliga su condición de pariente de Elimelec, entre los cuales está el matrimonio con Rut.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



APLICACIÓN

El mensaje.

La historia, escenificada sobre todo en la pequeña aldea de Belén de Judá, está contada en términos de la vida diaria de gentes sencillas y de noble corazón. Frente al rigor de las concepciones étnicas sustentadas por el pueblo de Israel recién implantado en Canaán —entre ellas, la oposición a la unión de judío y extranjera, Rut ofrece un panorama abierto a la amistad y a la relación pacífica con el forastero. Muy lejos del punto de vista de este relato queda cualquier forma de racismo o de nacionalismo cerrado. La narración es como un puente tendido en el AT hacia el mensaje del NT, hacia la predicación cristiana de la igualdad de todos los seres humanos ante los ojos de Dios. Es un puente afirmado sobre una constancia histórica: la genealogía que se inicia en Rut la moabita y que llevará finalmente al nacimiento de Jesús. Así, con su presencia en el AT, Rut prefigura, en dimensión profética, el valor universal de la obra redentora de Jesucristo.

JOSUÉ. Uno de los versos clave del Libro de Josué es el 1:8 - “Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito.” El Antiguo Testamento está repleto con historias de cómo la gente “se olvidó” de Dios y Su Palabra y sufrió terribles consecuencias. Para el cristiano, la Palabra de Dios es vital. Si la descuidamos, nuestra vida sufrirá las consecuencias. Pero si adoptamos de corazón el principio expresado en el capítulo 1 verso 8, estaremos completos y preparados para ser usados en el reino de Dios (2 Timoteo 3:16-17), y encontraremos que las promesas de Dios en Josué 1:8-9 serán también nuestras.

Josué es un perfecto ejemplo de los beneficios de un valioso tutor. Por años él permaneció junto a Moisés. Él observó a Moisés mientras seguía a Dios de una manera casi perfecta. Él aprendió de Moisés a orar de una manera personal. Aprendió cómo obedecer a través del ejemplo de Moisés. Aparentemente Josué también aprendió del ejemplo negativo que le costó a Moisés el gozo de haber entrado en la Tierra Prometida. Si estás vivo, tú eres un tutor. Alguien, en alguna parte, te está observando. Alguna persona más joven o alguien a quien estás influenciando, está viendo cómo vives y cómo reaccionas. Alguien está aprendiendo de ti. Alguien seguirá tu ejemplo. La tutoría es mucho más que las palabras pronunciadas por un mentor. Su vida entera está en un escaparate.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



APLICACIÓN

JUECES. La desobediencia siempre atrae el juicio. Los israelitas presentan un ejemplo perfecto de lo que no debemos hacer. En lugar de aprender de la experiencia de que Dios siempre castigará la rebelión contra Él, ellos continuaron desobedeciendo y sufriendo el desagrado y la disciplina de Dios. Si continuamos en desobediencia, atraeremos la disciplina de Dios, no porque Él disfrute nuestro sufrimiento, sino "... porque el Señor al que ama disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo." (Hebreos 12:6).

El libro de Jueces es un testimonio de la fidelidad de Dios. Aún "Si fuéremos infieles, Él permanece fiel" (2 Timoteo 2:13). Aunque fuéremos infieles a Él, como lo fueron los israelitas, aún Él es fiel para salvarnos y preservarnos (1 Tesalonicenses 5:24), y perdonarnos cuando buscamos ser perdonados (1 Juan 1:9). "...el cual también os confirmará hasta el fin, para que seáis irreprochables en el día de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor." (1 Corintios 1:8-9).

RUT. La soberanía de nuestro Gran Dios es claramente apreciada en la historia de Rut. Él guio cada uno de sus pasos para hacerla Su hija y cumplir Su plan para convertirla en una antecesora de Jesucristo (Mateo 1:5). De la misma manera, nosotros tenemos la seguridad de que Dios tiene un plan para cada uno de nosotros. Así como Noemí y Rut confiaron en Él para su provisión, también debemos hacerlo nosotros.

En Rut vemos un ejemplo de la mujer virtuosa de Proverbios 31. Además de ser devota a su familia (Rut 1:15-18; Proverbios 31:10-12) y depender fielmente de Dios (Rut 2:12; Proverbios 31:30), vemos en Rut a una mujer de sabias palabras. Sus palabras son amorosas, amables y respetuosas, tanto para con Noemí como para con Booz. La mujer virtuosa de Proverbios 31 "Abre su boca con sabiduría, y la ley de clemencia está en su lengua."



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



BIBLIOGRAFIA

Referencias Bíblicas RVR60, a menos que se indique otra cosa en el documento.

<http://linajeescogido.tripod.com/AnalisisLibrosSagrados/Josue/Josue.htm>

<http://impactoevangelistico.net/noticia/3540-libro-josue>

<http://www.vidayverdad.net/jos-jue-rut.html>

<http://www.gotquestions.org/Espanol/Libro-de-Jueces.html>

<http://linajeescogido.tripod.com/AnalisisLibrosSagrados/Rut/Rut.htm>



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



LECCIÓN 7: LOS REYES Y SUS REINOS
(I y II DE SAMUEL)

Nivel Curricular:
NIVEL 4 CRECER EN CRISTO
AÑO: 1
MÓDULO: 4.2
PANORAMA BÍBLICO DEL A. T.

Compilado por:	Elizabeth Hernández
Revisión:	01

TEXTOS BÍBLICOS BASE

VERSÍCULO 1 1 Samuel 6:6-7

VERSÍCULO 2 1 Samuel 13:13-14

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR: 2 Samuel 7:16 Y será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente.”

OBJETIVO GENERAL

El alumno aprenderá lo básico del contenido del Antiguo Testamento, como los autores, fechas, y otros datos importantes. Conocerá las divisiones del Antiguo Testamento y su relación con el Nuevo Testamento.

OBJETIVO ESPECIFICO

Reconocer que para Dios la obediencia en todo tiempo es imprescindible para bendecir.

Aprender de la vida del Rey David que tiene un pacto donde su trono no tiene fin, en Jesucristo

El cristiano conocerá la historia de Israel con el último de los jueces y el inicio de la monarquía hebrea reflejada en las vidas de Elí, Samuel, Saúl y David.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.

ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO

PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



INTRODUCCIÓN

El libro de Jueces termina con la muerte de Sansón, que deja a Israel sin consuelo y sin líder. El sacerdocio, bajo el liderazgo de Eli y sus hijos, es corrupto e inmoral. No ha habido palabra profética del Señor en un largo tiempo. El primer libro de Samuel abre con el nacimiento de Samuel, alrededor del año 1000 antes de Cristo. Esto coloca el nacimiento de Samuel en el tiempo de amorreos y filisteos y del nacimiento de Sansón. El libro abarca unos 140 años y describe la vida de Samuel y el reinado de Saúl y David. Básicamente contienen cuatro historias: la vida de Samuel, la relación de Samuel y Saúl, la relación de Saúl y David y la vida de David.

DESARROLLO DEL TEMA

1 de Samuel

Al igual que en otros escritos del Antiguo Testamento, los libros de Samuel no se le adscriben a un autor específico. Originalmente los libros de 1 y 2 de Samuel eran un solo libro. Los traductores de la Septuaginta los separaron, y nosotros hemos mantenido esa separación desde entonces. Los eventos de 1 de Samuel abarcan aproximadamente de 90 a 100 años, del 1100 a.C. a 1000 a.C. Los eventos de 2 de Samuel cubren otros 40 años. Entonces, la fecha de su escritura sería en algún tiempo posterior al 960 a.C. Comienza con el nacimiento de Samuel y concluye con los últimos tiempos de la vida de David.

Una mirada panorámica a los dos libros de Samuel descubre al punto la presencia sobresaliente de tres nombres de la historia de Israel: Samuel, Saúl y David, y de un acontecimiento que no por efímero resulta menos importante: la integración de las tribus israelitas en un cuerpo nacional gobernado por un único soberano.

Con Samuel se cierra la etapa de los jueces o caudillos de Israel. Él fue el último representante de los tiempos de anarquía en que las tribus carecían de cohesión entre sí, y las "juzgó" a lo largo de toda su vida (1 S 7.15). Sin embargo, Samuel no solo significó el punto final de aquel período, sino que, al iniciar la serie de los grandes profetas de Israel con el ungimiento de sus dos primeros reyes, Saúl y David (1 S 9.27–10.1; 16.13), dieron paso a la institución de la monarquía y a la dinastía del rey David.

Los comienzos del reinado de Saúl quedaron felizmente señalados con una gran victoria sobre los amonitas, antiguos enemigos de Israel (1 S 11); pero no pasó mucho tiempo sin que la imagen de fortaleza y valor del Saúl joven empezara a desvanecerse. El rey se hizo inestable y pusilánime. Lleno de orgullo y vanidad, se dio a sí mismo todo el crédito de haber vencido a sus enemigos, en vez de darle la gloria a Señor.

En su derredor, especialmente a causa de David, veía continuas amenazas contra su autoridad y, sin duda, contra su propia vida (1 S 18.6–11).



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Saúl que fue rey cometió tres grandes errores:

- 1) Primero: en la batalla de Micmas contra los filisteos, hizo sacrificar al Señor antes de la batalla, y en ausencia de Samuel y pretendiendo ser sacerdote lo realizó el mismo.
- 2) Segundo: Saúl fue ordenarle al ejército que se abstuviera de comer hasta que el fuera vengado de sus enemigos.
- 3) Tercero: Su deliberada desobediencia al Señor cuando fue enviado a pelear contra los amalecitas. Se le ordenó destruir al enemigo y todo el ganado. Sin embargo, Saúl le perdonó la vida al rey enemigo y conservó lo mejor del ganado para sí mismo y para su ejército.

En tales circunstancias, debilitada la capacidad de Saúl para gobernar a su pueblo, el Señor lo desestimó (1 S 15.23, 26), y envió al profeta Samuel a ungir a David como nuevo rey de Israel (1 S 16.12–13).

A David, que representa para los israelitas el monarca ideal, es a quien en verdad se debe la unidad y la independencia de la nación. Valeroso, decidido y dotado de clara inteligencia, combatió más allá de sus fronteras para consolidar y extender el reino y, dentro de ellas, para sofocar conjuras contra su gobierno, como la promovida por su propio hijo Absalón (2 S 15–18). La religiosidad profunda de David es una constante de su biografía, como también lo es su preocupación por asentar sobre bases firmes la administración de justicia y la organización del reino (2 S 8.15–18). De ahí que la personalidad de David resultara idealizada entre el pueblo de Israel, aun cuando tampoco dejara de reconocérsele flaquezas y pecados, como el adulterio con Betsabé y la muerte de Urías (2 S 11.1–12.25). Pero, en todo caso, lo cierto es que, tanto el reinado como la persona misma del rey David dejaron una huella profunda en el mundo israelita, que en él vio prefigurado al Mesías, al Ungido por el Señor para hacer realidad las grandes promesas y esperanzas del pueblo de su elección.

Contenido: Las particularidades del nacimiento de Samuel y de su relación desde niño con el sacerdote Elí se hallan recogidas en 1 S 1.1–2.11. Asociados a Elí en el servicio del santuario de Silo, estaban sus hijos, Ofni y Finees, igualmente sacerdotes (1 S 1.3); pero «los hijos de Elí eran hombres impíos, que no tenían conocimiento de Jehová» (1 S 2.12). En uno de los muchos enfrentamientos con los filisteos, Israel resultó vencido, «el Arca de Dios fue tomada y murieron los dos hijos de Elí». El conocimiento de estas desgracias precipitó la muerte del anciano sacerdote (1 S 4.18). Entonces Samuel, a quien Dios ya había llamado a ser profeta (1 S 3), comenzó a dirigir a Israel también como juez (1 S 7.2–17), lo cual hizo hasta que el pueblo expresó el deseo de tener «un rey que nos juzgue, como tienen todas las naciones» (1 S 8.5).



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

La institución de la monarquía se presenta en *1 Samuel* como una concesión de Dios a este deseo popular, pero en ningún modo significa que él renunciara a ejercer la autoridad última sobre Israel, del cual es el verdadero y definitivo Rey. Por eso, a renglón seguido de aquella concesión, las palabras del profeta Samuel exhortan con vehemencia al pueblo: «Si teméis a Jehová y lo servís, si escucháis su voz y No sois rebeldes a la palabra de Jehová, si tanto vosotros como el rey que reina sobre vosotros servís a Jehová, vuestro Dios, haréis bien» (1 S 12.14).

Saúl, el primer rey de Israel, fue presa de un fuerte desequilibrio emocional, manifestado de modo violento en la persecución de que hizo objeto a David, tan injusta que obligó a este a convertirse en fugitivo y hasta a ofrecerse como mercenario a los filisteos (1 S 16–30). La historia de Saúl, de David y de las abruptas relaciones entre el uno y el otro, se presenta como un cuadro lleno de contrastes, luminoso al evocar la espléndida trayectoria ascendente del joven David, y sombrío cuando considera la figura de Saúl, con la imparable decadencia de su personalidad y la tragedia que rodea su muerte y la de sus hijos en la batalla de Gilboa (1 S 31).

El relato del dramático final del rey, con que se cierra el Primer libro de Samuel prosigue al comenzar el segundo. Aquí se muestra a un David emocionado que, en homenaje póstumo a Saúl y a su hijo Jonatán, pronuncia una endecha donde resuena vibrante el estribillo: «¡Cómo han caído los valientes!» (2 S 1.19, 25, 27; cf. v. 17–27). Más tarde, pasados esos acontecimientos, David se dirigió a Hebrón, donde fue proclamado «rey sobre la casa de Judá» (2 S 2.1–4), y más tarde sobre Israel (2 S 5.1–5). Según el autor de 1 y 2 de *Samuel*, David contaba «treinta años cuando comenzó a reinar... Reinó en Hebrón sobre Judá durante siete años y seis meses, y reinó en Jerusalén treinta y tres años sobre todo Israel y Judá» (2 S 5.4–5; cf. v. 1–5). El resto de 2 *Samuel* está enteramente dedicado a los hechos ocurridos durante el reinado de David y a las circunstancias en que este se desarrolló: la recuperación del Arca del pacto, los aciertos y desaciertos del monarca, sus campañas militares y las sublevaciones que hubo de reprimir. Los capítulos finales son como apéndices, en los cuales figura una reproducción del Salmo 18 (cap. 22) y la reseña de un censo nacional ordenado por David (2 S 24.1–9).



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Libro de 2 de Samuel

Autor: El libro de 2 de Samuel no identifica a su autor. No pudo haber sido el profeta Samuel, puesto que él murió en 1 de Samuel. Los posibles escritores incluyen a Natán y Gad (ver 1 de Crónicas 29:29).

2 Samuel es el registro del reinado del rey David. Este libro coloca al Pacto Davídico en su contexto histórico. El libro de 2 Samuel puede ser dividido en dos secciones principales – Los triunfos de David (capítulos 1-10), y los problemas de David (capítulos 11-20). Esta última parte del libro (capítulos 21-24) es un apéndice no cronológico, que contiene detalles posteriores del reinado de David.

El libro comienza con David recibiendo las noticias de la muerte de Saúl y sus hijos. Él proclama un tiempo de duelo. En seguida, David es coronado rey sobre Judá, mientras que Is-boset es asesinado, y los israelitas le piden a David que reine sobre ellos también (capítulos 4-5).

David muda la capital del país de Hebrón a Jerusalén y más tarde transporta el Arca del Pacto. El plan de David de construir un templo en Jerusalén es vetado por Dios. David acató la voluntad de Dios en oración y se dedicó a recoger grandes cantidades de materiales entre ellos oro y plata. Dios le promete a David las siguientes cosas: 1) David tendría un hijo que gobernaría después de él; 2) El hijo de David construiría el templo; 3) El trono ocupado por el linaje de David sería establecido para siempre; y 4) Dios jamás apartaría Su misericordia de la casa de su hijo (2 Samuel 7:4-16).

David conduce a Israel a la victoria sobre muchas naciones enemigas, las cuales se les rindieron. Él también muestra su bondad con la familia de Jonatán al aceptar y retribuir a Mefi-boset, el hijo lisiado de Jonatán. Entonces David cae. Él codicia a una hermosa mujer llamada Betsabé, comete adulterio con ella, y luego manda matar a su esposo. Cuando Natán el profeta confronta a David con su pecado, David lo confiesa, y Dios en Su gracia lo perdona. Sin embargo, el Señor le dice a David que los problemas surgirían desde dentro de su propia casa.

El problema viene cuando el hijo primogénito de David, Ammón, viola a su media hermana, Tamar. En represalia, Absalón el hermano de Tamar, mata a Ammón. Absalón entonces huye de Jerusalén en vez de enfrentar la ira de su padre. Más tarde, Absalón encabeza una revuelta contra David, y algunos de los colaboradores más allegados a David, se unen a la rebelión (capítulos 15-16). David es forzado a salir de Jerusalén, y Absalón se establece él mismo como rey por corto tiempo. Sin embargo, el usurpador es derrocado, y –contra los deseos de David—es matado. David llora a su hijo caído.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



APLICACIÓN

Un clima generalizado de inquietud impregna el resto del reinado de David. Los hombres de Israel amenazan con separarse de Judá, y David debe sofocar otra insurrección (capítulo 20).

El apéndice del libro incluye información concerniente a tres años de hambre en la tierra (capítulo 21), una canción de David (capítulo 22), un registro de las hazañas de los guerreros más valientes de David (capítulo 23), y el pecaminoso censo de David y la consiguiente plaga (capítulo 24).

APLICACIÓN.

1 SAMUEL Saúl un hombre que lo tenía todo: honor, autoridad, riquezas, buena apariencia, y más. Sin embargo murió en la desesperación, aterrado por sus enemigos y sabiendo que les había fallado a su nación, a su familia, y a su Dios.

Nosotros podemos caer en la situación de Saúl cuando queremos complacer a Dios a través de la desobediencia, poner por debajo el mandato de Dios a la alta opinión de nosotros mismos.

El problema de Saúl es uno que todos enfrentamos – un problema del corazón. La obediencia a la voluntad de Dios es absolutamente necesaria para el éxito, y si movidos por el orgullo nos rebelamos contra Él, nos exponemos a la pérdida.

Necesitamos recordar siempre que Dios ve la integridad y humildad, no ve la apariencia ve el corazón. David parecía no ser mucho al principio. Aún Samuel estuvo tentado a ignorarlo (16:6-7). Pero Dios ve el corazón y Él vio en David a un hombre conforme a Su corazón (13:14). La humildad e integridad de David, aunada a su celo por el Señor y su compromiso con la oración, establecen un buen ejemplo para todos nosotros.

2 SAMUEL cualquiera puede caer. Aún un hombre como David, quien realmente deseaba seguir a Dios y quien fue ricamente bendecido por Dios, fue susceptible a la tentación. El pecado de David con Betsabé debe ser una advertencia a todos nosotros para guardar nuestro corazón, nuestros ojos, y nuestra mente. El orgullo sobre la madurez espiritual y nuestra habilidad para resistir la tentación en nuestra propia fuerza, es el primer paso hacia la caída (1 Corintios 10:12).

Dios es clemente para perdonar aún los pecados más atroces cuando verdaderamente nos arrepentimos. Sin embargo, el curar la herida causada por el pecado no siempre borra la cicatriz.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



El pecado tiene consecuencias naturales, y aún después de que él fue perdonado, David segó lo que había sembrado. Su hijo nacido de la unión ilícita con la esposa de otro hombre, le fue quitado de él (2 Samuel 12:14-24) y David sufrió la miseria de una ruptura en su amada relación con su Padre celestial (Salmos 32 y 51). ¡Cuánto mejor es evitar pecar en primer lugar, en vez de tener que buscar después el perdón!

BIBLIOGRAFIA

Referencias Bíblicas RVR60, a menos que se indique otra cosa en el documento.

<http://impactoevangelistico.net/noticia/3594-libro-1-samuel>

<http://linajeescogido.tripod.com/AnalisisLibrosSagrados/Samuel/1%20Samuel.htm>

<http://www.vidayverdad.net/1--2-sam-1--2-rey.html>

<http://www.gotquestions.org/Espanol/Libro-1-Samuel.html>

<http://www.gotquestions.org/Espanol/Libro-2-Samuel.html>



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



LECCIÓN 8: LOS REYES Y SUS REINOS
(I y II DE REYES)

Nivel Curricular:
NIVEL 4 CRECER EN CRISTO
AÑO: 1
MÓDULO: 4.2
PANORAMA BÍBLICO DEL A. T.

Compilado por:	Elizabeth Hernández
Revisión:	01

TEXTOS BÍBLICOS BASE

VERSÍCULO 1 1 de Reyes 8:61 Sea, pues, perfecto vuestro corazón para con Jehová nuestro Dios, andando en sus estatutos y guardando sus mandamientos, como en el día de hoy.

VERSÍCULO 2 1 Reyes 17:1 Entonces Elías tisbita, que era de los moradores de Galaad, dijo a Acab: Vive Jehová Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR: 2 Reyes 8:19 “Con todo eso, Jehová no quiso destruir a Judá, por amor a David su siervo, porque había prometido darle lámpara a él y a sus hijos perpetuamente.”

OBJETIVO GENERAL

El alumno aprenderá lo básico del contenido del Antiguo Testamento, como los autores, fechas, y otros datos importantes. Conocerá las divisiones del Antiguo Testamento y su relación con el Nuevo Testamento.

OBJETIVO ESPECIFICO

Reflexionar sobre el proceder del pueblo de Dios, la importancia de la intervención de los profetas en momentos decisivos, y como es llevado el pueblo a cautiverio.

El cristiano conocerá la historia del reino unido bajo Salomón y el reino dividido hasta Acab en el norte y Josafat en el sur.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.

ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO

PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



INTRODUCCIÓN

Salomón, el tercer rey del reino unido de Israel, contrasta vívidamente en muchas formas con su padre David. Es el hijo menor de David que nace después de que David se casa legalmente con Betsabé, y es criado en el esplendor y lujo de una corte oriental. Su nombre significa “pacífico”, lo cual da fe del deseo de David de tener paz y su anticipación a la naturaleza del reinado de Salomón. Los dos libros de Reyes son una secuencia a los libros de Samuel y deben leerse como una continuación de la historia hebrea. Los libros de los Reyes abarcan el periodo crucial entre la muerte del rey David en el año 974 a. de Cristo, el cautiverio y exilio del reino del norte en el año 721 a. de Cristo y la caída y exilio de Judá (o reino del Sur) en el año 586 a. de Cristo.

DESARROLLO DEL TEMA

Libro de 1 de Reyes:

Autor: El libro de 1 de Reyes no especifica el nombre de su autor. La tradición es que fue escrito por el profeta Jeremías. El Libro de 1 de Reyes fue escrito probablemente entre el 560 y 540 a.C. Lo mismo que Samuel y Crónicas, también Reyes es una sola obra compuesta de dos volúmenes. Esta división del texto no se debe a ningún plan previo, sino que es más bien artificiosa, hecha en el s. III a. C. por los traductores de la Septuaginta.

En la Biblia hebrea, los libros de Reyes están integrados en el grupo de los denominados Profetas anteriores (véase la Introducción a los libros históricos). Esto significa que, aun cuando en principio sean catalogados estos escritos como género narrativo, su propósito, más allá de lo puramente histórico, es proyectar una reflexión profética desde la base de una etapa de la historia de la salvación. Aquí es evidente la influencia de la teología del Deuteronomio, que insiste en la fidelidad a la Tora como fundamento necesario para que se cumplan en el pueblo de Dios las promesas recibidas de paz y prosperidad.

A manera de introducción al *Primer libro de Reyes* (1 R), el autor narra la última etapa de la historia de David desde el punto en que la había dejado *2 Samuel*. La avanzada edad del rey hace prever la proximidad de su muerte, y la monarquía de Israel ha de encarar el problema de la sucesión al trono. Requerido por Betsabé, David dispone que se unja y proclame rey a su hijo Salomón (1 R 1–2), quedando así establecida la dinastía davídica. De esta forma, la historia del pueblo de Israel entra en una nueva fase, la sucesión monárquica, que cubre el período entre el comienzo del reinado de Salomón (c. 970 a.C.) y la caída de Jerusalén en tiempos de Sedequías (586 a.C.).

No se dispone de mucha más información sobre el gobierno del hijo de David que la referente a su prudencia, a sus riquezas y a la edificación del Templo. Desde el punto de vista político, es destacable que Salomón supo siempre mantener la unidad del reino y evitar que Israel se viera envuelto en conflictos bélicos.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.

ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO

PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Sin embargo, cuando él murió (930 a.C.) y su hijo Roboam ocupó el trono, se precipitaron los acontecimientos que fueron causa de la división del reino en dos estados independientes: el de Judá o reino del sur, y el de Israel o reino del norte.

El Libro de 1º. Reyes comienza con Salomón y termina con Elías. La diferencia entre los dos les da una idea de lo que sucede en medio. Salomón nació después de un escándalo en el palacio entre David y Betsabé. Como su padre, él tenía una debilidad por las mujeres que lo llevaría al fracaso. Salomón lo hizo bien al principio, orando por sabiduría y construyendo un templo a Dios que le tomó siete años. Pero luego pasó 13 años construyendo un palacio para él mismo. Su acumulación de muchas esposas lo condujo a adorar a sus ídolos y alejarlo de Dios. Después de la muerte de Salomón, Israel fue gobernado por una serie de reyes, muchos de los cuales fueron impíos e idólatras. Esto, como consecuencia, alejó a la nación de Dios y ni aún la predicación de Elías pudo traerlos de regreso a Él. Entre los reyes más malvados estaban Acab y su reina Jezabel, quienes llevaron la adoración a Baal a una nueva altura en Israel. Elías trató de llevar a los israelitas de regreso a la adoración de Jehová, aun desafiando a los sacerdotes idólatras de Baal a confrontarse con Dios en el Monte Carmelo. Desde luego Dios ganó. Esto hizo que la reina Jezabel se enojara tanto (por decir poco), que ordenó la muerte de Elías, quien huyó y se escondió en el desierto. Deprimido y exhausto, le dijo a Dios: “Déjame morir.” Pero Dios le envió comida y ánimo al profeta y le habló en un “suave murmullo,” y en el proceso salvó su vida para la obra aún por hacer.

Libro de 2 de Reyes:

Autor: El libro de 2 de Reyes no nombra a su autor. La tradición es que el profeta Jeremías fue el autor de 1 y 2 de Reyes. El Libro de 2 de Reyes, así como 1 de Reyes, fue escrito probablemente entre el 560 y el 540 A.C.

El Libro de 2 de Reyes, es una secuencia del Libro de 1 de Reyes. Continúa la historia de los reyes sobre el reino dividido (Israel y Judá). El Libro de 2 de Reyes concluye con el derrocamiento y deportación del pueblo de Israel y Judá a Asiria y Babilonia respectivamente.

En Segunda de Reyes, a pesar de la caída y la división del reino, los profetas continuaban advirtiéndole al pueblo que el juicio de Dios está por llegar, pero ellos no se arrepentían. El reino de Israel es repetidamente gobernado por reyes impíos, y aunque unos pocos de los reyes de Judá son buenos, la mayoría de ellos alejan al pueblo de la adoración a Jehová. Estos pocos buenos gobernantes, junto con Elías y otros profetas, no pueden frenar la decadencia de la nación. El reino del norte de Israel es eventualmente destruido por los asirios, y cerca de 136 años después, el reino del sur de Judá es destruido por los babilonios.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Hay tres temas prominentes presentes en el Libro de 2 de Reyes. Primero, el Señor juzga a Su pueblo cuando ellos desobedecen y le dan la espalda. La infidelidad de los israelitas se reflejaba en la maldad de la idolatría de los reyes, y como resultado, Dios ejerce Su justa ira contra su rebelión.

Segundo, la palabra de los verdaderos profetas de Dios siempre se cumple. Puesto que el Señor siempre guarda Su palabra, también las palabras de Sus profetas son siempre verdaderas. Tercero, el Señor es fiel. Él recordó Su promesa hecha a David (2 Samuel 7:10-13) y, a pesar de la desobediencia del pueblo y la maldad de quienes los gobernaban, el Señor no exterminó a la familia de David.

Muchos de los milagros de Elías prefiguraron aquellos del mismo Jesús. Elías resucitó al hijo de la mujer sunamita (2 Reyes 4:34-35), sanó la lepra de Naamán (2 Reyes 5:1-19), y multiplicó los panes para alimentar a cien hombres y aún sobró (2 Reyes 4:42-44). Multiplicó el aceite y la harina de la viuda 1 Reyes 17:16. No hubo lluvia por tres años y después llovió conforme a la palabra que habló el profeta 1 Reyes 17:1, 18:1. Provocó la muerte de los profetas de Baal 1 Reyes 18:21-40. Predijo la muerte del rey Ocozías 2 Reyes 1:2-4

La última parte de *Reyes* (2 R 18–25) está dedicada a los tiempos siguientes a la caída de Samaria y la desaparición del reino del norte. Se distingue en estos capítulos la época de Josías, a causa de la reforma religiosa que él impulsó, pero que, pese a su importancia, no bastó para contener la desintegración moral y política de Judá (2 R 23.26–27). Después de Josías, la sucesión monárquica se encaminó directamente hacia su dramático final con la destrucción de Jerusalén y el exilio babilónico.

Inscrita en el marco histórico de *Reyes*, corre también la vida de algunos profetas. Objeto de singular atención son Elías (1 R 17–2 R 1) y Eliseo (2 R 2.1–8.15; 13.14–20), los dos grandes representantes de los profetas; pero a su lado figuran también los nombres de otros profetas, que van de Natán (1 R 1.45) a Hulda (2 R 22.14–20) pasando por Ahías de Silo (1 R 11.29–40), Semaías (1 R 12.21–24) e Isaías (2 R 19.20–20.19). Dado el carácter narrativo de los libros de *Reyes*, el autor atiende especialmente a mostrar la actitud de los profetas en momentos de importancia decisiva para la historia de Israel. No se limita, pues, a recoger y transmitir el mensaje profético como tal, sino que presenta a los profetas en su personal relación con el acontecer histórico. De particular significación son los pasajes en que un profeta se enfrenta con un rey para echarle en cara su conducta y su falta de fidelidad al Señor (1 R 18.16–19; 21.17–29; 2 R 1.15–16).



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



APLICACIÓN

El Libro de 1 Reyes tiene muchas lecciones para los creyentes. Vemos una advertencia acerca de las compañías que debemos mantener y especialmente en lo relativo a la estrecha relación con las asociaciones y el matrimonio. Los reyes de Israel quienes, como Salomón, se casaron con mujeres extranjeras, se expusieron a sí mismos y a la gente que gobernaban a la maldad. Como creyentes en Cristo, debemos ser muy cuidadosos de a quien elegimos amigos, socios de negocios, y esposas. “No erréis; las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres.” (1 Corintios 15:33).

La experiencia de Elías en el desierto también nos enseña una valiosa lección. Después de su increíble victoria sobre los 850 profetas de Baal en el Monte Carmelo, el gozo se tornó en sufrimiento cuando fue perseguido por Jezabel y tuvo que huir por su vida. Tales experiencias - “en lo alto de la montaña” - son con frecuencia seguidas por la decepción, la depresión y el desaliento que puede venir después. Debemos mantenernos en guardia para este tipo de experiencias en la vida cristiana. Pero nuestro Dios es fiel y jamás nos dejará ni nos desampará. El quieto y suave murmullo que animó a Elías nos animará a nosotros también

Dios aborrece el pecado y Él no permitirá que continúe indefinidamente. Si nosotros le pertenecemos a Él, podemos esperar Su disciplina cuando le desobedecemos. Un Padre amoroso corrige a Sus hijos para su beneficio y para probar que ellos realmente le pertenecen. Dios utiliza a veces a los incrédulos para traer corrección a Su pueblo, y Él nos envía advertencias antes de aplicar sus juicios. Como cristianos, tenemos Su Palabra para guiarnos y advertirnos cuando nos desviamos de Su camino. Al igual que los profetas de la antigüedad, Su Palabra es confiable y siempre habla la verdad. La fidelidad de Dios para con Su pueblo jamás fallará, aun cuando nosotros lo hagamos.

Las historias de la viuda y del leproso son ejemplos para nosotros con respecto al Cuerpo de Cristo. Así como Elías tuvo misericordia de aquellos procedentes de los niveles más bajos de la sociedad, nosotros debemos darles la bienvenida a todos los que pertenecen a Cristo en nuestras iglesias. Dios no hace “acepción de personas” (Hechos 10:34) ni tampoco debemos hacerlo nosotros.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



BIBLIOGRAFIA

Referencias Bíblicas RVR60, a menos que se indique otra cosa en el documento.

<http://www.gotquestions.org/Espanol/Libro-1-Reyes.html>

<http://www.gotquestions.org/Espanol/Libro-2-Reyes.html>

<http://linajeescogido.tripod.com/AnalisisLibrosSagrados/Reyes/1%20Reyes.htm>



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



LECCIÓN 9: LOS REYES Y SUS REINOS
(I y II DE CRÓNICAS)

Nivel Curricular:
NIVEL 4 CRECER EN CRISTO
AÑO: 1
MÓDULO: 4.2
PANORAMA BÍBLICO DEL A. T.

Compilado por:	Elizabeth Hernández
Revisión:	01

TEXTOS BÍBLICOS BASE

VERSÍCULO 1 1 de Crónicas 29:11

VERSÍCULO 2 1 de Crónicas 21:13

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR: 2 Crónicas 7:14-15 Si se humillare mi pueblo sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos, entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados y sanaré su tierra

OBJETIVO GENERAL

El alumno aprenderá lo básico del contenido del Antiguo Testamento, como los autores, fechas, y otros datos importantes. Conocerá las divisiones del Antiguo Testamento y su relación con el Nuevo Testamento.

OBJETIVO ESPECIFICO

Conocer el pueblo de Israel que regresaba del exilio y las instrucciones para ayudar a aquellos que regresaron a Israel, a entender la manera de adorar a Dios.

Conocer la historia religiosa del pueblo de Israel



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.

ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO

PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



INTRODUCCIÓN

Los dos libros de Crónicas deben estudiarse juntos con los libros de Samuel y Reyes pues son suplementos para estos. Los escritos de Samuel y Reyes se interesan principalmente en trabajar el doble tema de la revelación de Dios, de Sí mismo y su trato con Su pueblo, en lo que ha sido llamado frecuentemente “el punto de vista profético”. El escritor se interesa en la nación como comunidad religiosa, de manera que la organización del Templo, así como los rituales y ceremonias, se describen desde un punto de vista levítico o sacerdotal. Se trata casi exclusivamente la historia de Judá, o reino del Sur, y no se menciona nada de Israel o reino del norte, excepto cuando debe explicarse algo que tenga que ver con Judá.

DESARROLLO DEL TEMA

Libro 1 de Crónicas:

De autor desconocido, se cree que pudo haber sido revisado por Esdras. 1 y 2 de Crónicas son un solo libro en el texto hebreo. Probablemente fue escrito durante o poco después de la cautividad. Puede mirarse como un suplemento a los libros de 1 y 2 de Samuel y a 1 y 2 de Reyes. Algunas de las descripciones históricas son casi idénticas a los libros anteriores. Los libros de Samuel y Reyes se refieren a sucesos en ambos reinos, mientras que Crónicas tiene que ver casi exclusivamente con la historia de Judá. El pensamiento central es sobre la Soberanía de Dios.

Historia: En los dos libros de Crónicas (que en realidad son una sola obra compuesta de dos tomos) se reproduce la mayor parte de los acontecimientos que se narran en los de Samuel y Reyes. Este hecho puede llevar al lector a la idea equivocada de hallarse ante la simple repetición de esos mismos episodios históricos. Sin embargo, Crónicas lo hace dentro de determinados márgenes de libertad narrativa, requeridos por las nuevas circunstancias en que hubo de desenvolverse el pueblo judío en los años siguientes al retorno de los exiliados a Jerusalén.

La situación no era por entonces la misma que antes de la cautividad babilónica. La monarquía, inaugurada en la segunda mitad del s. XII a. C. con la proclamación de Saúl como rey, había llegado a su fin con la destrucción de Jerusalén (586 a. C.) y las condiciones de vida de los judíos no eran ahora las mismas que antes del destierro. La comunidad constituida por los repatriados ya no formaba parte de un estado independiente, sino de una nación sometida, esclava del imperio persa. Y aunque es cierto que en términos generales – y a diferencia de las precedentes dominaciones de Asiria y Babilonia –, los gobernantes persas se mostraron benévolos y practicaron una política de tolerancia religiosa con los judíos, también lo es que otras gentes de la vecindad geográfica se les mostraron totalmente hostiles.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

En aquella nueva etapa, el pueblo judío estaba llamado a reconsiderar su historia desde un punto de vista que les permitiera comprender mejor el presente y los orientara respecto del futuro. Y esto es precisamente lo que el autor de Crónicas ofrece a la comunidad posterior al exilio; una reflexión sobre el pasado de Israel y una lección de fidelidad al Señor, a Su ley y al culto en el santuario de Jerusalén.

Los libros de Crónicas son una expresión típica del judaísmo postexílico. Para su composición, el autor recurrió a materiales recogidos de Génesis, Éxodo, Números, Josué y Rut, de los cuales extrajo, por ejemplo, las genealogías de 1 de Crónicas 1-9. Pero fue sobre todo en los libros de Samuel y Reyes donde el autor encontró una rica fuente de información, que el incorporó a Crónicas, reproduciéndola a veces literalmente, o bien redactándolo de nuevo. Además, cita una serie de documentos, en gran parte desconocidos para nosotros, que son otros tantos depósitos de conocimiento histórico. Dichos documentos son los siguientes, relacionados a continuación en orden alfabético:

Crónicas del profeta Natán: 1 de Cr 29:29.

Crónicas del rey David: 1 Cr 27:24.

Crónicas del vidente Gad.

Historia del libro de los reyes (de Judá).

Historia del profeta Iddo.

Libro de las crónicas del vidente Samuel.

Libro de los reyes de Judá y de Israel.

Libro (o "Actas") de los reyes de Israel.

Libro del profeta Semaías.

Los primeros 9 capítulos de 1 Crónicas están dedicados a listas y genealogías. Esporádicamente a través del resto del libro encontramos más listas y genealogías. A la mitad del libro se registra la ascensión de David al trono y sus hechos posteriores. El libro concluye con Salomón, el hijo de David convertido en el rey de Israel. En resumen, el Libro de 1 de Crónicas se divide en: Capítulos 1:1 a 9:23 – Genealogías selectas; Capítulos 9:24 a 12:40 – El ascenso de David; Capítulos 13:1 a 20:30 – El reinado de David.

El Libro de 2 Crónicas registra la historia del reino del sur de Judá, desde el reinado de Salomón hasta la conclusión del exilio babilónico. La decadencia de Judá es decepcionante, pero el énfasis enfoca en los reformistas espirituales, quienes celosamente buscaron volver al pueblo hacia Dios. Se dice poco de los malos reyes o de los fracasos de los buenos reyes; solo se enfatiza la bondad.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



APLICACIÓN

Puesto que II Crónicas tiene una perspectiva sacerdotal, el reino del norte de Israel casi no es mencionado, debido su falsa adoración y su negativa a reconocer el Templo de Jerusalén. II de Crónicas concluye con la destrucción final de Jerusalén y del Templo.

Las genealogías, como las que se encuentran en I de Crónicas, pueden parecernos áridas, pero ellas nos recuerdan que Dios conoce a cada uno de sus hijos personalmente, aún hasta el número de los cabellos de nuestra cabeza (Mateo 10:30). Puede confortarnos el hecho de que lo que somos y lo que hacemos, está escrito para siempre en la mente de Dios. Si pertenecemos a Cristo, nuestros nombres están escritos para siempre en el libro de la vida del Cordero (Apocalipsis 13:8).

Dios es fiel a Su pueblo y guarda Sus promesas. En el Libro de I Crónicas, vemos el cumplimiento de la promesa de Dios a David cuando él es hecho rey sobre todo Israel (1 Crónicas 11:1-3). Podemos estar seguros de que Sus promesas para nosotros serán cumplidas también. Él ha prometido bendecir a aquellos que lo sigan, a quienes vengan a Jesucristo arrepentidos y a quienes obedezcan Su Palabra.

Obediencia trae bendición; desobediencia trae juicio. El Libro de I Crónicas, así como I y II de Samuel y I y II de Reyes, es una crónica del patrón del pecado, arrepentimiento, perdón, y restauración de la nación de Israel. Del mismo modo, Dios es paciente con nosotros y perdona nuestro pecado cuando venimos a Él con verdadero arrepentimiento (1 Juan 1:9). Podemos descansar en el hecho de que Él escucha nuestra oración de dolor, perdona nuestro pecado, restaura nuestra comunión con Él, y nos pone en el camino al gozo.

El lector de Crónicas es invitado a evaluar cada generación del pasado y, discernir por qué cada una fue bendecida por su obediencia, o castigada por su maldad. Pero también debemos comparar la situación de estas generaciones con la nuestra, tanto colectiva como individualmente. Si nosotros o nuestro país o nuestra iglesia está experimentando dificultades, es para nuestro beneficio comparar nuestras creencias y cómo actuamos basados en esas creencias, con las experiencias de los israelitas bajo el gobierno de varios reyes. Dios odia el pecado y no lo tolerará. Pero si las Crónicas nos enseñan algo, es que Dios desea perdonar y sanar a aquellos que humildemente oren y se arrepientan (1 Juan 1:9).



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



APLICACIÓN

Si pudieras obtener de Dios cualquier cosa que desearas, ¿qué le pedirías? ¿Una fabulosa fortuna? ¿Una salud perfecta para ti y tus seres queridos? ¿El poder de la vida sobre la muerte? Increíble pensar en ello ¿no es así? Pero más increíble es que Dios le hizo esa oferta a Salomón, y él no eligió ninguna de esas cosas. Lo que él le pidió a Dios fue sabiduría y conocimiento para completar la obra que Dios le había

asignado, y que la realizara correctamente. La lección para nosotros es que Dios nos ha dado a cada uno de nosotros una comisión para cumplir, y la bendición más grande que podemos buscar de Dios, es la habilidad para llevar a cabo Su voluntad en nuestras vidas. Para ello, necesitamos “sabiduría de lo alto” (Santiago 3:17) para discernir Su voluntad, así como la comprensión y el conocimiento íntimo de Él, a fin de motivarnos para ser como Cristo, tanto en hechos como en actitud (Santiago 3:13).

BIBLIOGRAFÍA

Referencias Bíblicas RVR60, a menos que se indique otra cosa en el documento.

<http://www.indubiblia.org/aplicacion-1cr>

<http://impactoevangelistico.net/noticia/3628-libro-1-cronicas>

<http://linajeescogido.tripod.com/AnalisisLibrosSagrados/Cronicas/1%20Cronicas.htm>

<http://www.chdel.com/libro-ii-cronicas.php>



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



**LECCIÓN 10: LOS LIBROS DEL
RETORNO Y RESTAURACIÓN ESDRAS,
NEHEMÍAS Y ESTER.**

Nivel Curricular:
NIVEL 4 CRECER EN CRISTO
AÑO: 1
MÓDULO: 4.2
PANORAMA BÍBLICO DEL A. T.

Compilado por:	Elizabeth Hernández
Revisión:	01

TEXTOS BÍBLICOS BASE

VERSÍCULO 1 Esdras 7:6

VERSÍCULO 2 Texto. Ester 4:14

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR: Nehemías 1:3 Y me dijeron: El remanente, los que quedaron de la cautividad, allí en la provincia, están en gran mal y afrenta, y el muro de Jerusalén derribado, y sus puertas quemadas a fuego.”

OBJETIVO GENERAL

El alumno aprenderá lo básico del contenido del Antiguo Testamento, como los autores, fechas, y otros datos importantes. Conocerá las divisiones del Antiguo Testamento y su relación con el Nuevo Testamento.

OBJETIVO ESPECIFICO

Reflexionar sobre la importancia de obedecer a Dios aún en medio del exilio y apartarse de las costumbres paganas y cuando el pueblo se humilla, ora y ayuna, que tiene un verdadero arrepentimiento, Dios lo exalta.

El cristiano conocerá de la restauración, reorganización y reforma de Judá y Jerusalén después de la cautividad babilónica La reconstrucción de los muros de Jerusalén y avivamiento de los judíos Reconocer el cuidado de Dios para con su pueblo en cualquier circunstancia



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.

ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO

PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



INTRODUCCIÓN

Los libros de Esdras y Nehemías registran en orden cronológico los últimos acontecimientos del período del Antiguo Testamento. El libro de Ester es una historia narrada sobre la vida de los judíos que no regresaron del exilio, sino que se asentaron y florecieron en tierras extranjeras. Estos tres libros cuentan del retorno y la restauración de Jerusalén cerca de medio siglo después de estar exiliados en Asiria Babilonia y Persia, pero principalmente en Babilonia. Esdras y Nehemías son especialmente importantes porque nos dan casi toda la información directa del retorno y la restauración: quiénes volvieron, cuándo volvieron y qué hicieron al regresar.

DESARROLLO DEL TEMA

Libro de Esdras:

Autor: El libro de Esdras no especifica el nombre de su autor. La tradición es que el profeta Esdras escribió el Libro de Esdras. Es interesante notar que una vez que Esdras aparece en escena en el capítulo 7, el autor cambia de escribir en tercera persona a primera persona. Esto también le concedería credibilidad a que Esdras fuera su autor. El Libro de Esdras probablemente fue escrito entre el 536 y 516 a.C. El Libro de Esdras está dedicado a los eventos ocurridos en la tierra de Israel durante el tiempo del regreso de la cautividad babilónica y los años subsecuentes, cubriendo un período de aproximadamente un siglo, comenzando en el 538 A.C.

El énfasis en Esdras está en la reconstrucción del Templo. El libro contiene extensos registros genealógicos, principalmente con el propósito de establecer las reclamaciones al sacerdocio por parte de los descendientes de Aarón. ¹

El Libro puede ser dividido como sigue: Capítulos 1-6 –El Primer Regreso bajo Zorobabel, y la Construcción del Segundo Templo. Capítulos 7-10 – El Ministerio de Esdras. Dado que había transcurrido más de medio siglo entre los capítulos 6 y 7, los personajes de la primera parte del libro ya habían muerto para el tiempo en que Esdras comenzó su ministerio en Jerusalén. Esdras es la persona más prominente en los Libros de Esdras y Nehemías. Ambos libros terminan con oraciones de confesión (Esdras 9; Nehemías 9) y una subsecuente separación de la gente de las prácticas pecaminosas en las que habían caído. El Libro de Esdras cubre el regreso de la cautividad para reconstruir el Templo por el decreto de Artajerjes. ¹



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

El Libro de Esdras es una crónica de esperanza y restauración. Para los cristianos cuya vida está cicatrizada por el pecado y la rebelión contra Dios, hay una gran esperanza en que nuestro Dios es un Dios de perdón, un Dios que no nos dará la espalda cuando lo busquemos quebrantados y arrepentidos (1 Juan 1:9). El regreso de los israelitas a Jerusalén y la reconstrucción del Templo se repiten en la vida de cada cristiano que regresa de la cautividad del pecado y la rebelión contra Dios, y Lo encuentra dándole una amorosa bienvenida a casa. Sin importar cuánto hayamos estado ausentes, Él está listo para perdonarnos y recibirnos de nuevo dentro de Su familia. Él está dispuesto a mostrarnos cómo reconstruir nuestras vidas y resucitar nuestros corazones, donde está el templo del Espíritu Santo. Al igual que en la reconstrucción del Templo en Jerusalén, Dios supervisa el trabajo de renovación y re-dedica nuestras vidas a Su servicio. ¹

Libro de Nehemías

Autor: El Libro de Nehemías no especifica el nombre de su autor, pero tanto las tradiciones judías como cristianas reconocen a Esdras como el autor. Esto se base en el hecho de que los libros de Esdras y Nehemías fueron originalmente uno solo. El Libro de Nehemías fue escrito probablemente entre el 446 y el 420 a.C. El Libro de Nehemías, es uno de los libros históricos de la Biblia, y éste continúa la historia del regreso de Israel de la cautividad en Babilonia y la reconstrucción del Templo de Jerusalén. ¹

Nehemías era un hebreo en Persia cuando escuchó la noticia de que el Templo en Jerusalén había sido reconstruido. Su preocupación creció sabiendo que no había muro que protegiera a la ciudad. Nehemías pidió a Dios ser utilizado para salvar la ciudad. Dios respondió a su oración ablandando el corazón del rey persa Artajerjes, quien no solo le dio su bendición, sino también los suministros para utilizarlos en el proyecto. Nehemías obtuvo el permiso del rey de regresar a Jerusalén, donde fue hecho gobernador. ¹

A pesar de la oposición y acusaciones, el muro fue construido y los enemigos silenciados. La gente, inspirada por Nehemías, ofrendó diezmos y mucho dinero, materiales y la mano de obra para completar el muro en increíbles 52 días, a pesar de mucha oposición. Sin embargo, este esfuerzo unido duró poco, porque Jerusalén cayó nuevamente en la apostasía cuando Nehemías se ausentó por un tiempo. A su regreso después de 12 años, encontró los muros fuertes, pero la gente debilitada. Él se dio a la tarea de enseñar moralidad a la gente, y no se anduvo con rodeos. “Y reñí con ellos, y los maldije, y herí a algunos de ellos, y les arranqué los cabellos, y les hice jurar, diciendo: No daréis vuestras hijas a sus hijos, y no tomaréis de sus hijas para vuestros hijos, ni para vosotros mismos.” (13:25). Restableció la verdadera adoración a través¹



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Nehemías era un hombre de oración y él oró apasionadamente por su pueblo (Nehemías 1). Su celosa intercesión por su pueblo ante Dios prefigura a nuestro gran Intercesor, Jesucristo, quien oró fervientemente por Su pueblo en Su oración como Sumo-sacerdote en Juan 17. Tanto Nehemías como Jesús tenían un profundo amor por el pueblo de Dios, el cual derramaban en oración a Dios, intercediendo por ellos ante el trono.¹

Nehemías condujo a los israelitas al amor y respeto por el texto de la Escritura. Por su amor a Dios y su deseo de verlo honrado y glorificado, Nehemías guio a los israelitas hacia la fe y la obediencia que Dios había deseado de ellos por mucho tiempo. Si esperamos experimentar el avivamiento espiritual de los israelitas (Nehemías 8:1-8), debemos comenzar con la Palabra de Dios.¹

Libro de Ester:

Ester, tal como Esdras y Nehemías, vivió durante el período cuando los persas dominaron todo el oeste de Asia y Egipto e impusieron un alto grado de organización en su vasto imperio. En los tiempos de Ester, Susa, la ciudad real persa (la moderna Shush en el sudoeste de Irán), disfrutaba de su apogeo bajo el rey Jerjes, conocido en hebreo como Asuero, quien llegó al trono en el año 486 antes de Jesucristo. El disfrutó de los edificios lujosos construidos durante el reinado de su padre Darío (521–486). El tercer año de su reinado (483 a. de. J.C.) marcó el final de la oposición al nuevo reino, y fue el momento apropiado para consolidar el imperio y juntar a sus personajes principales en la capital. Un banquete fue la culminación de las festividades, y tenía la intención de impresionar a todos los líderes encargados de los asuntos civiles y militares, cuya lealtad era esencial para el bien del imperio. No se da una explicación de por qué las mujeres festejaban por separado, pero el rechazo desafiante de la reina de comparecer en la fiesta del rey lo puso en ridículo. Siete consejeros tenían la responsabilidad de concebir un castigo.²

El rey, nuevamente sobrio, recordó los eventos de la última noche de la fiesta. La sugerencia de que se comenzara la búsqueda de una nueva reina, y la idea de que las jóvenes más hermosas del imperio se congregarían en su harén, levantó el ánimo del rey. El nombre Mardoqueo empieza a resaltar en esta historia. De las muchas jovencitas que llegaron a Susa, sólo una, Ester, se menciona por nombre. Ester obtuvo la aprobación del rey. Tanto así que la hizo su reina en el momento y, coronándola, proclamó un banquete en su honor.²

El rey decide promover a uno de sus príncipes al puesto más alto de la nación escoge a, Amán, un agageo. El rey Asuero, ordena a sus príncipes que se arrodillaran ante Amán. Mardoqueo desaprueba la orden de arrodillarse ante Amán. Mardoqueo era judío y mantenía su lealtad a la ley de Jehová. Amán planeó cuidadosamente su estrategia para vengarse. No se conformó con tramar cómo matar a Mardoqueo, sino que armó un complot en contra de todo el pueblo judío, estableciendo así un precedente al antisemitismo. Aman sin demora, preparó el edicto, se copió, se tradujo, se selló con el anillo del rey y se envió a todo el imperio por medio de un sistema postal inaugurado por Ciro.²



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



Amán había asegurado la muerte de todos los judíos. Aceptó la sugerencia de su esposa y sus amigos para que se construyera una horca especialmente para Mardoqueo. La altura exagerada de la horca (22, 5 Metro) correspondía a la gran escala con que se solía edificar en Persia. ²

Mardoqueo y Ester oran y piden al rey que acompañara a la reina a un banquete en dos ocasiones; el suspenso aumenta cuando por tercera vez el rey es invitado por la reina Ester. Ester expone su petición ante el rey: Que me sea concedida mi vida... y la de mi pueblo: estas peticiones eran sorprendentes. ²

Le revela las crueles intenciones de Amán de destruir a su pueblo. Ester se presentará ante el trono una vez más para suplicar por la vida de su pueblo. Cuando llegó el día fatal, el 13 de Adar, los judíos... ganaron poder sobre los que les aborrecían. Se divulgó la idea de que Mardoqueo no sería quitado del poder en el futuro cercano. Los judíos tuvieron reposo de sus enemigos. Para lograrlo, Ester pidió un día más, y murieron 300 hombres más. Su liberación de la destrucción tenía que ser celebrada, de allí la institución de un día festivo en el día 14 de Adar, una vez que había pasado el temido día 13. Sin embargo, en Susa, el 15 era día de celebración por la petición adicional de Ester. ²

Un festival que fuera a continuar necesitaba la autenticación escrita. La Pascua, la fiesta de las Semanas (Pentecostés) y los Tabernáculos fueron establecidos en el calendario litúrgico por la ley de Moisés. Mardoqueo añadió la fiesta de Purim. Decretó que en el día 14 y el día 15 de Adar se celebraran cada año en agradecimiento por la liberación de la amenaza de su exterminio. La Pascua y Purim hablan de la tristeza cambiada en alegría y el duelo en celebración. Mardoqueo ordenó que la hospitalidad generosa, con mención especial de cuidar a los pobres, debía marcar la festividad con abundante generosidad. ²



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



APLICACIÓN

El Libro de Esdras es una crónica de esperanza y restauración. Para los cristianos cuya vida está cicatrizada por el pecado y la rebelión contra Dios, hay una gran esperanza en que nuestro Dios es un Dios de perdón, un Dios que no nos dará la espalda cuando lo busquemos quebrantados y arrepentidos (1 Juan 1:9). El regreso de los israelitas a Jerusalén y la reconstrucción del Templo se repiten en la vida de cada cristiano que regresa de la cautividad del pecado y la rebelión contra Dios, y Lo encuentra, dándole una amorosa bienvenida a casa. Sin importar cuánto hayamos estado ausentes, Él está listo para perdonarnos y recibirnos de nuevo dentro de Su familia. Él está dispuesto a mostrarnos cómo reconstruir nuestras vidas y resucitar nuestros corazones, donde está el templo del Espíritu Santo. Al igual que en la reconstrucción del Templo en Jerusalén, Dios supervisa el trabajo de renovación y rededica nuestras vidas a Su servicio. ¹

La oposición de los adversarios de Dios para la reconstrucción del templo despliega un patrón que es típico de aquel que es el enemigo de nuestras almas. Satanás usa a aquellos que parecen estar en sincronización con los propósitos de Dios para retornos e intentar frustrar los planes de Dios. Esdras 4:2 describe el discurso engañoso de aquellos que dicen adorar a Cristo, pero cuya intención real es destruir, no construir. Debemos estar en guardia contra tales engañadores, responderles como lo hicieron los israelitas, y rehusar ser engañados por sus suaves palabras y falsas profesiones de fe. ¹

Nehemías condujo a los israelitas al amor y respeto por el texto de la Escritura. Por su amor a Dios y su deseo de verlo honrado y glorificado, Nehemías guio a los israelitas hacia la fe y la obediencia que Dios había deseado de ellos por mucho tiempo. De la misma manera, los cristianos debemos amar y respetar profundamente las verdades de la Escritura, aprenderlas de memoria, meditar en ellas de día y de noche, y volvernos a ellas para el cumplimiento de cada necesidad espiritual. 2 Timoteo 3:16-17 nos dice: “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.” Si esperamos experimentar el avivamiento espiritual de los israelitas (Nehemías 8:1-8), debemos comenzar con la Palabra de Dios.¹

Cada uno de nosotros debe tener una compasión genuina por otros que sufren heridas físicas o espirituales. Sin embargo, sentir compasión y no hacer nada para ayudar, no es bíblico.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



APLICACIÓN

A veces tendremos que renunciar a nuestra comodidad a fin de ministrar apropiadamente a otros. Debemos creer totalmente en una causa antes de darle nuestro tiempo y dinero con un corazón dispuesto. Cuando permitimos que Dios ministre a través de nosotros, aún los incrédulos sabrán que es obra de Dios.

El Libro de Ester muestra la elección que hacemos entre ver la mano de Dios en las circunstancias de nuestra vida, y ver las cosas como mera coincidencia. Dios es el soberano Gobernante del universo y podemos estar seguros de que Sus planes no serán cambiados por las acciones de simples hombres malvados. Aunque Su nombre no es mencionado en el libro, a lo largo de todo el libro, se hace evidente Su cuidado providencial por su pueblo, tanto a individuos como a la nación. Por ejemplo, no podemos dejar de ver que el Todopoderoso ejerció Su influencia sobre el oportuno insomnio del rey Asuero. A través del ejemplo de Mardoqueo y Ester, en este Libro se muestra el silencioso lenguaje de amor que nuestro Padre usa con frecuencia para comunicarse directamente con nuestro espíritu. ²

Ester probó tener un espíritu enseñable y bondadoso, que también demostró gran fortaleza y obediencia voluntaria. La humildad de Ester fue marcadamente diferente a la de aquellos que la rodeaban, y esto le ocasionó ser elevada a la posición de reina. Ella nos enseña que el mantenerse respetuosa y humilde, aún en circunstancias no solamente difíciles, sino humanamente imposibles, nos dispone para ser el vaso receptor de increíbles bendiciones, tanto para nosotros mismos como para otros. Haríamos bien en imitar sus bondadosas actitudes en todas las áreas de la vida, pero especialmente durante las pruebas. Ni una sola vez se menciona en la Escritura que hubiera habido quejas o una mala actitud de parte de ella. Muchas veces leemos que ella ganó el “favor” de aquellos que la rodeaban. Tal favor fue lo que a última instancia salvó a su pueblo. Se nos puede conceder tal favor al aceptar aún una injusta persecución, y seguir el ejemplo de Ester, de mantener una actitud positiva, aunada con la humildad y la determinación de depender de Dios. ¿Quién sabe si Dios nos puso en tal posición, justamente para una época como ésta? ²

BIBLIOGRAFIA

Referencias Bíblicas RVR60, a menos que se indique otra cosa en el documento.
Estudio del Antiguo Testamento - Casa Nazarena de Publicaciones.

¹<http://www.vidayverdad.net/esd-neh-est-job.html>

² <https://csalazar.org/2008/11/03/el-libro-de-ester/>



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



LECCIÓN 11: LOS POETAS Y FILÓSOFOS (JOB, SALMOS, PROVERBIOS, ECLESIASTÉS Y CANTARES).

Nivel Curricular:
NIVEL 4 CRECER EN CRISTO
AÑO: 1
MÓDULO: 4.2
PANORAMA BÍBLICO DEL A. T.

Compilado por: Elizabeth Hernández
Revisión: 01

TEXTOS BÍBLICOS BASE

VERSÍCULO 1 Salmo 119:1-2

VERSÍCULO 2 Proverbios 1:7

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR:

Job 1:21 “y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito”.

OBJETIVO GENERAL

El alumno aprenderá lo básico del contenido del Antiguo Testamento, como los autores, fechas, y otros datos importantes. Conocerá las divisiones del Antiguo Testamento y su relación con el Nuevo Testamento.

OBJETIVO ESPECIFICO

Reconocer las diferentes formas y recursos utilizados por el autor para comunicar su mensaje: poesía lírica (Salmos), poesía didáctica (Proverbios y Eclesiastés) y la poesía dramática (Job y Cantares)

El alumno conocerá de la sabiduría, del diálogo con Dios por medio de estos libros. La poesía hebrea es diferente de otra poesía en su estilo y estructura.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



INTRODUCCIÓN

La siguiente gran división del Antiguo Testamento comprende cinco libros muy importantes, que se conocen como los libros poéticos y sapienciales. El profundo sentimiento religioso siempre se ha expresado en imágenes y frases poéticas. El lugar que ocupan los himnos en la vida religiosa hoy día da testimonio de este importante hecho. Para los judíos, la sabiduría es una de las tres áreas del conocimiento. Las otras dos son la ley y la profecía, y ambas dependen de la revelación divina. Si bien la sabiduría se centra en Dios y está motivada religiosamente, los hombres la buscan para hallar el significado de la vida y justificar los caminos de Dios con el ser humano.

DESARROLLO DEL TEMA

Libro de Job:

Autor: El libro de Job no especifica el nombre de su autor. Los candidatos más probables son Job, Eliú, Moisés y Salomón. La fecha de la autoría del Libro de Job no está determinada. Si Moisés fue el autor, la fecha sería alrededor del 1440 a.C. Si su autor fue Salomón, la fecha sería alrededor de 950 a.C. Como no conocemos al autor, tampoco podemos saber la fecha de su escritura. ¹

Propósito de la Escritura: El Libro de Job nos ayuda a entender lo siguiente: Satanás no puede traer sobre nosotros la destrucción financiera y física, a menos que sea bajo el permiso de Dios. Dios tiene el poder sobre lo que Satanás puede y no puede hacer. Está más allá de nuestra humana habilidad para entender el “¿por qué?” detrás de todo el sufrimiento en el mundo. Los impíos recibirán su justo pago. No siempre podemos culpar por nuestro sufrimiento al pecado y nuestro estilo de vida. El sufrimiento puede ser permitido a veces en nuestras vidas con el fin de purificarlas, probarlas, enseñar o fortalecer el alma. Dios sigue siendo suficiente, y pide y merece nuestro amor y alabanza en todas las circunstancias de la vida. ¹

El libro inicia con una escena en el cielo, donde Satanás llega a acusar a Job ante Dios. Él insiste en que Job solo le sirve a Dios porque Dios lo protege, y busca el permiso de Dios para probar la fe y la lealtad de Job. Dios le concede Su permiso, solo dentro de ciertos límites. ¿Por qué sufren los justos? Esta es la pregunta que se levanta después de que Job pierde a su familia, su fortuna, y su salud. Los tres amigos de Job, Elifaz, Bildad y Zofar, llegan “consolarlo” y a discutir su aplastante serie de tragedias. Ellos insisten en que su sufrimiento es un castigo por el pecado en su vida. Sin embargo, Job permanece fiel a Dios a través de todo esto, y afirma que su vida no ha sido una de pecado. ¹



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Un cuarto hombre, Eliú, le dice a Job que necesita humillarse a sí mismo y someterse a las pruebas usadas por Dios para purificar su vida. Finalmente, Job cuestiona a Dios mismo y aprende valiosas lecciones acerca de la soberanía de Dios y su necesidad de confiar totalmente en el Señor. Job es entonces restaurado en su salud, felicidad y prosperidad, mucho más allá de su situación inicial.¹

Mientras Job reflexionaba sobre la causa de su miseria, tres preguntas vinieron a su mente, todas las cuales son respondidas solo en nuestro Señor Jesucristo. Estas preguntas ocurren en el capítulo 14. Primero, en el verso 4 Job pregunta “¿Quién hará limpio a lo inmundo? Nadie.” La pregunta de Job viene de un corazón que reconoce que no es posible complacer a Dios o ser justificado a Sus ojos. Dios es santo; nosotros no. Por tanto, existe un gran abismo causado por el pecado, entre Dios y el hombre. Pero la respuesta a la angustiada pregunta de Job se encuentra en Jesucristo. Él ha pagado el castigo por nuestro pecado y lo ha intercambiado por Su justicia, haciéndonos por ello aceptables a los ojos de Dios (Hebreos 10:14; Colosenses 1:21-23; 2 Corintios 5:17).¹

Segunda pregunta de Job, “Más el hombre morirá, y será cortado; perecerá el hombre, ¿y dónde estará él?” (vrs. 10) es otra pregunta acerca de la eternidad, la vida y la muerte que es respondida solo en Cristo. Con Cristo, la respuesta a ‘¿dónde estará él?’ es en la vida eterna, en el cielo. Sin Cristo, la respuesta es una eternidad “en las tinieblas de afuera” donde será “el lloro y el crujir de dientes.” (Mateo 25:30).¹

La tercera pregunta de Job, se encuentra en el verso 14, y dice “Si el hombre muriere, ¿volverá a vivir?” Una vez más, la respuesta se encuentra en Cristo. Nosotros realmente viviremos de nuevo si estamos en Él “Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?” (1 Corintios 15:54-55).¹

Libro de Salmos:

Es el primero y principal de la tercera parte de la Biblia hebrea, la que se denomina “los escritos” (del hebreo ketubim). La expresión “salmos” que leemos en Lucas 24:44, probablemente se refiera a toda esta tercera parte del Antiguo Testamento. La palabra hebrea es “Teheillim”, es decir alabanzas del hebreo “hillil”, que significa alabanza; compárese con la palabra “hallelujah”.²



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

No se ha determinado quien sea el autor de muchos de los salmos; es probable en algunos casos que el nombre atribuido a ciertos salmos se pueda referir al recopilador más bien que al autor. Son ciento cincuenta cánticos y poemas espirituales usados en cultos devocionales por la Iglesia en todas las épocas. ³

Fue usado como himnario del segundo templo. Los temas predominantes son la oración y la alabanza, pero los Salmos cubren una gran variedad de experiencias religiosas. ³

Son citados con más frecuencias en el Nuevo Testamento que cualquier otro Libro, excepto Isaías. Son con frecuencia llamados Los Salmos de David porque él fue el autor de un gran número de ellos. La siguiente es una lista sugerida de autores tomada de varias versiones de las Escrituras: Atribuidos a David: 73; Atribuidos a los hijos de Coré: 11. Atribuidos a Asaf: 12. Atribuidos a Hageo: 1. Atribuidos a Zacarías: 1. Atribuidos a Emán: 1. Atribuidos a Etán: 1. Atribuidos a Salomón: 2. Atribuidos a Moisés: 1. Atribuidos a Ezequías: Se desconoce. Atribuidos a Esdras: 1. El resto es anónimo. ³

La palabra salmo, que designa una alabanza particular, tiene su origen en el griego y significa canto con acompañamiento instrumental o ejecución de instrumento de cuerdas. ²

El libro de los Salmos contiene cánticos, poemas y oraciones nacidos de la experiencia religiosa de una comunidad que adora. El adorador, en los salmos, toma la palabra para dirigirse a Dios y compartir las experiencias y las aspiraciones más profundas del alma: luchas y esperanzas, triunfos y fracasos, adoración y rebeldía, gratitud y arrepentimiento; particularmente, el clamor que surge de la enfermedad, la pobreza, el exilio, la injusticia y toda suerte de calamidades y miserias que afectan a la humanidad. ³

Nuestro Señor Jesucristo utilizó los Salmos durante su ministerio. Así lo vemos, por ejemplo, con ocasión de la tentación en el desierto (Mt 4.6; cf. Sal 91.11–12) o en las enseñanzas del Sermón del Monte (Mt 5.7, cf. Sal 18.25; Mt 5.35, cf. Sal 48.2; Mt 7.23, cf. Sal 6.8). Además, los evangelios relatan que, en sus últimas palabras en la cruz, Jesucristo citó dos veces los Salmos (Mt 27.46 y Sal 22.1; Lc 23.46 y Sal 31.5).³

El estilo de la poesía hebrea no se asemeja al nuestro. Sus estructuras son similares a las de los otros pueblos semitas de la antigüedad. Posiblemente, de todas las formas peculiares del género poético hebreo, el "paralelismo" sea la más fácil de reconocer en una traducción al castellano. La estructura paralela era una de las formas favoritas de crear belleza literaria. La poesía hebrea carece de rima a la usanza de la castellana; en su lugar, el paralelismo ofrece una especie de "rima de ideas". ³



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Géneros literarios en los Salmos

Una lectura atenta de los Salmos pone de relieve una serie de características de forma y contenido que permiten clasificarlos en grupos, de acuerdo con su género literario. Por otra parte, la identificación de estos géneros es muy importante para comprender los salmos adecuadamente.

Podemos distinguir en el Salterio las siguientes categorías de salmos:

- a) Himnos, utilizados en la alabanza a Dios. Se incluyen dentro de esta categoría dos subtipos de salmos: los himnos de entronización, que celebran a Dios como Rey de toda la creación, y los cantos de Sión, que expresan la devoción a Jerusalén y su santuario.
- b) Lamentos o súplicas, tanto individuales, en petición de auxilio ante alguna aflicción física o moral, como colectivos, cuando todo el pueblo implora ayuda en momentos de calamidad nacional, tales como una sequía, una epidemia o una grave derrota militar.
- c) Cantos de confianza, en los que se expresa la certidumbre de la ayuda inminente de Dios.
- d) Acciones de gracias, expresiones de gratitud por la ayuda recibida.
- e) Relatos de historia sagrada, que narran las intervenciones redentoras de Dios.
- f) Salmos sapienciales o didácticos, que son meditaciones sobre la naturaleza de la vida humana y de las acciones divinas.
- g) Salmos de adoración y alabanza.

Estructura y numeración de los Salmos

El Salterio está dividido en cinco libros, cada uno de los cuales termina con una doxología. A pesar de que estas doxologías hoy se numeran como versículos de un salmo, en realidad son elementos independientes que cierran cada uno de los libros, con excepción del Libro V en el cual el último salmo es la doxología, que, a su vez, cierra toda la colección. La organización de los libros y las doxologías es como sigue:³

Libro 1: Salmo 1.1–41.12; Doxología 41.13

Libro 2: Salmo 42.1–72.17; Doxología 72.18–19; Colofón 72.20

Libro 3: Salmo 73.1–89.51; Doxología 89.52

Libro 4: Salmo 90.1–106.48; Doxología 106.48

Libro 5: Salmo 107.1–149.9; Doxología 150.1–6



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Algunos títulos ofrecen información sobre la música (por ejemplo, «Al músico principal: sobre Neginot», 4; 6; etc.). Desafortunadamente, el significado de un número de términos técnicos se ha perdido y no tenemos idea precisa de cómo traducirlos. Masquil (42; 44; 52–55; etc.), Mictam (16; 56–60) y Sigaión (7) parecen referirse a determinados tipos de salmos. Otros parecen referirse a la instrumentación musical, como en el caso de Neginot (¿instrumentos de cuerdas?, 4; 6) y Nehilot (¿flautas?, 5). Otros, en fin, que aparecen precedidos de la preposición «sobre», parecen ser los nombres de la tonada que se usaba con determinado salmo, p.e.: Ajelet-sahar («Cierva del amanecer», 22), Alamot (46), Gitit (8; 81; 84), Mahalat (53; 88), Mut-labén (9), Seminit (6; 12). En esta versión algunos de los nombres de las melodías se han traducido: «La paloma silenciosa en paraje muy distante» (56), «Lirios» (45; 69), «No destruyas» (57–59; 75). La palabra Selah, que aparece 71 veces en los Salmos, posiblemente significa "alzar" y parece indicar un interludio musical.

Libro de Proverbios:

Autor: El rey Salomón es el principal escritor de Proverbios. Su nombre aparece en 1:1, 10:1, y 25:1. También podemos suponer que Salomón coleccionó y editó proverbios aparte de los suyos propios, porque Eclesiastés 12:9 dice, "Y cuanto más sabio fue el Predicador, tanto más enseñó sabiduría al pueblo; e hizo escuchar, e hizo escudriñar, y compuso muchos proverbios." Ciertamente, el título hebreo "Mishle Shelomoh" se traduce como "Los Proverbios de Salomón". Los proverbios de Salomón fueron escritos alrededor del 900 a.C. Durante su reinado como rey de Israel, la nación alcanzó su climax espiritual, política, cultural y económicamente. Mientras aumentaba la reputación de Israel, también lo hacía la del rey Salomón. Dignatarios extranjeros de los confines del mundo conocido, viajaban grandes distancias para escuchar hablar al sabio monarca (1 Reyes 4:34).⁴

El conocimiento no es más que la acumulación de hechos en bruto, pero la sabiduría es la habilidad de ver a la gente, los eventos, y las situaciones como Dios las ve. En el Libro de Proverbios, Salomón revela la mente de Dios en asuntos altos y sublimes y también en situaciones comunes, ordinarias y cotidianas. Parece que ningún tema escapó a la atención del rey Salomón. Asuntos pertenecientes a la conducta personal, relaciones sexuales, negocios, riqueza, caridad, ambición, disciplina, deuda, crianza de los hijos, carácter, alcohol, política, venganza, y bondad están entre muchos otros tópicos tratados en esta rica colección de dichos sabios.⁴

Resumir el Libro de Proverbios es un poco difícil, porque a diferencia de muchos otros libros de la Escritura, en éste no hay una trama o un argumento que se encuentre en sus páginas; tampoco existen en el libro los personajes principales. Es la sabiduría lo



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.

ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO

PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

que está en el escenario central – una grande y divina sabiduría, que trasciende el total de la historia, los pueblos y las culturas. Aún una lectura superficial de este magnífico tesoro revela las sustanciales palabras del sabio rey Salomón que son tan relevantes ahora como lo fueron hace unos tres mil años⁴

La promesa recurrente en el Libro de Proverbios es que aquellos que eligen la sabiduría y siguen a Dios, serán bendecidos de numerosas maneras: con larga vida (9:11); prosperidad (2:20-22); gozo (3:13-18); y la bondad de Dios (12:21). Por otra parte, aquellos que lo rechazan, sufrirán vergüenza y muerte (3:35; 10:21). Rechazar a Dios es elegir la necedad sobre la sabiduría, y es separarnos nosotros mismos de Dios, de Su Palabra, de Su sabiduría y de Sus bendiciones. ⁴

El tema de la sabiduría y su necesidad en nuestras vidas encuentra su cumplimiento en Cristo. En Proverbios somos continuamente exhortados a buscar la sabiduría, adquirir sabiduría y entender sabiduría. Proverbios también nos dice –y lo repite– que el temor del Señor es el principio de la sabiduría (1:7; 9:10). Nuestro temor a la ira y justicia de Dios es lo que nos lleva a Cristo, quien es la encarnación de la sabiduría de Dios, como se expresó en Su glorioso plan de redención para la raza humana. En Cristo, es “en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.” (Colosenses 2:3), encontramos la respuesta a nuestra búsqueda de la sabiduría, el remedio para nuestro temor de Dios, y la “sabiduría, justificación, santificación y redención.” que tan desesperadamente necesitamos (1 Corintios 1:30). La sabiduría que se encuentra solo en Cristo está en contraste con la necedad del mundo, la cual nos anima a ser sabios a nuestros propios ojos. Pero Proverbios también nos dice que los caminos del mundo no son los de Dios (Proverbios 3:7) y que solo conducen a la muerte (Proverbios 14:12; 16:25). ⁴

Libro de Eclesiastés:

Autor: El libro de Eclesiastés no identifica directamente a su autor. Hay algunos versos que implican que Salomón escribió este libro. Hay algunas pistas en el contexto que pueden sugerir que una persona diferente escribió el libro después de la muerte de Salomón, posiblemente cientos de años después. Aun así, la creencia tradicional es que el autor es ciertamente Salomón. El reinado de Salomón como rey de Israel duró aproximadamente del 970 al 930 a.C. El Libro de Eclesiastés fue escrito probablemente hacia el final de su reinado, aproximadamente en el 935 a.C. ⁴

Eclesiastés es un libro de perspectiva. La narrativa de “el Predicador”, o “el Maestro,” revela la depresión que inevitablemente resulta de buscar la felicidad en las cosas del mundo. Este libro da la oportunidad a los cristianos de ver al mundo a través de los ojos de una persona que, aunque muy sabia, está tratando de encontrar el sentido de la vida en las cosas humanas y temporales. La mayor parte de los placeres mundanos son explorados por el Predicador, y ninguno le proporciona un sentido significativo a la vida. ⁴



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Al final, el Predicador llega a aceptar que la fe en Dios es la única manera de encontrar el significado personal. Él decide aceptar el hecho de que la vida es breve y a última instancia, inútil sin Dios. El Predicador aconseja al lector enfocarse en un Dios eterno, en vez de en el placer temporal. ⁴ Los primeros siete capítulos del Libro de Eclesiastés, describen todas las cosas mundanas “bajo el sol” en las que el Predicador trata de hallar contentamiento. Él prueba el descubrimiento científico (1:10-11), la sabiduría y la filosofía (1:13-18), la alegría (2:1), el alcohol (2:3), la arquitectura (2:4), las posesiones (2:7-8), y los lujos (2:8). El Predicador dirigió su mente hacia diferentes filosofías, tales como el materialismo, para encontrar el significado (2:19-20), y aún los códigos morales (incluyendo capítulos 8-9). Él encontró que todo era vanidad, una diversión temporal, que, sin Dios, no tenía propósito o permanencia. ⁴

Los capítulos 8-12 de Eclesiastés describen las sugerencias y comentarios del Predicador sobre cómo debe vivirse la vida. Él llega a la conclusión de que, sin Dios, no hay verdad ni significado para la vida. Él ha visto muchos males y se ha dado cuenta de que aún los mejores logros del hombre no valen nada a la larga. Así que él aconseja al lector conocer a Dios desde la juventud (12:1) y seguir Su voluntad (12:13-14). ⁴

Para todas las vanidades descritas en el Libro de Eclesiastés, la respuesta es Cristo. De acuerdo con Eclesiastés 3:17, Dios juzga al justo y al impío, y los justos son solo aquellos que están en CRISTO (2 Corintios 5:21). Dios ha colocado el deseo por la eternidad en nuestros corazones (Eclesiastés 3:11), y ha provisto el Camino a la vida eterna a través de Cristo (Juan 3:16). Se nos recuerda que luchar por alcanzar las riquezas del mundo, no solo es vanidad porque no satisface (Eclesiastés 5:10), sino que aún si pudiéramos alcanzarlas, sin Cristo, perderíamos nuestras almas y ¿qué provecho habría en ello? (Marcos 8:36). A última instancia, cada desilusión y vanidad descrita en Eclesiastés tiene su remedio en Cristo, quien es la sabiduría de Dios y el único significado verdadero que encontramos en la vida. ⁴

Libro de Cantar de los Cantares:

Autor: Salomón escribió el libro de Cantar de los Cantares, de acuerdo con el primer verso. Este cantar es uno de los 1,005 que escribió Salomón (1 Reyes 4:32). El título “Cantar de los Cantares” es superlativo, expresando que es el mejor. Salomón escribió estos cantares probablemente durante la primera etapa de su reinado. Esto colocaría la fecha de composición alrededor del 965 a.C. ⁴

El Cantar de los Cantares es un poema lírico escrito para ensalzar las virtudes del amor entre un esposo y su esposa. El poema claramente presenta el matrimonio como Dios lo concibió. Un hombre y una mujer deben vivir juntos dentro del contexto del matrimonio, amándose uno al otro espiritual, emocional, y físicamente. La poesía toma la forma de un diálogo entre un esposo (el rey) y su esposa, (la sulamita). Podemos dividir el libro en tres secciones: el cortejo (1:1 – 3:5); la boda (3:6 – 5:1); y el matrimonio en su madurez (5:2 – 8:14). ⁴



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

El cantar comienza antes de la boda, mientras la futura novia anhela estar con su prometido, y sueña con sus caricias. Sin embargo, ella aconseja dejar que el amor se desarrolle naturalmente, en su propio tiempo. El rey alaba la belleza de la sulamita, superando sus sentimientos de inseguridad acerca de su aspecto. La sulamita tiene un sueño en el cual ella pierde a Salomón y lo busca por toda la ciudad. Con la ayuda de los guardias de la ciudad, ella encuentra a su amado y se aferra a él, llevándolo a un lugar seguro. Al despertar, ella repite su consejo de no forzar el amor. En la noche de bodas, el esposo nuevamente alaba la belleza de su esposa, y en un lenguaje altamente simbólico, la esposa invita a su esposo a participar de todo lo que ella tiene que ofrecer. Ellos se unen en amor, y Dios bendice su unión.

⁴

Mientras el matrimonio madura, el esposo y la esposa pasan a través de un tiempo difícil, simbolizado en otro sueño. En este segundo sueño, la sulamita desaira a su esposo, y él se va. Abrumada por la culpa, ella lo busca por la ciudad; pero esta vez, en lugar de ayudarla, los guardias la golpean – simbolismo de su conciencia dolida. Las cosas terminan felizmente mientras los amantes se reúnen y se reconcilian. Al terminar el cantar, ambos, el esposo y la esposa están

confiados y seguros de su amor. Ellos cantan sobre la naturaleza duradera del verdadero amor, y ansían estar uno en la presencia del otro⁴

Algunos intérpretes de la Biblia ven en el Cantar de los Cantares, una exacta representación simbólica de Cristo y Su iglesia. Cristo es visto como el rey, mientras que la iglesia es representada por la sulamita. Mientras que creemos que el libro debe ser entendido literalmente como una representación del matrimonio, hay algunos elementos que prefiguran a la Iglesia y su relación con su Rey, el Señor Jesús. El Cantar de los Cantares 2:4 describe la experiencia de cada creyente que es visto y traído por el Señor Jesús. Estamos en un lugar de gran riqueza espiritual y estamos cubiertos por Su amor. El verso 16 del capítulo 2 dice: “Mi amado es mío, y yo suya; Él apacienta entre lirios.” Aquí hay un cuadro no solo de la seguridad del creyente en Cristo (Juan 10:28-29), sino del Buen Pastor quien conoce a Sus ovejas –creyentes - y da Su vida por nosotros (Juan 10:11). Por Él, ya no estamos manchados por el pecado, habiendo quitado nuestras “manchas” con Su sangre (Cantar de Cantares 4:7; Efesios 5:27). ⁴



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



APLICACIÓN

JOB: Con frecuencia nos preguntamos por qué Dios permite algo, y cuestionamos o dudamos de la bondad de Dios, sin haber visto el panorama completo. El Libro de Job nos enseña a confiar en Dios bajo todas las circunstancias. Debemos confiar en Dios, no sólo CUANDO no entendemos, sino PORQUE no entendemos. El salmista nos dice, “En cuanto a Dios, perfecto es su camino.” (Salmo 18:30). Si los caminos de Dios son “perfectos”, entonces podemos confiar en que cualquier cosa que Él hace – y cualquiera que Él permite – también es perfecta. Esto pudiera no parecer posible para nosotros, pero nuestra mente no es la mente de Dios. Es verdad que no podemos esperar entender Su mente perfectamente, como Él nos lo recuerda. “Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.” (Isaías 55:8-9). Sin embargo, nuestra responsabilidad hacia Dios es obedecerlo, confiar en Él y someternos a Su voluntad, ya sea que la entendamos o no. ⁵

Uno de los resultados de ser lleno con el Espíritu o con la Palabra de Cristo, es cantar. Los salmos son el “cancionero” de la iglesia primitiva, que reflejaban la nueva verdad en Cristo. ⁵

SALMOS: Dios es el mismo Señor en todos los salmos, pero respondemos a Él en diferentes formas, de acuerdo con las circunstancias específicas de nuestra vida. ¡Qué maravilloso Dios es al que adoramos! declara el salmista, Uno que es alto y elevado por encima de nuestras experiencias humanas, pero también Uno que está lo suficientemente cerca para tocarlo y quien camina a nuestro lado a lo largo de todo nuestro camino por la vida. ⁴

Podemos traer todos nuestros sentimientos a Dios – sin importar cuán negativos o quejumbrosos puedan ser – y podemos descansar, seguros de que Él nos escuchará y entenderá. El salmista nos enseña que la oración más profunda de todas es el grito de ayuda, mientras nos encontramos abrumados por los problemas de la vida. ⁴



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



APLICACIÓN

PROVERBIOS Dentro de sus treinta y un capítulos de este libro, se encuentra en su contenido un innegable sentido práctico para las respuestas racionales y sensibles a toda clase de dificultades complejas. Ciertamente, Proverbios es el gran libro de “cómo hacerlo” que jamás se ha escrito. Aquellos que tienen el buen sentido de adoptar para sí las lecciones de Salomón, descubrirán rápidamente, que la piedad, la prosperidad, y la alegría son suyas con pedirlo.

La promesa recurrente en el Libro de Proverbios es que aquellos que eligen la sabiduría y siguen a Dios, serán bendecidos de numerosas maneras: con larga vida (9:11); prosperidad (2:20-22); gozo (3:13-18); y la bondad de Dios (12:21). Por otra parte, aquellos que lo rechazan, sufrirán vergüenza y muerte (3:35; 10:21). Rechazar a Dios es elegir la necedad sobre la sabiduría, y es separarnos nosotros mismos de Dios, de Su Palabra, de Su sabiduría, y de Sus bendiciones. ⁴

ECLESIASTÉS ofrece al cristiano una oportunidad de entender el vacío y la desesperación con la que luchan aquellos que no conocen a Dios. Aquellos que no tienen una fe salvadora en Cristo, se enfrentan con una vida que a última instancia terminará y se volverá irrelevante. Si no hay salvación, y no hay Dios, entonces no sólo la vida no tiene caso, sino que tampoco hay un propósito o dirección para ella. El mundo “bajo el sol,” aparte de Dios, es frustrante, cruel, injusto, breve, y “carente de sentido.” Pero con Cristo, la vida no es sino una sombra de las glorias por venir en un cielo que solo es accesible a través de Él. ⁴

CANTAR DE LOS CANTARES Nuestro mundo está confundido acerca del matrimonio. La prevalencia del divorcio y los intentos modernos de definir el matrimonio están en evidente contraste con Cantar de los Cantares. El matrimonio, dice el poeta bíblico, es para celebrarse, gozarse, y reverenciarse. Este libro provee algunas guías prácticas para el fortalecimiento de nuestros matrimonios⁴:

- 1) Dar a tu esposa(o) la atención que ella (o él) necesita. Tomar el tiempo necesario para conocer realmente a tu esposa(o).
- 2) El ánimo y el elogio, no la crítica, son vitales para una relación exitosa.
- 3) Disfrutarse el uno al otro. Planificar algunas escapadas. Ser creativos, aún juguetones uno con el otro. Deleitarse en el regalo de Dios del amor matrimonial.
- 4) Hacer lo que sea necesario para reafirmar el compromiso con tu esposa(o). Renovar sus votos. Trabajar a través de los problemas y no considerar el divorcio como una solución. Dios quiere que ambos vivan en un amor profundamente pacífico y seguro



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



BIBLIOGRAFIA

Referencias Bíblicas RVR60, a menos que se indique otra cosa en el documento.

- ¹ <http://www.vidayverdad.net/esd-neh-est-job.html>
- ² <http://biblecentre.org/content.php?lng=33&mode=7&item=1259>
- ³ <http://linajeescogido.tripod.com/AnalisisLibrosSagrados/Salmos/Salmos.htm>
- ⁴ <http://www.vidayverdad.net/sal-prv-ecl-cant.html>
- ⁵ <http://www.vidayverdad.net/esd-neh-est-job.html>



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



**LECCIÓN 12: PROFETAS MAYORES
(ISAÍAS).**

Nivel Curricular:
NIVEL 4 CRECER EN CRISTO
AÑO: 1
MÓDULO: 4.2
PANORAMA BÍBLICO DEL A. T.

Compilado por: Elizabeth Hernández
Revisión: 01

TEXTOS BÍBLICOS BASE

VERSÍCULO 1 Isaías 6:8

VERSÍCULO 2 Isaías 9:6

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

Isaías 53:5-6 Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; más Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.”

OBJETIVO GENERAL

El alumno aprenderá lo básico del contenido del Antiguo Testamento, como los autores, fechas, y otros datos importantes. Conocerá las divisiones del Antiguo Testamento y su relación con el Nuevo Testamento.

OBJETIVO ESPECIFICO

Conocer en Isaías del juicio cercano de Dios y su restauración y la más completa revelación de Cristo en el Antiguo Testamento.

Experimentar en la profundidad de este libro que nos habla acerca del Cristo que habría de venir.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.

ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO

PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



INTRODUCCIÓN

A Isaías se le suele llamar el príncipe de los profetas debido al movimiento majestuoso de su libro y a la poderosa forma en que expone los temas de la justicia y la redención, que culminan con las grandes profecías sobre el Mesías y la era mesiánica. Isaías habla de cuatro tipos de salvación: la salvación de la nación de Judá del ataque de otras naciones, la salvación de Judá del cautiverio de Babilonia, la salvación futura de los judíos cuando se establezca el reino y la salvación personal del pecador que pone su fe en el Redentor. Isaías estaba convencido de que de su nación un día vendría a todas las naciones una bella y gran bendición de parte de Dios.

DESARROLLO DEL TEMA

Libro de Isaías:

Hijo de Amós, profetizó durante los reinados de Uzías, Jotam, Acáz y Ezequías, un profeta contemporáneo de los profetas Oseas y Miqueas. Visto generalmente como el más grande de los profetas del Antiguo Testamento. El nombre de Isaías significa "Salvación de Jehová". El libro de Isaías es principalmente profético e histórico, escrito por quien lleva su nombre. También posiblemente vivió en los primeros años del reinado de Manasés. El libro de Isaías se menciona 58 veces en el nuevo testamento en once diversos libros, y los que lo mencionan en el Nuevo Testamento son escritos por un hombre que se conoce como el apóstol Pablo. Conocemos que son cuatro evangelios, Mateo, Marcos, Lucas, y Juan, pero refieren a Isaías a menudo como el quinto evangelista o el profeta evangelista porque el tema de este libro entero es la salvación por la fe. ¹

El profeta y su medio

Isaías hijo de Amoz ejerció su actividad profética en Judea, desde «el año en que murió el rey Uzías» (6.1), el 738 a.C., hasta probablemente los albores del s. VII; un período que conoció los reinados de Jotam, Acáz y Ezequías (1.1). Se sabe que a la esposa de Isaías se la llamaba o le decían «la profetisa», quizá porque su marido era profeta, y que tuvo por lo menos dos hijos, que recibieron sendos nombres simbólicos: Sear-jasub (que significa «un remanente volverá», 7.3) y Maher-salal-hasbaz (o «muy pronto llegarán saqueo y destrucción», 8.3). Ciertos datos dispersos entre los capítulos 1 y 39 del libro revelan a Isaías como un hombre influyente, miembro quizá de la clase aristocrática de la Jerusalén del s. VIII y dotado de autoridad. Su alta posición social se revela en la libertad con que se movía en los medios cortesanos (7.3–17; 39.3; cf. 37.2) e intervenía en asuntos de estado (p.e., 37.5–7) o se relacionaba con sacerdotes y altos cargos de la capital del reino (8.2). ¹

Desempeñó Isaías su ministerio en una época muy conflictiva, llena de violencia y marcada por la pertinaz hostilidad de Israel (el reino del norte) y Siria, que «en los días de Acáz hijo de Jotam» se aliaron contra Judá y «subieron contra Jerusalén para combatirla» (7.1–2a).



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Sucedió también que «en el año catorce del rey Ezequías, Senaquerib, rey de Asiria, subió contra todas las ciudades fortificadas de Judá, y las tomó» (cap. 36–37). ¹

Desempeñó Isaías su ministerio en una época muy conflictiva, llena de violencia y marcada por la pertinaz hostilidad de Israel (el reino del norte) y Siria, que «en los días de Acaz hijo de Jotam» se aliaron contra Judá y «subieron contra Jerusalén para combatirla» (7.1–2a). Sucedió también que «en el año catorce del rey Ezequías, Senaquerib, rey de Asiria, subió contra todas las ciudades fortificadas de Judá, y las tomó» (cap. 36–37). ¹

Y aún más, en el 721 a.C., Sargón II, sucesor del rey Salmanasar, conquistó y arrasó la ciudad de Samaria (2 R 17.3–6), poniendo fin con su destrucción a la independencia nacional del reino de Israel, que desde entonces quedó reducido a la simple condición de provincia del imperio asirio. ¹

El libro y su mensaje

Los 66 capítulos de este libro de Isaías pueden agruparse en tres grandes secciones, formadas respectivamente por los cap. 1–39, 40–55 y 56–66. ¹

En la primera sección, Isaías condena con dureza los pecados y la infidelidad de su pueblo, que con su conducta ofende a Dios, el Santo de Israel. Porque el Señor, cuya gloria y santidad ensalzan los serafines (6.1–3), es un Dios justo, que exige justicia de parte de quienes le tributan adoración; pero mientras no deje de oírse en el pueblo el clamor de los oprimidos (5.7), mientras las manos de los que ofrendan y sacrifican estén manchadas de sangre inocente (1.15–17), el culto del Templo no será otra cosa que un mero ceremonial insincero y vacío de contenido.¹

Isaías dedicó gran parte de su mensaje a los responsables políticos y militares de Judá, especialmente a aquellos que confiaban en salvar el país mediante pactos y acuerdos con otras naciones (cf. 30.1–5). La proclama profética de Isaías estuvo en todo momento ligada al acontecer histórico de la época; así fue en la guerra «siro-efraimita», a la que se refieren los cap. 6–12, llamados «Libro del Emanuel» (7.14); e igualmente en el asedio puesto a Jerusalén por Senaquerib, rey de Asiria (cap. 36–37). ¹

Pero junto a los pronósticos del juicio contra Jerusalén y contra toda Judá, el profeta prevé también el tiempo glorioso de la venida del Mesías. Cuando él llegue se cumplirán las esperanzas de Israel, se harán realidad las palabras del anuncio: «El pueblo que andaba en tinieblas vio gran luz; a los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz resplandeció sobre ellos. Multiplicaste la gente y aumentaste la alegría» (9.2–3).



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.

ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO

PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

En esta primera sección aparecen mezclados algunos mensajes que corresponden a diversos contextos históricos. Es el caso de los oráculos contra naciones paganas recogidos en los cap. 13–23, o el «apocalipsis de Isaías» en 24–27, o los poemas de 34–35, o los relatos de 36–39.¹

Los capítulos 40 a 55 constituyen la segunda sección. Son como un vibrante discurso de consuelo, dirigido a los israelitas exiliados en las lejanas tierras de Babilonia. La esperanza de un próximo retorno a la patria es el anuncio con que el Señor, mediante la palabra del profeta, pone alegría en el corazón de los desterrados. El rey persa Ciro fue el instrumento escogido por Dios para llevar a cabo la liberación y repatriación del pueblo (44.28; 45.1–4). La confianza en Jehová, creador de todas las cosas, es un tema recurrente en esta sección. Él es Señor del universo y nada escapa a su dominio (cf. 40.28; 41.1–4; 42.5; 45.11–13; 51.1–3, 6, 13–16).¹

Y es asimismo el Dios que, habiendo escogido primero a Israel, lo entregó luego, a causa de su infidelidad, en manos de sus enemigos (47.6). Pero él nunca olvidó a su pueblo elegido, y así un día, en un momento preciso, lo liberará haciendo uso de este poder que desplegó en la creación del mundo (40.28–31; 51.15–16).¹

Pasajes importantes de esta sección son los cuatro conocidos «Cánticos del Siervo de Jehová» (42.1–9; 49.1–6; 50.4–11; 52.13–53.12), que consideran la figura del auténtico creyente, de aquel que, aun a costa de duros sufrimientos personales, se mantiene fiel al Señor y proclama públicamente su fe en él. Quien así sea, «será prosperado, será engrandecido y exaltado, será puesto muy alto» (52.13). La iglesia cristiana, desde sus primeros pasos, ha interpretado estos cánticos como un anuncio de los padecimientos, la muerte y la glorificación de Jesucristo, el Siervo del Señor por excelencia.¹

La tercera gran sección del libro (cap. 56–66) consta de una variada serie de mensajes, dirigidos sin duda a los judíos repatriados de Babilonia. Las condiciones históricas que se describen aquí parecieran indicar que esta parte de la profecía de Isaías se refiere a una época posterior a las que hacen referencia las dos grandes secciones anteriores.¹

El profeta trata aquí de luchar con el desánimo que se había apoderado de quienes, faltos de medios y soportando la enemistad de las naciones vecinas, trabajaban por reconstruir la suya y devolver a Jerusalén su antiguo esplendor. La causa de los males proclama el profeta, está en el pecado. La salvación definitiva no alcanza a Israel porque se lo impiden los graves pecados en que incurren el pueblo y sus malos gobernantes (56.9–12): corrupción del derecho y la justicia (59.14–15), perversión de los valores y las prácticas de la religión (57.4–5, 9; 58.1–14; 59.12–13; 65.3–5; 66.3) y comportamientos inmorales (59.3, 6–7).¹



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Sin embargo, el Señor hará que un día Jerusalén resplandezca, pues él, que es fiel a sus promesas, así lo anuncia por medio del profeta: «Ha venido tu luz y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti» (60.1). Entonces, en los «nuevos cielos y nueva tierra» que Dios ha de crear (65.17; 66.22), todas las naciones verán la ciudad de Sión como «corona de gloria en la mano de Jehová» (62.3).¹

Conclusión: concluir diremos que Isaías fue para Israel un héroe nacional. Es un poeta maravilloso. La elegancia de su estilo, la viveza de sus imágenes y la belleza literaria de sus profecías lo convierte en un clásico de la literatura de Israel.

Después de Cristo y de Moisés, el más grande profeta de todos los siglos ha sido Isaías, es el profeta de la Confianza en Dios. Quiere que, aunque las situaciones de la vida sean terribles, jamás dejemos de confiar en que Dios llegará con su gran poder a ayudarnos y defendernos. Anuncia un Mesías o Salvador, de la familia de David, portador de paz y de justicia, cuyo oficio es encender en la tierra el amor hacía Dios.

Anuncia la grandeza de Dios, Señor del mundo y de la historia, y la necesidad de proclamar su gloria al universo entero. Ahora bien, la opresión de los débiles es una ofensa a la santidad de Dios; por eso, Isaías habló con fuerza de la justicia social estrechamente ligada a la santidad divina. Su mensaje está vigente en la actualidad de manera sorprendente ya que abarca estos dos grandes puntos: la cuestión social, al inicio de su actividad y la política. En su denuncia social fue influido por el profeta Amós. Critica a la clase dominante por su lujo y orgullo, por su codicia desmedida y sus injusticias, y denuncia el que estas injusticias quieran compaginarse con una vida “religiosa” centrada en el culto (‘el que peca y reza empata’). Si obedecen y hacen el bien, comerán los frutos de la tierra; si se resisten y son rebeldes, los devorará la espada” (Is. 1,16ss). Y defiende con fuerza a los pobres y al pueblo explotado por los gobernantes.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



APLICACIÓN

El Libro de Isaías nos presenta a nuestro Salvador con innegable detalle. Él es el único camino al cielo, el único medio para obtener la gracia de Dios, el único Camino, la única Verdad, y la única Vida (Juan 14:6; Hechos 4:12). Sabiendo el precio que Cristo pagó por nosotros, ¿cómo podríamos descuidar o rechazar “una salvación tan grande”? (Hebreos 2:3). Tenemos solo unos pocos cortos años en la tierra para venir a Cristo y abrazar la salvación que solo Él ofrece. No hay una segunda oportunidad después de la muerte, y la eternidad en el infierno es un tiempo muy, muy largo.

¿Conoces a gente que declara ser creyente en Cristo y que son dos caras, que son hipócritas? Ese es tal vez el mejor resumen de cómo Isaías vio a la nación de Israel. Israel tenía una apariencia de rectitud, pero sólo era una fachada. En el Libro de Isaías, el Profeta Isaías desafía a Israel a obedecer a Dios con todo su corazón, no solo en el exterior. El deseo de Isaías era que aquellos que oyeran y leyeran sus palabras fueran convencidos de volverse de su maldad e ir a Dios para el perdón y la sanidad.

BIBLIOGRAFIA

Referencias Bíblicas RVR60, a menos que se indique otra cosa en el documento.

¹ [Análisis del Libro del Profeta Isaías \(tripod.com\)](http://tripod.com)



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



LECCIÓN 13: LOS PROFETAS MAYORES
(JEREMÍAS, LAMENTACIONES, EZEQUIEL).

Nivel Curricular:
NIVEL 4 CRECER EN CRISTO
AÑO: 1
MÓDULO: 4.2
PANORAMA BÍBLICO DEL A. T.

Compilado por: Elizabeth Hernández
Revisión: 01

TEXTOS BÍBLICOS BASE

VERSÍCULO 1 Lamentaciones 3:22-23 Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias.

²Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad.

VERSÍCULO 2. Ezequiel 33:11 Diles: Vivo yo, dice Jehová el Señor, que no quiero la muerte del impío, sino que se vuelva el impío de su camino, y que viva. Volveos, volveos de vuestros malos caminos; ¿por qué moriréis, oh casa de Israel?

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR: Jeremías 1:5 Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones.

OBJETIVO GENERAL

El alumno aprenderá lo básico del contenido del Antiguo Testamento, como los autores, fechas, y otros datos importantes. Conocerá las divisiones del Antiguo Testamento y su relación con el Nuevo Testamento.

OBJETIVO ESPECÍFICO

Entender que Jeremías hace un llamado a la nación para volverse a Dios. Al mismo tiempo, Jeremías reconoce la inevitable destrucción de Judá, debido a su no arrepentida idolatría e inmoralidad.

Que el cristiano conozca por medio del libro Jeremías las profecías finales para el pueblo advirtiéndoles de la destrucción por venir, si la nación no se arrepiente.

Que conozca el trabajo del profeta Ezequiel para con su pueblo.

Reconocer que Ezequiel ministró a su generación que estaba sumergida en el pecado y la desesperanza. Por medio de su ministerio profético, él intentó llevarlos al arrepentimiento inmediato y a confiar en el distante futuro.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.

ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO

PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



INTRODUCCIÓN

Jeremías fue un profeta que lloraba por los pecados de su pueblo y por la obstinación de ese pueblo en no arrepentirse, a pesar del fuerte mensaje de esperanza que él predicaba. Debido a que el libro no está escrito en orden estrictamente cronológico, se hace un poco difícil entenderlo. Lamentaciones consiste en cinco cantos tristes, casi fúnebres. Son alaridos de desesperación y desánimo, y tratan de responder a la pregunta: ¿es posible creer todavía en Dios? Ezequiel proclamó fielmente el mensaje de Dios a los exiliados. Dios usó la personalidad distintiva de Ezequiel para proclamar Su mensaje en medio de tiempos difíciles.

DESARROLLO DEL TEMA

Libro de Jeremías:

Hacia mediados del s. VII a.C., probablemente entre los años 650 y 645, nació en el seno de una familia sacerdotal de Anatot, pequeño lugar cercano a Jerusalén, el niño que más tarde sería conocido como el profeta Jeremías (1.1). Siendo todavía muy joven (1.6), el Señor lo llamó a su servicio; corría por entonces el año 626, decimotercero del reinado de Josías (1.2), poco más de un siglo después de la época en que había vivido y ejercido su ministerio el profeta Isaías (véase Is 1.1 n.). ¹

En aquel tiempo, el poderío asirio estaba tocando a su fin. El imperio neobabilónico había terminado por imponerse a los restos de la grandeza de Asiria, la nación que, especialmente entre los s. X y VII a.C., había logrado ampliar sus límites invadiendo enormes espacios de Mesopotamia, Siria y Asia Menor. La decadencia asiria fue muy rápida. El mismo s. VII, testigo de las mayores glorias de aquel gran imperio, lo fue también de la pérdida de su hegemonía y del final de su historia como estado independiente. En su lugar, entre el 610 y el 605 a.C., se levantó Babilonia, poderosa y renovada. ¹

La desaparición del invasor asirio representó un corto período de libertad para los pueblos que le habían estado sometidos, los cuales fueron cayendo después, paulatinamente, bajo el dominio de los babilonios. Pero entre uno y otro momento, aprovechando algunas circunstancias favorables, el rey Josías, de Judá, comenzó a desarrollar una política de nación independiente y a promover la reforma religiosa que dio a su reinado un relieve especial (2 R 22.1–23.27; 2 Cr 34.1–35.19). ¹

Fue un brillante proceso de restauración que quedó truncado en el 609 a.C., cuando Josías, a los 39 años, cayó herido de muerte en Meguido, en la batalla sostenida contra el ejército del faraón Necao (2 R 23.24–30; 2 Cr 35.20–27). ¹



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.

ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO

PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Sobre todo, después de la muerte de Josías, las acusaciones y advertencias de Jeremías eran de día en día peor recibidas. Sus paisanos las rechazaban con creciente obstinación, y con ellas rechazaban también la presencia del profeta (cf. 11.18–19). El porqué de aquella

Los monarcas sucesores de Josías, ineptos ellos mismos y faltos de prudencia sus consejeros, no supieron evitar la desintegración política y moral del reino de Judá, cuya degradación culminó en la destrucción de Jerusalén (586 a.C.) y la masiva deportación a Babilonia de sus habitantes. ¹

Jeremías inició su ministerio en tiempos de Josías, y continuó desarrollando su actividad profética bajo los reinados de los últimos reyes de Judá: Joacaz (también llamado Salum), Joacim (o Eliaquim), Joaquín (o Jeconías) y Sedequías (o Matanías). Los tiempos eran difíciles para el pueblo, cuyos dirigentes mantenían posiciones políticas enfrentadas: unos eran partidarios de someterse con serenidad y como mal menor al gobierno de Babilonia, en tanto que los otros abogaban por aliarse con Egipto en contra de ella. Jeremías, que se vio obligado a tomar posición en el conflicto, trató de convencer a Sedequías de que una alianza con los egipcios acabaría en desastre (27.6–8). Pero los esfuerzos del profeta, además de acarrearle no pocos sufrimientos (38.1–13), fueron totalmente inútiles, pues el rey, inclinándose a favor del consejo opuesto, decidió solicitar el apoyo del faraón Necao. El resultado fue catastrófico para Judá, porque las fuerzas egipcias se hallaban en franca inferioridad respecto de las babilónicas, como ya se había visto en el 605 a.C., en la batalla de Carquemis, junto al Éufrates, «el año cuarto de Joacim hijo de Josías, rey de Judá». Ese triunfo de Nabucodonosor había significado la consolidación de la supremacía de Babilonia (cf. 46.2) y su dominio sobre los países invadidos. ¹

El libro y su mensaje

El libro de *Jeremías* es una de las colecciones más extensas de escritos proféticos. Puede dividirse en tres secciones: la primera comprende del cap. 1 al 25; la segunda, del 26 al 45, y la tercera, del 46 al 51. Cierra el libro el cap. 52, que es como un epítome del relato de la caída de Jerusalén. ¹

La primera sección, poética en su mayor parte, corresponde a los dos primeros decenios del ministerio de Jeremías, quien dirige su predicación especialmente a Judá y a la ciudad de Jerusalén, a fin de que sus habitantes tomen conciencia de sus propios pecados. Propone al pueblo el ejemplo de la maldad de Israel (cap. 2.1–4.2), lo exhorta a cambiar de conducta (4.3–4) e insiste en denunciar la mentira, la violencia, la injusticia y la terquedad de corazón de la gente de Judá, males cuya raíz se halla en la infidelidad



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

al Señor, en haberlo abandonado para ir tras dioses ajenos (2.13, 19, 27; 3.1; 7.24; 9.3 11.9–13; 13.10; 16.11–12). La infidelidad al pacto de Dios había de implicar, como inevitable consecuencia, el juicio condenatorio contra Judá; y así, el profeta anuncia sin ambages la inminencia del desastre, y hasta se atreve a predecir abiertamente la destrucción del templo de Jerusalén (7.14).¹

terquedad lo afectaba dolorosamente, de modo que al cabo llegó a conclusiones llenas de pesimismo: «este pueblo tiene corazón falso y rebelde» (5.23); «el pecado de Judá está escrito con cincel de hierro y con punta de diamante» (17.1); la cigüeña, la tórtola, la grulla y la golondrina conocen el curso del tiempo, «pero mi pueblo no conoce el juicio de Jehová» (8.7), y así como el leopardo no puede cambiar por otras las manchas de su piel, tampoco las gentes de Judá podrán cambiar en bueno su habitual mal obrar (13.23).¹

La expresión más conmovedora de estas dolorosas experiencias se halla en las llamadas «Confesiones de Jeremías», contenidas en esta sección: 11.18–12.6; 15.10–21; 17.14–18; 18.18–23; 20.7–18. La lectura de estos pasajes, semejantes de alguna manera a los salmos de lamentación (p.e., 22, 32, 39, 143), permite descubrir la sinceridad y la hondura del diálogo que en sus momentos de crisis mantuvo el profeta con el Señor. Jeremías demuestra su decepción y amargura por los graves padecimientos que se le habían derivado del cumplimiento de su misión profética; pero las respuestas que recibe del Señor son desconcertantes: unas veces consisten en nuevas preguntas, y otras, en hacerle entender que las pruebas no han terminado y que aún serán más duras las que le quedan por atravesar. De este modo, el Señor, gradualmente, revela a Jeremías que sufrir por fidelidad a la palabra de Dios es un elemento inseparable del ministerio profético.¹

En la segunda sección predomina el género narrativo; por lo tanto, casi toda ella está redactada en prosa. El autor centra su atención en el relato de ciertos incidentes de su propia vida, entre los cuales introduce algunos resúmenes de sus mensajes proféticos. Estos capítulos (26–45) describen los dramáticos ataques de que Jeremías fue hecho objeto, y el valor con que los soportó sin claudicar en su misión. También esta sección contiene datos que permiten reconstruir el proceso de redacción del texto de Jeremías (36.1–4, 27–32); además, en ella se hace referencia a Baruc hijo de Nerías, compañero del profeta y quien a su dictado escribió «en un rollo en blanco... todas las palabras que Jehová le había hablado» (36.4).

Pero Jeremías no solamente había sido enviado para arrancar, destruir, arruinar y derribar, sino también «para edificar y plantar» (1.10). Por eso, la serie de relatos de carácter histórico se interrumpe en los capítulos 30 a 33, para dar lugar a diversas promesas de esperanza y salvación. Son consoladores discursos emplazados junto a los relatos de la caída de Jerusalén y la descripción de los padecimientos de Jeremías,



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

que ponen de relieve la necesidad de que el pueblo, aún en medio de las más desdichadas circunstancias, mantenga firme su confianza en el Señor y en su misericordia.¹

Entre tales promesas de salvación destaca con luz propia el anuncio de que Dios va a restablecer con Israel la relación que el pueblo había perdido a causa de sus infidelidades. Aquel antiguo pacto va a ser sustituido por otro, por un pacto nuevo no grabado en tablas de piedra: «Pondré mi ley en su mente y la escribiré en su corazón; yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo» (31.33). El anuncio de este nuevo pacto encuentra un eco preciso en las palabras que Jesús pronunció la noche de «la última cena» (Mt 26.27–29; Mc 14.23–25; Lc 22.20) y también en la epístola a los *Hebreos* (8.7–13).¹

La tercera parte del libro de Jeremías (cap. 46–51) está formada por un conjunto de mensajes contra las naciones paganas del entorno palestino, mencionadas esencialmente en el mismo orden, de Egipto a Babilonia, en que a manera de introducción aparecen en 25.15–38. Sin embargo, también incluyen anuncios de salvación para algunas de esas naciones (cf. 46.26; 48.47; 49.6, 39). Ciertamente es que la actividad del profeta tenía a Judá y Jerusalén como primer término de su compromiso, pero en su predicación no podía olvidar la realidad de los pueblos vecinos y el importante significado de su presencia en el transcurso de la historia de Israel (27.1–3). Además, los mensajes que Jeremías les dirige son testimonio de la profunda convicción que lo anima y con que declara que Jehová no es solo el Dios de Israel, sino de todo lo creado; no solo es el Señor de una historia particular, como la del pueblo elegido, sino que él rige la historia de todas las naciones y de todo lo que es y existe.¹

El cap. 52, último del libro, es una especie de apéndice histórico que reproduce con algunas variantes el relato de 2 R 24.18–25.30 sobre la caída de Jerusalén. Esta narración, así introducida, demuestra la autenticidad del ministerio de Jeremías, confirmado por el Señor mediante los hechos que dieron pleno cumplimiento a la palabra del profeta (cf. Dt 18.21–22).¹

Libro de Lamentaciones:

Es una continuación del Libro de Jeremías.

El título de este libro procede de la versión griega del AT llamada "Septuaginta". Allí se denomina *Zrénoi* ("cantos fúnebres", "lamentaciones", "endechas"). Por su parte, la Biblia hebrea lo titula *Eijah* ("¡Qué...!"), conforme al uso judío de nombrar los libros por el vocablo inicial de cada uno de ellos. Sin embargo, una tradición hebrea lo había titulado anteriormente con el término *Qinot*, que, al igual que el griego, significa "llantos", "lamentaciones", "cantos de duelo por un muerto" (cf. 2 Cr 35.25).



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Con este mismo término se designaron más tarde los poemas compuestos con ocasión de alguna contingencia desgraciada o catástrofe nacional (cf. Jer 7.29; 9.10–11, 17–21; Am 5.1–2).²

En el original hebreo, este libro no contiene indicación alguna que permita relacionarlo con Jeremías. Al igual que sucede con el título, la referencia al profeta aparece en la versión griega LXX, en una nota preliminar que dice: "Sucedió cuando Israel fue llevado cautivo y Jerusalén asolada, que Jeremías, llorando, se sentó y entonó esta lamentación sobre Jerusalén, diciendo:... ". La nota del texto griego fue luego incluida en la *Vulgata* (versión latina), y así se dio pie a que el libro fuera tradicionalmente conocido como *Lamentaciones de Jeremías*.

Los motivos del libro

El trasfondo histórico de los cinco poemas que componen *Lamentaciones* es la destrucción de Jerusalén por Nabucodonosor en el 586 a.C. (2 R 5.1–21). Este triste episodio comenzó algún tiempo después al ser recordado por el pueblo, que mostraba su aflicción con oraciones, ayunos y otras expresiones de duelo (cf. Jer 41.5; Zac 7.3; 8.19). Además, junto a las ruinas del Templo celebraba determinadas ceremonias para mantener despierta la memoria de aquella gran tragedia y, al propio tiempo, la esperanza de la restauración nacional anunciada por los profetas (Jer 30.1–31.40).²

El libro y su mensaje

Este libro está constituido por cinco poemas que recogen el espíritu y los sentimientos que animaban tales luctuosas celebraciones. Jerusalén, "la ciudad populosa", "la grande entre las naciones", se representa en ellos como una mujer que se ha quedado viuda (La), como una madre que ve desfallecer y morir de hambre a sus hijos, niños todavía (2.19, 22). Pero *Lamentaciones* no se reduce a llorar el desastre de Judá y de Jerusalén, sino que una y otra vez lleva al pueblo a reconocer su propia responsabilidad y a confesarse culpable delante de Jehová: "Gravemente ha pecado Jerusalén, por lo cual ha sido movida de su lugar; cuantos la honraban, la desprecian al ver su vergüenza, y ella suspira y se vuelve atrás" (1.8; véase también 1.14, 20; 3.42; 4.6). Sobre todo, el pueblo reconoce que Judá y Jerusalén merecieron la severidad con que las trató el Señor y que él nunca dejó de actuar con perfecta justicia (1.18).²

Ahora bien, *Lamentaciones* contiene no solo expresiones de dolor personal o colectivo (cf. 1.12–16; 3.43–47; 5.1–22), sino también otras que dan testimonio de la profunda fe del poeta que las creó y de su total confianza en el Señor (3.21–24, 26). A ellas se unen cánticos de alabanza (5.19), acciones de gracias (3.55–57) y exhortaciones a



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.

ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO

PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

reconocer con sinceridad de corazón que los acontecimientos adversos que nos sobrevienen son, a menudo, la consecuencia ineludible de nuestras propias rebeldías (3.40–42). ²

Libro de Ezequiel

Este libro, al igual que el de Daniel y Apocalipsis, puede ser llamado **un libro de misterio**. Contiene mucho lenguaje figurado que es difícil de interpretar. Sin embargo, muchas de sus enseñanzas son claras y de gran valor. Ezequiel fue un sacerdote y profeta hebreo, exiliado a Babilonia, que ejerció su ministerio entre el 595 y el 570 a. C., durante el cautiverio de Israel en Babilonia. A diferencia de otros profetas, Ezequiel decía captar importantes revelaciones en forma de visiones simbólicas de parte del Dios. Su nombre Ezequiel (en hebreo *Ieyezkjél*) significa '[el Dios] Él fortalece'. Ezequiel se caracteriza por las descripciones detalladas de sus visiones.

Ezequiel vivió en la misma época de los profetas Jeremías, Daniel y Esdras. Estaba casado (Ezequiel 24, 18), era hijo de Buzí, de linaje sacerdotal, fue llevado cautivo a Babilonia junto con el rey Jeconías (Joaquim) de Judá (597 a. C.) e internado en la región de Caldea, en el actual Tel-Aviv a orillas del río Cobar o Queb-ar. Cinco años después, a los treinta de su edad (cf. 1, 1), Dios lo llamó al cargo de profeta, que ejerció entre los desterrados durante 22 años, es decir hasta el año 570 a. C.³

El profeta y su medio

En 2 R 24.8 leemos: «Joaquín tenía dieciocho años cuando comenzó a reinar, y reinó en Jerusalén tres meses». Brevísimo reinado terminó en el 597 a.C., cuando el rey Nabucodonosor penetró en Jerusalén, la despojó de todas sus riquezas y deportó a Babilonia a gran parte de sus habitantes: a Joaquín, rey de Judá, a los aristócratas, a los militares y a los artesanos cualificados; a todos ellos junto con sus familias (cf. 2 R 24.8–17). Es muy probable que, en aquel entonces, entre los componentes de aquella primera deportación figurara también el sacerdote Ezequiel hijo de Buzi, el cual fue a residir a orillas del río Quebar, entre sus compatriotas cautivos, y a quien allí mismo llamó el Señor a ejercer el ministerio de la profecía (cf. 1.1–3).

Su vocación le llegó en medio de una visión que cambió por completo su vida. A partir de aquel momento, Ezequiel se convirtió en el portavoz de Dios cerca de los exiliados (3.10–11), actividad que desempeñó por lo menos hasta el 571 a.C., año al que corresponde el último de los datos cronológicos contenidos en el libro. En una época de grandes convulsiones y cambios políticos como fue la suya, el profeta, desde la dura realidad del momento que vivía (cf. 18.2, 31–32), miraba con tristeza la historia de las infidelidades de Israel: «Se rebeló contra mí la casa de Israel en el desierto»



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

(20.13; caps. 16, 20 y 23). Sin embargo, veía con esperanza un futuro de salvación: «Habitaréis en la tierra que di a vuestros padres y vosotros seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios» (36.28; caps. 36–37).

En realidad, la situación del reino de Judá, nunca del todo estabilizada después de los reinados de David y Salomón, se fue haciendo cada vez más difícil, hasta que en el 586 a.C. sonó la hora del desastre definitivo:

El libro y su mensaje

En la primera etapa de su ministerio, antes que Jerusalén fuera destruida, como se indica en el libro de *Ezequiel*, el profeta ya había anunciado que la ruina de la ciudad se acercaba irremisiblemente (9.8–10). La historia de las gentes de Israel era por entero una sarta de infidelidades a Jehová, a quien una y otra vez habían abandonado para rendir honores a ídolos de dioses extraños; pero la ciudad de Jerusalén era donde se daba la mayor concentración de maldad (caps. 8–12), un lugar lleno de crímenes que no podía dejar impune la justicia de Dios (22).

Ezequiel quería dar vigor al mensaje que predicaba, para hacerlo calar más hondo en el corazón de sus oyentes, a menudo rebeldes y escépticos. Como poseía una voz hermosa (33.32), los sorprendía a veces con extrañas dramatizaciones, con gestos simbólicos (caps. 4–5) que los invitaban a preguntarle: ¿No nos enseñarás qué significan para nosotros estas cosas que haces? (24.19).

La caída de Jerusalén vino a demostrar la autenticidad de las predicciones de Ezequiel (33.21–22). En aquellos momentos, su prestigio alcanzó probablemente las cotas más elevadas en la consideración de sus compatriotas exiliados. De forma especial, la misión del profeta consistió entonces en hacer comprender a la gente las verdaderas causas del desastre sufrido, y en prepararla para la obra de reedificación a la que habrían de dedicarse los repatriados (36.16–19). Y no cabe duda de que su ministerio contribuyó en gran medida a hacer precisamente del exilio en Babilonia una de las épocas más fecundas de la historia del pueblo de Dios. Ezequiel veía en el destierro babilónico una especie de regreso al éxodo de Egipto, a aquel desierto que Israel hubo de atravesar antes de entrar en Canaán. Y ahora, del destierro en Babilonia, había de salir, purificado, el nuevo pueblo de Dios (20.34–38) ⁴

Los temas de la predicación de Ezequiel en aquel período de su actividad encierran una gran riqueza doctrinal, basada en la esperanza de la salvación que había de llegar. Él anuncia que el pueblo disperso había de ser reunido de nuevo y conducido a la Tierra prometida (34.13; 36.24). Como el pastor apacienta sus ovejas, así lo apacentará el Señor y lo guiará a lugares de descanso: «Yo apacentaré a mis ovejas y les daré aprisco», dice



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Jehová, el Señor» (34.15). Particularmente significativo es el lenguaje del profeta cuando se refiere a la transformación que el Señor ha de realizar en el pueblo rescatado del exilio: «Esparciré sobre vosotros agua limpia y seréis purificados... Os daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros. Quitaré de vosotros el corazón de piedra y os daré un corazón de carne. Pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos y que guardéis mis preceptos y los pongáis por obra» (36.25–27).

La predicación de Ezequiel en cuanto se refiere primero al exilio y después a la restauración de Judá y Jerusalén está contenida en las respectivas secciones de los caps. 4–24 y 33–39. Entre ellas se intercala una serie de profecías dirigidas contra ciudades y naciones paganas relacionadas con Israel (caps. 25–32); porque si bien en algún momento Dios se sirvió de los paganos como instrumentos de su ira, la soberbia y la crueldad con que se condujeron los hizo acreedores al castigo que habrían de sufrir. ⁴

Se dice que en la persona de Ezequiel conviven el profeta y el sacerdote, el hombre contemplativo y el de acción, el poeta y el razonador, el anunciador de males y el heraldo de salvación. Tal riqueza de personalidad se revela en su mensaje profético, igualmente rico y complejo. En su condición de profeta, Ezequiel estaba persuadido de haber sido llamado a ejercer de centinela sobre Israel en uno de los períodos más críticos de la historia nacional:

«... vino a mí palabra de Jehová, diciendo: "Hijo de hombre, yo te he puesto por atalaya a la casa de Israel"» (3.16–21; 33.1–9); al mismo tiempo, en su condición de sacerdote anhela el retorno de la gloria de Jehová al templo de Jerusalén (43.1–5; cf. 10.18–22), y revela un gran horror hacia cuanto significa impureza ritual (4.14) y una extrema minuciosidad en la distinción entre lo sagrado y lo profano (43.6–46.24). ⁴

Los capítulos finales (40–48) contienen una visión del profeta referida a la situación del pueblo de Israel, cuando en el futuro se reorganice como nación y vuelva a celebrarse el culto en el Templo restaurado (40; 43.7, 18). ⁴

Conclusión: el punto central de la etapa de la profecía es el retorno del exilio. Con todo, los profetas vieron más allá, las visiones incluían una Jerusalén renovada que reflejaría la santidad de Dios y que llevaría un nuevo nombre. Tanto Judá como Israel vendrán a Sion y los gentiles se beneficiarán de las bendiciones de ese nuevo día. El nuevo pacto será escrito en el corazón de hombres y mujeres, y la ley de Dios será entonces internalizada. Se enfatizan aquí la importancia de la religión del corazón, porque la única esperanza para la persona individual está en confiar y depender, en forma personal, en el Señor.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



APLICACIÓN

JEREMÍAS El Profeta Jeremías tuvo un mensaje muy difícil de entregar. Jeremías amaba a Judá, pero él amaba mucho más a Dios. Tan doloroso como fue para entregar un mensaje consistente en el juicio a su propio pueblo, Jeremías fue obediente a lo que Dios le dijo que hiciera y dijera. Jeremías esperaba y oraba por misericordia de Dios para con Judá, pero también confiaba en que Dios era bueno, justo, y recto. Nosotros también debemos obedecer a Dios, aun cuando sea difícil, reconocer la voluntad de Dios es más importante que nuestros propios deseos, y confiar en que Dios, en Su infinita sabiduría y perfecto plan, procurará lo mejor para Sus hijos (Romanos 8:28).

LAMENTACIONES. Aún en un terrible juicio, Dios es un Dios de esperanza (Lamentaciones 3:24-25). No importa cuánto nos hayamos alejado de Él, tenemos la esperanza de que podemos regresar a Él y encontrar Su compasión y perdón (1 Juan 1:9). Nuestro Dios es un Dios amoroso (Lamentaciones 3:22), y por Su gran amor y compasión, Él envió a Su Hijo, para que no perezcamos en nuestros pecados, sino que podamos vivir eternamente con Él (Juan 3:16). La fidelidad (Lamentaciones 3:23) y salvación de Dios (Lamentaciones 3:26), son atributos que nos dan gran esperanza y consuelo. Él no es un Dios indiferente y caprichoso, sino un Dios que salvará a aquellos que acudan a Él, admitan que no pueden hacer nada para ganar Su favor, y apelen a la misericordia del Señor, para que no seamos consumidos (Lamentaciones 3:22).

EZEQUIEL El Libro de Ezequiel nos llama a unirnos en un encuentro fresco y vivo con el Dios de Abraham, Moisés, y los profetas. Debemos ser vencedores, o seremos vencidos. Ezequiel nos reta a experimentar una visión del poder, conocimiento, eterna presencia, y santidad de Dios que cambie nuestra vida; a dejar que Dios nos dirija; a comprender la profundidad y el compromiso con el mal que se aloja en cada corazón humano; a reconocer que Dios hace responsables a Sus siervos de advertir a los hombres malvados sobre el peligro en que se encuentran; y, a experimentar una relación viva con Jesucristo, quien dijo que el nuevo pacto se encuentra en su sangre.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



BIBLIOGRAFIA

Referencias Bíblicas RVR60, a menos que se indique otra cosa en el documento.

¹ <http://linajeescogido.tripod.com/AnalisisLibrosSagrados/Jeremias/Jeremias.htm>

² <http://linajeescogido.tripod.com/AnalisisLibrosSagrados/Lamentaciones/Lamentaciones.htm>

³ y ⁴ <https://linajeescogido.tripod.com/AnalisisLibrosSagrados/Ezequiel/Ezequiel.htm>



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



LECCIÓN 14: *LOS PROFETAS MAYORES (DANIEL).*

Nivel Curricular:
NIVEL 4 CRECER EN CRISTO
AÑO: 1
MÓDULO: 4.2
PANORAMA BÍBLICO DEL A. T.

Compilado por: Elizabeth Hernández
Revisión: 01

TEXTOS BÍBLICOS BASE

VERSÍCULO 1 Daniel 1:8 Y Daniel propuso en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía; pidió, por tanto, al jefe de los eunucos que no se le obligase a contaminarse.

VERSÍCULO 2 Daniel 1:19-20 Y el rey habló con ellos, y no fueron hallados entre todos ellos otros como Daniel, Ananías, Misael y Azarías; así, pues, estuvieron delante del rey.

²⁰ En todo asunto de sabiduría e inteligencia que el rey les consultó los halló diez veces mejores que todos los magos y astrólogos que había en todo su reino

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR: Daniel 3:17-18 He aquí nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiendo; y de tu mano, oh rey, nos librará. Y si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses, ni tampoco adoraremos la estatua que ha....

OBJETIVO GENERAL

El alumno aprenderá lo básico del contenido del Antiguo Testamento, como los autores, fechas, y otros datos importantes. Conocerá las divisiones del Antiguo Testamento y su relación con el Nuevo Testamento.

OBJETIVO ESPECIFICO

Reconocer que Dios siempre tendrá cuidado de su pueblo a pesar de toda circunstancia.

Conocer las acciones, profecías y visiones del profeta Daniel.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.

ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO

PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



INTRODUCCIÓN

El periodo que abarca la vida y servicio de Daniel coincide con una época de gran turbulencia. Asiria que había acosado por siglos la tierra de Israel, es derrotada por Babilonia, quienes a su vez toman el reino de Judá y la ciudad de Jerusalén Daniel y sus amigos son deportados a Babilonia quienes probablemente eran adolescentes en ese momento. Se confirma el poder absoluto de Dios fuera de Judá para los que temen y guardan Su palabra. Su dominio de los tiempos es evidente. La finalidad del profeta no es hablar sobre la historia política en sí, sino describir los conflictos que habría en la historia mundial en relación con el reino de Dios y de cómo al final las fuerzas de justicia triunfarán.

DESARROLLO DEL TEMA

Libro de Daniel:

Autor: Daniel, al igual que Ezequiel, estuvo cautivo en Babilonia, fue traído al rey Nabucodonosor en su juventud e instruido en la lengua y en las ciencias babilónicas. Hasta el momento actual no se ha podido establecer con certeza la fecha de composición de este libro. Las opiniones de los expertos están divididas a este respecto: mientras que unos lo datan en los años del exilio babilónico, otros lo atribuyen a una época bastante posterior.

El nombre “Daniel” significa “Dios es mi juez”. Fue una persona de una fe profunda y permanente. Como joven, “propuso en su corazón de no contaminarse”, Dan. 1:8 Su vida es similar a la de José fue ascendido al cargo más alto en el reino, mantuvo su vida espiritual en medio de una corte pagana. Pasado el tiempo, persistía en servirle a Dios a pesar de las amenazas contra su vida, Dan. 6:10 Dios bendijo a Daniel debido a su profunda fe. Fue levantado a grandes alturas en el reino de Babilonia y de Persia. Servía como un gran gobernante, hombre consejero del estado, y un profeta de Dios. Daniel fue un contemporáneo con Jeremías y Ezequiel. Jeremías profetizaba en Jerusalén antes y durante el exilio de Babilonia (626- 528 a. de C.). Ezequiel profetizaba en Babilonia entre el mismo exiliado (592-570 a. de C.). Daniel profetizaba en la capital de Babilonia (605-586 a. de C.). Acerca de Daniel no se sabe nada de su vida personal fuera del libro que lleva su nombre.

Era descendiente de una familia real de Judá, probablemente de una familia real, Dan. 1:3 A una edad temprana (12 al 18) fue privado de su libertad y sacado de su familia para ser entrenado en la corte Babilónica. Dan. 1:3-4 Si estuvo casado o no, eso no se sabe

Tema Principal: La soberanía de Dios sobre los asuntos de los hombres en todas las épocas.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

La traducción griega del AT conocida como Septuaginta o Versión de los Setenta coloca el libro de Daniel entre los "profetas mayores", a continuación de Ezequiel. En cambio, la Biblia hebrea lo incluye entre los Escritos (ketubim), en el grupo de textos que constituyen la parte tercera del canon. Esta colocación es muy significativa dadas las importantes características que diferencian a Daniel del resto de los Profetas (nebiim) y permiten considerarlo con toda propiedad como un libro perteneciente a la llamada "literatura apocalíptica". La palabra apocalipsis significa "descubrir", o "revelar". La literatura apocalíptica está llena de visiones extrañas, de simbolismos y de acontecimientos sobrenaturales. También se usa el simbolismo numérico. A este libro también se le conoce como el "Apocalipsis del Antiguo Testamento".

El mensaje de Daniel es expresado, en su primera parte, para la etapa que vivieron Daniel y sus compañeros judíos, actual, momentáneo y pasajero, en que el pueblo de Dios se encuentra sujeto a imperios humanos injustos, autores de normas opuestas a la voluntad de Dios; a gobiernos que por conseguir sus propios objetivos pueden perseguir, torturar y hasta llevar a la muerte a los creyentes que confiesan abiertamente su fe (7.25). Pero vendrá el día en que este mundo pase y en el que repentinamente se manifieste el reino de Dios. Ese día, «muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados» (12.2) y dejarán de existir los imperios terrenales, para que, en su lugar, «el reino, el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo sean dados al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno» (7:27)

En términos generales, los mensajes apocalípticos hacen referencia a la historia humana como si se tratara de un drama resuelto en dos actos. El primero de ellos se desarrolla en el momento actual y en el mundo presente; el segundo, dado en una perspectiva escatológica, revela lo que habrá de acontecer al final de todos los tiempos.

El libro de Daniel es un compañero del libro de Apocalipsis, ambos contienen mucho lenguaje figurado que es misterioso, el intento de adaptar las profecías de Daniel y el Apocalipsis a los hechos de la historia humana ha producido un ilimitado conflicto de opiniones. La verdadera interpretación de los detalles de las visiones no es siempre clara. Dos hechos son generalmente reconocidos por la mayoría de los eruditos:

- a) Las profecías representan una revelación parcialmente velada de sucesos futuros de la historia secular y sagrada.
- b) Las visiones señalan el triunfo final del reino de Dios sobre todos los poderes satánicos y del mundo.

El libro

Las dos partes de que consta el libro de *Daniel* están formadas, la una por los caps. 1–6, y la otra por los caps. 7–12.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

La primera parte es esencialmente narrativa y tiene un propósito didáctico, orientado a demostrar que la sabiduría y el poder de Dios están infinitamente por encima de toda posibilidad y comprensión humanas.

El protagonista de los relatos es Daniel, uno de los jóvenes judíos llevados a Babilonia en cumplimiento de las órdenes expresamente dictadas por el rey Nabucodonosor acerca de «los hijos de Israel, del linaje real de los príncipes» (1.3).

Una vez en Babilonia, Daniel y tres compañeros suyos, Ananías, Misael y Azarías (respectivamente llamados por Nabucodonosor: Beltsasar, Sadrac, Mesac y Abed-nego), son educados de manera especial, con miras a una futura prestación de servicios en la corte del rey (1.4–7). Daniel aprende el idioma y la literatura del imperio neobabilónico (esto significa aquí el término "caldeos"), y muy pronto se destaca por su sabiduría extraordinaria (1.20) y por la firmeza de sus convicciones. Él y sus amigos, fieles al Dios de Israel, se niegan a aceptar trato alguno de favor que los lleve a quebrantar la menor de las prescripciones rituales del judaísmo, en particular las relativas a la alimentación; y la recompensa que reciben del Señor es un mejor aspecto que el «de los otros muchachos que comían de la porción de la comida del rey» (1.8–16). Esta estricta fidelidad a sus principios religiosos los lleva, sin embargo, a afrontar riesgos de muerte, de los cuales son librados por la mano del Señor. En cuanto a la sabiduría de Daniel, se pone de relieve cuando, ante el fracaso de los «magos, astrólogos, encantadores y caldeos» del reino (2.2, 10), Dios le da que descubra e interprete los sueños de Nabucodonosor (caps. 2 y 4), y también que, en presencia de otro rey, Belsasar, descifre el escrito trazado en la pared por una mano misteriosa (cap. 5). Debido a la fe de Daniel, fue acusado de injustamente de no abstenerse de orar a Dios y fue echado en un pozo con los leones de los que Dios libró (Cap 6).

La segunda parte (caps. 7–12) contiene una serie de visiones simbólicas que vienen a ampliar y desarrollar ciertas nociones esbozadas ya en la primera sección; pero ahora el lenguaje de la exposición es decididamente apocalíptico.

La primera visión, de cuatro seres monstruosos que suben del mar, es como una síntesis de los futuros acontecimientos. Se trata de «cuatro bestias grandes, diferentes la una de la otra» (7.3), representativas de los grandes imperios que sucesivamente dominan el mundo, que devoran y arrasan la tierra (7.23), pero a las que el Señor, a la postre, dejará sin poder y destruirá por completo (7.26). Consecuencia de esta intervención divina será el cambio radical de situación del mundo presente y de la condición humana: a partir de ese instante, nada podrá ya oponerse a la soberanía universal y definitiva de Dios. Pues si en nuestro mundo de hoy la maldad y la injusticia se muestran a menudo victoriosas, en el día señalado y en el momento preciso Dios se revelará como Señor de la historia y soberano del reino eterno.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Entonces, todo el orbe reconocerá su voluntad, y lo corruptible se vestirá de incorrupción (cf. 1 Co 15.53), «y los que enseñan la justicia a la multitud» resplandecerán para siempre como las estrellas (12.3).

Es evidente que el libro de Daniel fue redactado con el fin inmediato de alentar al pueblo en medio de todas las desdichas y persecuciones sufridas. No obstante, de acuerdo con el sentido general de la literatura apocalíptica, puede afirmarse que el mensaje de esperanza contenido en el libro, y asimismo las enseñanzas que se desprenden de él, son totalmente aplicables a cualquier momento y a cualesquiera circunstancias en que se encuentre el pueblo de Dios. Las repetidas alusiones a la profanación del templo de Jerusalén (9.27; 11.30–35) pueden relacionarse con la persecución promovida por Antíoco IV Epífanes.

Esquema del contenido:

1. La primera parte: narrativa de la Providencia de Dios en La Historia, 1:1-6:28

- a. Vemos la determinación de Daniel para mantener su pureza, 1:1-21
- b. El sueño de Nabucodonosor y la promoción dada a Daniel, Dan. 2:1-49
- c. Una fe fuerte frente el fuego dado a Daniel y sus amigos, 3:1-30
- d. El segundo sueño de Nabucodonosor y su locura, 4:1-37
- e. La escritura en la pared, y la caída de Belsasar, 5:1-31
- f. Darío y el foso de los leones, 6:1-28

2. Segunda Parte: visiones apocalípticas de el propósito de Dios en la Historia, 7:1-12:13

- a. El sueño de Daniel y las cuatro bestias, 7:1-28
- b. El sueño de Daniel y el carnero y el macho cabrío, 8:1-27
- c. La oración de Daniel, y la visión de las 70 semanas, 9:1-27
- d. El sueño de Daniel sobre los tiempos del fin, 10:1-12:13

CONCLUSIÓN: Como toda la escritura es útil, así el libro de Daniel también es útil para nuestro estudio, 2 Tim. 3:16:16-17 De Daniel y sus 3 amigos, podemos aprender el poder de fe y de un compromiso para con Dios. Dos lecciones importantes que podemos aprender. Primero, aun cuando el pueblo de Dios sufra mucha persecución, los días malos no durarán para siempre. Segundo, la victoria final pertenece a Dios y a Su pueblo. Dios bendecirá a Su pueblo incluso en los tiempos difíciles. El reino de Dios viene. El Señor reinará para siempre.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



APLICACIÓN

Al igual que Sadrac, Mesac, y Abed-nego, siempre debemos permanecer firmes ante lo que sabemos que es lo correcto. Dios es más grande que cualquier castigo que pudiera venir sobre nosotros. Ya sea que Dios decida librarnos o no, Él siempre es digno de nuestra confianza. Dios sabe lo que es mejor, y Él honra a aquellos que le obedecen.

Dios tiene un plan, y Su plan está elaborado hasta el más mínimo detalle. Dios conoce y tiene el control del futuro. Todo lo que Dios ha predicho, se ha cumplido con la exactitud con que fue anunciado. Por tanto, debemos creer y confiar en que las cosas que Él ha predicho para el futuro, algún día ocurrirá exactamente como Dios lo ha declarado.

BIBLIOGRAFIA

Referencias Bíblicas RVR60, a menos que se indique otra cosa en el documento.

<https://www.biblija.net/biblija.cgi?biblia=biblia&m=Dn+0&id20=1&pos=0&set=13&l=es>

<https://linajeescogido.tripod.com/AnalisisLibrosSagrados/Daniel/Daniel.htm>



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



**LECCIÓN 15: LOS PROFETAS
MENORES (OSEAS, JOEL, AMOS,
ABDÍAS, JONÁS Y MIQUEAS).**

Nivel Curricular:
NIVEL 4 CRECER EN CRISTO
AÑO: 1
MÓDULO: 4.2
PANORAMA BÍBLICO DEL A. T.

Compilado por: Elizabeth Hernández
Revisión: 01

TEXTOS BÍBLICOS BASE

VERSÍCULO 1 Jonás 3:10 Y vio Dios lo que hicieron, que se convirtieron de su mal camino; y se arrepintió del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo.

VERSÍCULO 2 Abdías v.15 Porque cercano está el día de Jehová sobre todas las naciones; como tú hiciste se hará contigo; tu recompensa volverá sobre tu cabeza.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR: Miqueas 6:8 Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios.”

OBJETIVO GENERAL

El alumno aprenderá lo básico del contenido del Antiguo Testamento, como los autores, fechas, y otros datos importantes. Conocerá las divisiones del Antiguo Testamento y su relación con el Nuevo Testamento.

OBJETIVO ESPECIFICO

Entender que Dios ama a su pueblo a pesar de ser infiel.

Comprender a través de la lectura de estos escritos cómo Dios habló por medio de sus profetas para que se volviese a Él para que sea obediente.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



INTRODUCCIÓN

La única diferencia entre los profetas mayores y los profetas menores es la longitud de capítulos. Los libros de los profetas mayores son largos y tienen muchos capítulos. Los libros de los profetas menores son relativamente cortos, pero están igualmente llenos de profundo significado. Nos hablan hoy tanto como hablaron a la gente que escuchó estos mensajes por primera vez. Son libros cortos, pero poderosos.

DESARROLLO DEL TEMA

Oseas

Oseas, hijo de Beerí. Un contemporáneo de Isaías y Miqueas. Su mensaje fue dirigido al reino del norte. Oseas ejerció su actividad profética aproximadamente entre los años 750 y 730 a.C., durante los reinados «de Uzías, Jotam, Acaz y Ezequías, reyes de Judá, y en días de Jeroboam hijo de Joás, rey de Israel» (Os 1.1). Inició su ministerio público poco después de Amós, aunque lo desempeñó durante bastante más tiempo que él (Os 1.1; Am 1.1) y predicando en el mismo escenario: Israel (Am 7.12), de donde Oseas procedía.¹

El largo y próspero gobierno de Jeroboam II (783–743) aún no había finalizado cuando este profeta comenzó a actuar. En su discurso hace frecuentes alusiones a la situación política del reino del norte. Tales alusiones, a veces difíciles de interpretar, son en otros momentos un claro anuncio del desastre al que se dirigía el país, del inevitable final que había de llegarle con la caída de Samaria, arrasada en el 721 a.C. por el furor del ejército asirio (2 R 17.1–6).¹

El libro y su mensaje

La literatura de Oseas es apasionada, llena de vehemencia. En ella, más que en la de ningún otro profeta, se revelan intensos y mezclados sentimientos de amor y de ira, de esperanza y desilusión. La indiferencia de Israel y su rebeldía frente a las manifestaciones de la paciencia y la misericordia de Dios se resuelven en un lenguaje sumario, conciso, construido con frases tan cortas y rápidas que a veces resulta oscuro y de traducción difícil e insegura.¹



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

El comienzo del mensaje de Oseas es de un extraordinario vigor dramático. Desde la consideración de su propia vida conyugal y de las circunstancias que la rodean, el profeta denuncia la infidelidad de Israel hacia Jehová, quien a pesar de todo sigue teniéndolo por su pueblo escogido. Quizás el rasgo más notable del discurso sea su expresión de las relaciones entre Dios e Israel como una relación de amor y frustración entre marido y mujer. Y ese es también el núcleo de la predicación profética: Israel ha sido infiel a Dios, pero Dios no ha dejado de amar a Israel. ¹

Del cap. 4 en adelante, el profeta pasa revista a la perversión en que se halla sumida la sociedad israelita. Todo en ella está deteriorado o trastocado: el culto, el sacerdocio, la justicia, la moral y la política, e Israel sufrirá las consecuencias de su desvío. Con todo, aún queda lugar para la esperanza, evocada en el cap. 11 con acento emocionado: «Con cuerdas humanas los atraje, con cuerdas de amor» (v. 4), por más que «Mi pueblo está aferrado a la rebelión contra mí» (v. 7). Luego, en el cap. 14, habiendo suplicado: «Vuelve, Israel, a Jehová, tu Dios» (v. 1), el profeta anuncia: «Yo los sanaré de su rebelión, los amaré de pura gracia» (v. 4). Nadie antes había proclamado con esa intensidad que es mayor la profundidad del amor divino que los abismos del pecado; que, sobre el enojo causado por la ofensa, prevalecen en Dios la compasión y el perdón. ¹

La lucha de Oseas contra la idolatría se desarrolla en un marco bien definido. Los israelitas habían sucumbido a la tentación de ofrecer culto a dioses extraños, especialmente a dioses de la fertilidad propios de otras gentes pobladoras de Canaán (8.4–14). Eran rituales politeístas en súplica de ayuda y protección para los ganados y las cosechas; ceremonias idolátricas que Oseas denuncia y combate. ¹

También caracterizan a este libro el respeto y aun la veneración con que se refiere al ministerio profético, cuyos orígenes se remontan a Moisés, pues por medio de él Dios «hizo subir a Israel de Egipto» (12.13). En Moisés y en el ministerio profético ve Oseas el principal instrumento del que Dios se sirve para hacerse oír de Israel (cf. 6.5; 9.8; 12.10, 13). ¹

En cuanto a temas de orden político, Oseas afirma que Israel no debe buscar salvación en alianzas con Egipto o Asiria (12.1; 14.3; cf. Is 30.1–5), sino solamente en Dios. ¹

La profecía de Oseas es, en resumen, un ataque frontal contra los pecados cometidos por el pueblo, que ha pecado siendo infiel a Jehová y ha adorado los ídolos de dioses ajenos. Israel se ha hecho así merecedor de castigo; sin embargo, el Señor no le ha cerrado su corazón, porque sigue amándolo y cuidando de él (2.19–20). Otra vez el Señor lo llevará al desierto (2.14) y le dará por morada tiendas de campaña (12.9), y allí le dirá: «Tú eres mi pueblo», e Israel le responderá: «Dios mío» (2.23). ¹



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Joel

Joel, su nombre significa "Jehová es Dios". Un profeta de Judá. Muy poco se conoce acerca del él. La fecha del libro es indeterminada. ²

El profeta

El comienzo del libro de Joel aporta el único dato conocido acerca de la personalidad del profeta: «Joel hijo de Petuel» (1.1). Fuera de esto, no existe noticia alguna que permita saber cuándo ni dónde vivió Joel, ni cuál fue su lugar de origen o su edad y actividad ²

Tan solo algunos velados indicios puestos al descubierto por el análisis literario del texto, permiten suponer que Joel predicó en fechas posteriores al exilio en Babilonia, quizás alrededor del año 400 a.C. Se puede pensar que el desastre del año 586 a.C., con la destrucción de Jerusalén y la cautividad babilónica de sus habitantes (2 R 25.1–26), está presente en la mente de Joel cuando anuncia el castigo divino contra las naciones que «esparcieron» a Israel, «repartieron» la tierra de Judá, enviaron al destierro a los habitantes de Jerusalén y hasta los vendieron como esclavos a los griegos (3.2–6). En apoyo de esta hipótesis puede observarse también que, según Joel, la autoridad en Jerusalén está en manos de los ancianos y de los sacerdotes. Ya no la asume el rey ni descansa en los funcionarios de la monarquía, institución que este libro no menciona. ²

A diferencia de los profetas anteriores al exilio, Joel se une en su mensaje al dolor de los sacerdotes, porque del Templo ha desaparecido «la ofrenda y la libación» (1.9), es decir, porque se ha interrumpido la actividad cültica junto con todo lo que ella implica (1.9, 13, 14, 16; 2.14–15). En este libro parecen resonar las palabras de algunos de aquellos profetas preexílicos: 1.15 con Is 13.6; 2.32; Abd 17; 3.16; Am 1.2; 3.18; Am 9.13. ²

El libro y su mensaje

El mensaje de este profeta está enteramente enfocado en una misma dirección: «Viene el día de Jehová... día de tinieblas y de oscuridad... grande y espantoso» (2.1, 2, 31). Pero sobre el telón de fondo del juicio de Dios, Joel describe lo dramático del momento presente: una terrible plaga de langostas ha caído sobre el país como un ejército bien entrenado, y ni una brizna de vegetación ha quedado después que ellas pasaran en oleadas devorándolo todo (1.4, 6–7). Pero ahí no acaban las cosas, sino que al ataque de las langostas le sigue una gravísima sequía, que deja sin agua ni alimentos a personas y a bestias. La situación llega a ser extremadamente crítica, de modo que incluso el culto en el Templo se resiente, pues por la escasez de cereales y de vino se hace necesario restringir las ofrendas y las libaciones (1.9, 13, 16). ²



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

En esas circunstancias, Joel invita a los sacerdotes a que convoquen al pueblo de Judá para que se reúna en el Templo, en asamblea (1.14; 2.15–16), a fin de ayunar y condolerse delante de Jehová y, sobre todo, de demostrar un sincero arrepentimiento (2.13). ²

Pese a la inmediatez de los acontecimientos narrados, el profeta no pierde de vista el objeto último y principal de su anuncio: las presentes penalidades son el preludio del momento en que Dios, Señor y Juez universal, habrá de juzgar a todos los pueblos y naciones de la tierra (1.15; 2.1–2; 3.14). Ese instante último y terrible será el día ante el cual «se pondrán pálidos todos los semblantes» (2.6). Aunque también será un día de gracia y de salvación, porque «todo aquel que invoque el nombre de Jehová será salvo» (2.32). ²

Así, a cuantos presten atención a este mensaje se les anuncia las maravillas de Jehová, sus grandes obras en favor de ellos y su voluntad misericordiosa y perdonadora (2.21, 18–27; 3.18–24). De un modo muy especial hay que recordar aquí la promesa divina comunicada por Joel: «Derramaré mi espíritu» (2.28–32). Y el Israel de Dios, el Israel de todos los tiempos, recibirá la plenitud del don del Espíritu, como siglos más tarde habría de suceder en Jerusalén el día de Pentecostés (Hch 2.16–21). ²

Amós

Su nombre significa "Carga" o "Cargador"; era un ciudadano de Tecoá, en la tribu de Judá. ³

Fecha: Profetizó durante los reinados de Joroboam II en Israel, y Uzías en Judá. Era un laico, trabajaba como guarda de ganado. ³



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

El profeta y su medio

Amós fue uno de los grandes profetas del siglo VIII a.C., aunque él prefería verse a sí mismo como un hombre sencillo, dedicado a sus trabajos campesinos, como «uno de los pastores de Tecoa» (1.1). Así lo manifiesta en su controversia con el sacerdote Amasías, que lo acusa de traicionar al rey de Israel: «No soy profeta ni soy hijo de profeta, sino que soy boyero y recojo higos silvestres» (7.14). Llegó, sin embargo, un día en el que tuvo lugar la transformación de Amós en el mensajero enviado por Dios a profetizar en el reino del norte. Como él mismo dice: «Jehová me tomó de detrás del ganado, y me dijo: "Ve y profetiza a mi pueblo Israel"» (7.15).³

A unos 10 km. al sur de Belén, cerca del Mar Muerto y como colgada entre las montañas de Judá, se encontraba la pequeña ciudad de Tecoa. Amós residía en ella, aunque por alguna razón que ignoramos desarrolló en el reino del norte su actividad profética. Debió de hacerlo alrededor del año 750 a.C., «dos años antes del terremoto» (cf. Zac 14.5), durante el reinado de Jeroboam II (783–743 a.C.).³

Era aquella una época de prosperidad para el reino. Bajo el cetro de Jeroboam, el comercio con otros países enriqueció al estado; Israel recobró el esplendor de los días de David, y por la fuerza de las armas (6.13) logró recuperar territorios que había perdido al oriente del Jordán (2 R 14.25).³

Ciertamente, los éxitos militares y el incremento de la riqueza despertaron en el pueblo grandes entusiasmos; pero al propio tiempo fueron causa de que creciera la desigualdad entre los diversos estratos sociales. Los ricos aumentaron sus riquezas, en tanto que los pobres se hundían cada vez más en la miseria. El pueblo humilde sufría la opresión de los poderosos, una opresión agravada por la corrupción de los jueces y de los tribunales de justicia (2.6–7; 5.7–12). Incluso la vida religiosa se había corrompido. El culto se contagió de las prácticas paganas de otras gentes (5.26), y las ceremonias religiosas, externamente espléndidas, perdieron su autenticidad y su piedad sincera (5.21–23).³

El libro y su mensaje

Comienza el libro de *Amós* con el anuncio del castigo que van a sufrir las naciones y ciudades vecinas a Israel a causa de la crueldad de su conducta en la guerra. Damasco, Bet-edén, Gaza, Asdod y otros lugares son mencionados en una serie de oráculos que preceden al de la condenación a que también Judá e Israel se han hecho acreedoras (1.3–2.16); pues no por ser ellas el pueblo escogido, dejará Dios impunes



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

los pecados que cometieron. Muy al contrario, precisamente a causa de su elección es mayor el compromiso contraído por Israel y mayor su responsabilidad ante los ojos de Dios. En consecuencia, más severa será la sanción que merezca su conducta (3.1–2).³

El mensaje central de Amós representa así una dura crítica contra la sociedad israelita de la época. Fustiga el profeta la injusticia social reinante, el enriquecimiento de muchos a costa de los débiles, explotados sin compasión (3.10; 5.11; 8.4–6); el soborno y la prevaricación de jueces y tribunales (5.12); la opresión, la violencia y hasta la esclavitud a que los más pobres son sometidos (2.6; 8.6). El profeta proclama que el Señor no permanecerá indiferente ante tales pecados, sino que castigará a quienes los cometen (2.13–16; 4.2–3; 5.18–20; 8.3); por eso urge a todo Israel: «¡Prepárate para venir al encuentro de tu Dios!» (4.12). La última parte del libro (7.1–9.10) contiene una serie de visiones que profetizan la imposibilidad de escapar al juicio de Dios, al castigo inminente que ha de sobrevenir a pesar de las insistentes súplicas de Amós (7.2, 5). Pero si bien tales, juicio y castigo son ineludibles, también es cierto que Dios no quiere destruir a Israel, sino reconstruirlo y restaurarlo, para que siga siendo, ya en libertad, el pueblo de su elección (9.11–15).³

Abdías

Autor: Nada se sabe acerca de él. Abdías significa “siervo de Jehová”. La profecía gira en torno a una disputa antigua entre Edom e Israel. Aun cuando la investigación histórica no ha logrado aportar datos fehacientes acerca de la persona y las actividades del profeta Abdías, sí que da como probable que este libro, el más breve del AT, fuera redactado en Judá; e incluso se apunta al s. V a.C. como posible época de su composición. Los edomitas eran descendientes de Esaú y le tenían mala voluntad a Israel porque Jacob había estafado a su predecesor de sus derechos de primogenitura. (Gn 25:21 - 34; 27:41). Los edomitas rehusaron dar paso a Israel por su país (Nm 20:14 - 21); ellos también se regocijaron por la toma de Jerusalén (Sal 137:7).⁴

El libro y su mensaje

La profecía de *Abdías* es un apasionado juicio contra Edom, un anuncio del juicio y del castigo que habían de caer sobre aquel pueblo a causa de la violencia con que se volvió contra su «hermano Jacob» (v.1), contra la nación israelita. Porque Edom, que primeramente se había unido con otros pueblos a Israel en alianza bélica contra Babilonia, después, traicionando el acuerdo, cuando el ejército de Nabucodonosor sitió a Jerusalén se pasó al bando de los vencedores, para entrar a saquear la ciudad y repartir con ellos tierras y botín (v. 11–14).



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Estos hechos reavivaron la enemistad que ya de antiguo enfrentaba a los descendientes de Esaú con los de Jacob, o sea, a Edom con Israel (Gn 25.30; 32.28; cf. 25.23); enemistad que se manifiesta especialmente en algunos textos pertenecientes a los períodos exílico y postexílico (cf. Sal 137.7; Is 34; Lam 4.21; Ez 25.12–14; 35). ⁴

En la primera sección del escrito (1–14), el pensamiento de Abdías corre parejo con el de ciertos versículos del capítulo 49 de Jeremías: cf. Abd 1b-4 y Jer 49.14–16; Abd 5 y Jer 49.9; Abd 6 y Jer 49.10a. Luego, en la segunda parte (v. 15–18), el texto se orienta en sentido escatológico. El profeta contempla entonces la proximidad del «día de Jehová», el día del juicio que ha de llegar a todas las naciones, el día en que el Señor les dará el pago que hayan merecido sus malas acciones (v. 15–16). Israel, en cambio, será restaurado; los que antes fueron cautivos y oprimidos, poseerán la tierra y formarán parte del «reino de Jehová» (v. 19–21). ⁴

Jonás

Autor: Jonás, natural de Galilea. La mención de Amitai, el padre de Jonás (1.1), es la única noticia que el libro de *Jonás* facilita para la identificación personal del profeta. Es la misma información que se halla en 2 R 14.23–25, donde se añade que Jonás vivió en tiempos de Jeroboam II, rey de Israel (783–743 a.C.). Sin embargo, de un modo diferente al habitual de prestar a la figura del profeta una atención meramente circunstancial (cf., p.e., Is 6.5; Jer 7.1–15; 26.1–19; Os 1.2–3.5; Am 7.10–17), el libro de Jonás, escrito probablemente mucho más tarde, consiste de principio a fin, en una especie de relato biográfico. Se trata de la peripecia protagonizada por el propio profeta, un hombre que, en contra de sus deseos, es enviado por Dios a cumplir fuera de Israel, en Nínive, la lejana capital del imperio asirio, el arduo cometido de anunciar a sus habitantes que en el término de cuarenta días la ciudad sería destruida (3.4). La narración propone a Nínive como paradigma del pecado. A los ojos de Dios, la maldad ha crecido allí (1.2) hasta el punto de que su inminente castigo ya ha sido decretado. La gravedad del asunto convierte en sumamente delicada la misión del profeta. Este, consciente del problema, busca en la huida la manera de zafarse de su responsabilidad, y en vez de emprender hacia oriente el camino que conducía por tierra a la capital de Asiria, se embarca en una nave rumbo a Tarsis, hacia occidente, para escapar «de la presencia de Jehová» (1.3). ⁵

Desde la perspectiva de su negativa a cumplir el mandato divino, Jonás puede ser comparado a otros profetas del AT que igualmente se resistieron a aceptar la misión que Dios les encomendaba. Moisés, Elías, Jeremías y otros, apelando a posibles razones de incompetencia, debilidad o temor, trataron, lo mismo que Jonás, de evitar la responsabilidad que Dios cargaba sobre sus hombros. ⁵



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Pero probablemente fue Jonás el profeta que con mayor tenacidad mantuvo su resistencia. Y cuando se vio forzado a ir a Nínive y comunicar el mensaje de que era portador, lo hizo con enojo, llegando al extremo de lamentar amargamente la salvación de la ciudad a la cual había él anunciado la inminencia del desastre. Le dolió que los ninivitas se convirtieran de su mala conducta, y que Dios se volviera atrás «del mal que había anunciado hacerles, y no lo hizo» (3.10).

Porque Jonás, que no había tenido miedo de confesar su nacionalidad y su fe (1.9), e incluso que no había dudado en ofrecer su vida para que otros se salvaran (1.11–12), temía en cambio la pérdida de su prestigio de profeta, temía quedar mal ante los ojos de los demás. Y prefería la muerte a seguir viviendo tras lo que él consideraba el fracaso de su misión (4.1–3). ⁵

Por otra parte, en la figura de Jonás se descubre al israelita estrecho de miras, para quien la salvación es un privilegio otorgado por Dios en forma exclusiva al pueblo judío. Pero precisamente el desarrollo del relato conduce a la conclusión opuesta de que Dios no hace diferencias entre un ser humano y otro. Esta es la actitud que el profeta no entiende en Jehová, en «su Dios», al que él oraba «desde el vientre del pez» (2.1). Sin embargo, en esa su incapacidad de comprender el valor universal del amor de Dios radica la extraordinaria fuerza dramática del libro. Todos, se trate de judíos o de gentiles, son objeto por igual de la misericordia de Dios; y todo pecador que se arrepiente y cambia de conducta tiene la puerta abierta a su perdón (1.16; 3.10; 4.10–11.- Cf. Jer 18.8; Ez 18.23, 31–32). ⁵

Este libro tiene un notable valor simbólico, recogido por el NT en las palabras de Jesús acerca de la «señal de Jonás». Al pedirle algunos escribas y fariseos que hiciera una señal milagrosa, Jesús, relacionando su propia muerte con la historia del profeta, les responde que ya no habrá otra señal que la de Jonás (Mt 12.40). ⁵

Miqueas

Autor: Miqueas, natural de Moreshet, Judá. Profetizó durante los reinados de Jotam, Acaz y Ezequías, fue contemporáneo de Isaías. Su nombre significa "el que es como Jehová". Perteneció a Judá, pero habló tanto a Judá como a Israel. ⁶

El encabezamiento del libro dice que Miqueas, natural de Moreshet, lugar situado a unos 40 km. al sudoeste de Jerusalén, vivió «en los días de Jotam, Acaz y Ezequías, reyes de Judá». Fue, por tanto, uno de los profetas del siglo VIII a.C., contemporáneo de Isaías (Is 1.1), Oseas (Os 1.1) y Amós (Am 1.1). ⁶



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Miqueas, lo mismo que Isaías, ejerció su actividad en Judá; pero dirigió también sus proclamas a Israel, el reino del norte. Y su talante, lo mismo que el de Amós - «uno de los pastores de Tecoa» (Am 1.1)-, está marcado con el signo de la existencia campesina. En este profeta se descubre un interés inmediato por problemas característicos de la sociedad agrícola. En medio de ella, sin duda, se había desarrollado su personalidad, puesto que las labores del campo eran las propias de la Sefela, región a la que Moreset pertenecía, la zona de monte bajo que se extiende entre las montañas de Judá y las llanuras de la costa del mar Mediterráneo. Una tierra buena, de suaves y fértiles colinas, donde Miqueas vivió desde niño las amarguras del campesino humilde y sometido a la prepotencia de quienes «codician campos..., oprimen al hombre y a su familia, al hombre y a su heredad» (2.2).⁶

El libro y su mensaje

El libro de *Miqueas* consta de tres partes. La primera está formada por los cap. 1–3, y en ella predominan los temas de índole social, con el mismo trasfondo crítico propio del profetismo de aquella época. En la voz de Miqueas se perciben tonos extremadamente duros cuando reprende a «Samaria y a Jerusalén», es decir, a Israel y a Judá. Porque en ambas se fomenta la maldad de los gobernantes y los poderosos (3.1–3), la injusticia de los jueces (3.9–10) y la corrupción de los sacerdotes y los profetas (3.5–7, 11); de modo que por causa de todos ellos, «Sión será un campo arado, Jerusalén se convertirá en montones de ruinas y el monte de la Casa se cubrirá de bosque» (3.12). Este terrible anuncio de la destrucción de Jerusalén y del Templo impresionó tan profundamente a los habitantes de la ciudad santa, que un siglo después lo recogió íntegramente Jeremías en su profecía (Jer 26.18).⁶

Los cap. 4–5 componen la segunda sección del libro. Todavía se escucha en ella el eco de las anteriores amenazas, pero en el pensamiento de Miqueas predomina ya la esperanza de un tiempo último (4.1) en el que Judá e Israel andarán «en el nombre de Jehová, nuestro Dios, eternamente y para siempre» (4.5). Entonces habrá salvación, Jerusalén será restaurada y acudirán a ella las naciones, diciendo: «Venid, subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob». Allí conocerán los caminos del Señor y recibirán la instrucción de su palabra (4.1–2). De Belén, el pequeño pueblo donde nació el rey David, saldrá otro rey, «que será Señor en Israel» y que también «será nuestra paz» (5.2, 5). Entonces se acabarán las guerras, y las armas se transformarán en instrumentos de paz y de trabajo; entonces «convertirán sus espadas en azadones y sus lanzas en hoces. Ninguna nación alzaré la espada contra otra nación» (4.3).⁶

El texto de Miqueas, en su tercera sección (cap. 6–7), se dirige particularmente a Israel. Hay un intenso acento de amargura cuando el profeta reprocha la infidelidad con que el pueblo responde a la bondad de Dios: «Pueblo mío, ¿qué te he hecho o en qué te he molestado?» (6.3); porque en Israel triunfa la maldad (6.10–7.6),



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

y es tanta la corrupción moral, que la amistad se desvanece, la justicia se compra y se vende, la desconfianza separa incluso a los cónyuges y la recíproca falta de respeto destruye la convivencia familiar (7.1–6).

Pero, no obstante, en la profecía prevalece la esperanza sobre todos estos males, la seguridad de que todavía el Señor tendrá misericordia de los suyos, del pequeño «remanente de su heredad» que haya quedado limpio de pecados e infidelidades tras la prueba purificadora que el Señor traerá sobre Israel (7.18; cf. 2.12; 4.6–7; 5.7–8). Miqueas, al fin del libro, expresa su confianza en que el Señor, el cual «se deleita en la misericordia» (7.18), cuidará a Israel también en el futuro, lo pastoreará como ya hizo «en el tiempo pasado», cuando lo sacó de Egipto y le mostró sus maravillas (7.14–20).⁶

Conclusión:

Aun cuando el pueblo de Dios fue rebelde y desobediente, el llamado de Dios para el pueblo es de arrepentimiento. El Señor renovará sus bendiciones y cumplirá las promesas hechas a Abraham. Dios promete una restauración total. Su amor reemplazará Su ira y esto sanará la nación. La única esperanza de gozar la presencia de Dios y Su salvación final es que Dios resida en nosotros. No olvidemos que somos parte de Su pueblo y que el anhelo de nuestro corazón solo tiene sentido si permanecemos fieles a Cristo.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



APLICACIÓN

Oseas: El Libro de Oseas nos asegura el amor incondicional de Dios por Su pueblo. Pero también es un cuadro de cómo Dios es deshonrado y provocado a ira por las acciones de Sus hijos. ¿Cómo puede un hijo, a quien se le ha dado abundancia de amor, misericordia, y gracia, tratar a un Padre con tanta falta de respeto? Aun así, nosotros hemos hecho exactamente lo mismo por siglos. Mientras consideramos cómo los israelitas le dieron la espalda a Dios, necesitamos observar no más allá del espejo frente a nosotros, para ver el reflejo de esos mismos israelitas.

Solo recordando cuánto ha hecho Dios por cada uno de nosotros, podremos ser capaces de evitar rechazar a Aquel que puede darnos vida eterna en la Gloria, en lugar del Infierno que merecemos. Es esencial que aprendamos a respetar a nuestro Creador. Oseas nos ha mostrado que cuando cometemos pecado, si tenemos un corazón quebrantado y una promesa de arrepentimiento, entonces Dios nos mostrará nuevamente Su amor eterno (1ª. Juan 1:9).

Joel: Sin arrepentimiento, el juicio será duro, total, y seguro. Nuestra confianza no debe estar en nuestras posesiones, sino en el Señor nuestro Dios. A veces, Dios puede usar la naturaleza, el dolor, u otros sucesos comunes para acercarnos a Él. Pero en Su misericordia y gracia, Él ha provisto el plan definitivo para nuestra salvación –Jesucristo, siendo crucificado por nuestros pecados y cambiando nuestro pecado por Su perfecta justicia (2 Corintios 5:21). No hay tiempo que perder. El juicio de Dios vendrá de repente, como un ladrón en la noche (1 Tesalonicenses 5:2), y debemos estar preparados. Hoy es el día de salvación (2 Corintios 6:2). “Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar.” (Isaías 55:6-7). Solo apropiándonos de la salvación de Dios, podremos escapar de Su ira en el Día del Señor.

Amós: Algunas veces pensamos que somos un “solo un.” Somos solo un vendedor, granjero o ama de casa. Amós sería considerado un “solo un.” Él no era ni profeta, ni sacerdote, ni el hijo de alguien. Él solo era un pastor, un pequeño comerciante en Judá. ¿Quién lo iba a escuchar? Pero en lugar de poner excusas, Amós obedeció y se convirtió en la poderosa voz de Dios para el cambio.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



APLICACIÓN

Dios ha usado a los “solo un,” tales como pastores, carpinteros, y pescadores a través de la Biblia. Cualquier cosa que seas en esta vida, Dios puede utilizarte. Amós no era mucho. Él era un “solo un.” “Solo un” siervo de Dios. Es bueno ser un “solo un” de Dios.

Abdías Dios será el vencedor a favor nuestro, si permanecemos fieles a Él. Contrariamente a Edom, debemos estar dispuestos a ayudar a los demás en tiempos de necesidad. El orgullo es pecado. No tenemos nada de qué sentirnos orgullosos, excepto de Jesucristo, y de lo que Él ha hecho por nosotros.

Jonás No podemos escondernos de Dios. Lo que Él desea es llevar a cabo a través de nosotros lo que debe suceder, a pesar de todas nuestras objeciones y dilaciones. Efesios 2:10 nos recuerda que Él tiene planes para nosotros, y se encargará de que nos ajustemos a ellos. ¡Sería mucho más fácil si nosotros, a diferencia de Jonás, nos sometiéramos a Él sin tardanza!

El amor de Dios se manifiesta a sí mismo en Su accesibilidad para todos, a pesar de nuestra reputación, nacionalidad, o raza. La gratuita oferta del Evangelio es para toda la gente en todos los tiempos. Nuestra tarea como cristianos es ser los medios por los que Dios le diga al mundo sobre la oferta, y regocijarnos en la salvación de otros. Esta es una experiencia que Dios quiere que compartamos con Él, no siendo celosos o resentidos de aquellos que vienen a Cristo en “conversiones de último minuto” o quienes vienen a Él a través de circunstancias diferentes a las nuestras.

Miqueas Dios da advertencias para que no tengamos que sufrir Su ira. El juicio es seguro si las advertencias de Dios no son escuchadas y Su provisión por el pecado en el sacrificio de Su Hijo es rechazada. Para el creyente en Cristo, Dios nos disciplinará –no por odio- sino por el amor que nos tiene. Él sabe que el pecado destruye y quiere que seamos íntegros. Esta plenitud que es la promesa de restauración espera a aquellos que permanezcan obedientes a Él.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



BIBLIOGRAFIA

Referencias Bíblicas RVR60, a menos que se indique otra cosa en el documento.

- ¹ <http://linajeescogido.tripod.com/AnalisisLibrosSagrados/Oseas/Oseas.htm>
- ² <http://linajeescogido.tripod.com/AnalisisLibrosSagrados/Joel/Joel.htm>
- ³ <http://linajeescogido.tripod.com/AnalisisLibrosSagrados/Amos/Amos.htm>
- ⁴ <http://linajeescogido.tripod.com/AnalisisLibrosSagrados/Abdias/Abdias.htm>
- ⁵ <http://nutrientesdelalma.blogspot.mx/2014/05/jonas.html>
- ⁶ <http://linajeescogido.tripod.com/AnalisisLibrosSagrados/Miqueas/Miqueas.htm>



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



**LECCIÓN 16: LOS PROFETAS MENORES
(NAHÚM, HABACUC, SOFONÍAS,
HAGEO, ZACARÍAS, MALAQUÍAS).**

Nivel Curricular:
NIVEL 4 CRECER EN CRISTO
AÑO: 1
MÓDULO: 4.2
PANORAMA BÍBLICO DEL A. T.

Compilado por: Elizabeth Hernández
Revisión: 01

TEXTOS BÍBLICOS BASE

VERSÍCULO 1. Hageo 1:5-6 Pues así ha dicho Jehová de los ejércitos: Meditad bien sobre vuestros caminos. Sembráis mucho, y recogéis poco; coméis, y no os saciáis; bebéis, y no quedáis satisfechos; os vestís, y no os calentáis; y el que trabaja a jornal recibe su jornal en saco roto.

VERSÍCULO 2. Sofonías 3:17 Jehová está en medio de ti, poderoso, él salvará; se gozará sobre ti con alegría, callará de amor, se regocijará sobre ti con cánticos.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR: Habacuc 3:2 Oh Jehová aviva tu obra en medio de los tiempos, en medio de los tiempos hazla conocer; en la ira acuérdate de la misericordia.

OBJETIVO GENERAL

El alumno aprenderá lo básico del contenido del Antiguo Testamento, como los autores, fechas, y otros datos importantes. Conocerá las divisiones del Antiguo Testamento y su relación con el Nuevo Testamento.

OBJETIVO ESPECÍFICO

El cristiano entenderá que Dios es un Dios justo y misericordioso y nos invita siempre al arrepentimiento a hacer su voluntad porque después viene el juicio.

El cristiano reconocerá que Dios mandó a sus profetas para enseñar, advertir y corregir a su pueblo.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.

ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO

PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



INTRODUCCIÓN

Dios buscó advertir a la gente que buscara Sus palabras. No solo Dios les advirtió, sino que también les ofreció promesas a través de Sus profetas, para motivarlos a seguirlo. Por haber revertido el pueblo de Dios sus prioridades, habiendo fracasado en poner a Dios en el primer lugar de sus vidas, Israel y Judá fueron enviados al exilio. En respuesta a la oración de Daniel y en cumplimiento a las promesas de Dios, Dios dirigió a Ciro el rey persa, a permitir que los judíos en exilio regresaran a Jerusalén. Un grupo de judíos que regresaron a su tierra con gran gozo puso a Dios en el primer lugar en sus vidas, lo adoraron, y comenzaron a reconstruir el Templo de Jerusalén, sin el apoyo de la gente local que vivía en Palestina.

DESARROLLO DEL TMA

Libro de Nahúm:

Muy poco se sabe acerca de él, su nombre significa "compasivo", o "lleno de consolación". La fecha probable del libro lo sitúa antes de la caída de Nínive. El propósito del libro es pronunciar venganza divina sobre la sanguinaria ciudad y consolar a Judá con promesas de liberación futura. ¹

El profeta y su medio

Lo que hasta el día de hoy se conoce en relación con la vida de Nahúm es exclusivamente lo que el propio libro aporta: que nació en Elcos (1.1). Pero incluso este dato es poco significativo, ya que no se ha logrado identificar la población así llamada ni existe acuerdo respecto a su emplazamiento. Unos piensan que Elcos pertenecía a Judá y estaba situada en la región de la Sefela, cerca de Moreset-gat; otros, en cambio, suponen que estaba en Galilea, y más concretamente en el lugar donde después se alzó la ciudad de Capernaúm. ¹

El libro y su mensaje:

La caída de aquella gran capital, centro vital del poder imperial de Asiria, constituye el objeto único de la profecía de Nahúm. Alrededor del tan anhelado acontecimiento gira su mensaje, que es un vibrante poema lleno de pasión. De las tres partes en que puede dividirse el libro de Nahúm (=Nah), la primera (1.2–10) se presenta en forma alfabética: hasta el v. 8, la letra inicial de cada verso sigue el orden del alefato hebreo. El texto canta aquí la gloria de Jehová, el «Dios celoso y vengador», cuyo poder supera a cualquier poder humano y aun a las más violentas manifestaciones de la naturaleza (1.3b-6). Jehová, el Dios de Israel, protegerá a los suyos y los librará de sus enemigos los asirios (1.8–10); él, que es el Señor de la historia y tiene en sus manos el destino de las naciones, «consumirá a sus adversarios» (1.8) y hará que cambie la suerte de Judá y de Israel. ¹



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Los siguientes versículos (1.11–15) son un pasaje de transición en el que se entremezclan las promesas de paz y restauración dirigidas al pueblo elegido, con la amenaza de los males terribles que han de caer sobre Nínive. Por último, en la tercera sección del libro (2.1–3.19), el profeta describe con acentos patéticos el asalto a la ciudad odiada, la cual ha de arrastrar en su derrota el hundimiento definitivo del imperio asirio.

Ahora el ritmo poético del lenguaje de Nahúm, el dramatismo de sus metáforas y la sonoridad de sus palabras evocan el rodar de los carros de guerra, el galopar de los caballos y el furioso fragor de la batalla. Y hasta parece escucharse, como brotando de ese fondo de desastre y de muerte, el clamor victorioso del pueblo de Dios. ¹

Libro de Habacuc:

Habacuc 1:1 identifica el Libro de Habacuc como un oráculo del Profeta Habacuc. El Libro de Habacuc fue escrito probablemente entre el 610 y el 605 A. C. Habacuc se preguntaba por qué Dios estaba permitiendo que Su pueblo elegido estuviera pasando por el presente sufrimiento a manos de sus enemigos. Dios le responde y la fe de Habacuc es restaurada. ²

El Libro de Habacuc comienza con Habacuc clamando a Dios por una respuesta sobre el por qué se le permite sufrir en cautividad al pueblo elegido por Dios (Habacuc 1:1-4). El Señor le da Su respuesta a Habacuc, declarando esencialmente que “aun cuando se os contare, no la creeréis.” (Habacuc 1:5-11). Habacuc continúa entonces diciendo, “Está bien, Tú eres Dios, pero, aun así, dime más acerca del por qué está pasando esto” (Habacuc 1:17-2:1). Entonces Dios le responde nuevamente y le da más información, luego dice que la tierra permanezca en silencio ante Él (Habacuc 2:2-20). Posteriormente, Habacuc escribe una oración expresando su firme fe en Dios, aún en medio de estas pruebas (Habacuc 3:1-19). ²

El Apóstol Pablo cita Habacuc 2:4 en dos diferentes ocasiones (Romanos 1:7; Gálatas 3:11) para reiterar la doctrina de la justificación por la fe. La fe que es el don de Dios, y disponible a través de Jesucristo, es al mismo tiempo una fe que salva (Efesios 2:8-9) y

La aplicación para el lector de Habacuc es que es permisible cuestionarse lo que Dios está haciendo, aunque con respeto y reverencia. Algunas veces no es evidente para nosotros lo que está sucediendo, especialmente si somos entregados al sufrimiento por un tiempo prolongado, o si es que parece que nuestros enemigos están prosperando, mientras que nosotros apenas salimos adelante. El Libro de Habacuc, sin embargo, afirma que Dios es un Dios soberano y omnipotente, quien tiene todas las cosas bajo control. Nosotros sólo necesitamos estar quietos y saber que Él está trabajando. Él es quien dice Ser, y guarda Sus promesas. ²



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

una fe que sostiene durante toda la vida. Obtenemos la vida eterna por medio de la fe y vivimos la vida cristiana por la misma fe. A diferencia del “orgullo” en el principio del verso, su alma no es recta dentro de él, y sus deseos no son correctos. ²

Pero nosotros, que somos hechos justicia por la fe en Cristo, somos totalmente justificados, porque Él ha intercambiado Su perfecta justicia por nuestro pecado (2 Corintios 5:21), y nos ha permitido vivir por fe. ²

Él castigará a los impíos. Aun cuando no podamos verlo, Él aún está en el trono del universo. Necesitamos estar enfocados en esto: “Jehová el Señor es mi fortaleza, El cual hace mis pies como de ciervas, Y en mis alturas me hace andar.” (Habacuc 3:19). Permitirnos ir a las alturas es llevarnos a los lugares altos con Él, donde somos apartados del mundo. A veces la forma en que debemos ir para llegar hasta ahí es a través del sufrimiento y el dolor, pero si descansamos y confiamos en Él, terminaremos donde Él nos quiere. ²

Libro del profeta Sofonías:

Autor: Fue evidentemente un descendiente directo del rey Ezequías. Profetizó durante el reinado de Josías, rey de Judá; se cree que pronunció su profecía cerca de los comienzos del reinado de Josías, antes del avivamiento religioso que se extendió sobre el reino en ese período. La tradición dice que Sofonías estaba asociado con Hulda la profetisa y con Jeremías en la iniciación de la reforma del reino. ³

El profeta y su medio

El título de este escrito (1.1) incorpora los nombres de los ascendientes de Sofonías hasta su tatarabuelo Ezequías, en el que algunos creen ver al rey de Judá a quien se refiere 2 R 18.1–20.21 (cf. 2 Cr 29.1–32.33; Is 36.1–39.8). Y ciertamente el nombre es el mismo, y el tiempo en que vivió el antepasado del profeta parece corresponder también al del gobierno de aquel monarca (721–693 a.C.); sin embargo, tales coincidencias no bastan para llegar a la conclusión de que se trata de la misma persona. ³

El dato biográfico transmitido por el libro de Sofonías es que el profeta desarrolló su actividad durante el reinado de Josías sobre Judá (640–609 a.C.). Fue en aquella época cuando se recuperaron las antiguas tradiciones del pueblo y cuando se puso freno al grave deterioro que la religiosidad judía había sufrido durante los reinados de Manasés y de Amón (2 R 21–25); y fue también entonces cuando, habiéndose descubierto en el 622 a.C. el libro de la Ley, Josías emprendió la reforma del culto de Jerusalén (2 R 22.3–23.25; 2 Cr 34.8–35.19). ³

Probablemente, a Sofonías le tocó jugar un importante papel en el proceso del rearme moral y espiritual de Judá; pero dado que su proclama encaja más bien en una época de



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.

ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO

PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

de depravación y en una sociedad dominada por el paganismo, y además, dado que no contiene la menor alusión a las reformas de Josías, es fácil suponer que la actividad del profeta corresponde a un tiempo algo anterior a la puesta en marcha de la obra realizada por el rey, quizás a los años 630 a 625 a.C.³

El libro y su mensaje

El mensaje profético de Sofonías comienza con el anuncio de un desastre de dimensiones universales. Jehová afirma que, a causa de los pecados de Judá, va a destruir «todas las cosas de sobre la faz de la tierra», lo mismo a seres humanos que a bestias. Solo se salvarán —«quizá»— los «humildes de la tierra» y los que de veras buscan actuar con justicia (1.2–2.3).³

En una segunda sección (2.4–3.8), el oráculo del profeta se proyecta más directamente sobre los enemigos de Judá. El juicio de Dios alcanzará a las naciones paganas, desde los filisteos habitantes de las costas mediterráneas hasta los asirios de la Mesopotamia. En tercer lugar (3.9–20), la voz de Sofonías proclama un mensaje de esperanza dirigido al pequeño resto, al «resto de Israel» (v. 13), al «pueblo humilde y pobre» (v.12) que habrá sobrevivido a la catástrofe. A este le anuncia el profeta «pureza de labios» para invocar el nombre de Jehová (v. 9), y liberación definitiva de toda cautividad (v. 19).³

El tema central del mensaje de Sofonías es el anunciado «día grande de Jehová» (1.7, 10,14), tema que ya había despertado el interés de otros profetas (cf. Am 5.18–20). Sofonías lo describe con sombrías pinceladas: «Día de ira aquel día, día de angustia y de aprieto, día de alboroto y de asolamiento, día de tiniebla» (1.15). En él habrá clamor, castigo y saqueo, y en él gritarán los valientes (1.8–13). Pero también ese día terrible pondrá fin al dominio de la maldad sobre la tierra y a la indiferencia de quienes piensan que Dios permanece ajeno al drama de la existencia humana (1.12).³

Libro del Profeta Hageo:

El "Profeta del templo" se estima que nació durante los setenta años de esclavitud en Babilonia y que regresó a Jerusalén con Zorobabel. Así que el tema principal es de fuertes represiones por descuidar la construcción del templo, unidas a alentadoras exhortaciones y promesas para los que para los que se comprometieran en la obra.⁴

El profeta y su medio

El profeta Hageo manifiesta, en el libro que lleva su nombre, un especial interés por la precisión de los datos históricos que aporta. Repetidamente incluye en el libro fechas y noticias (1.1, 15; 2.1, 10, 20) que permiten señalar con exactitud el tiempo en que comenzó a ejercer su actividad: el año 520 a.C., «segundo del rey Darío», que gobernó entre el 521 y el 485 a.C.⁴



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Ciro, el monarca fundador del imperio persa, promulgó el año 538 a.C. su célebre edicto (2 Cr 36.22–23; Esd 1.1–4) que puso fin a la cautividad judía en Babilonia (2 R 25.1–22). Poco después, en el 537, los judíos que habían regresado a Jerusalén iniciaron con entusiasmo la reconstrucción del Templo (Esd 1.1–11).

Sin embargo, los fervores iniciales pronto se apagaron; en su lugar cundió entre la gente un profundo desaliento causado en parte por lo precario de los medios de que disponían (1.6) y en parte por la intranquilidad de tener que hacer frente día a día a la actitud hostil de los samaritanos (Esd 4.1–24). Aquellas circunstancias afectaron a las obras de restauración del Templo, hasta el punto de provocar su paralización total (Esd. 4.24) mientras que, en contraste, comenzaban a aparecer en la propia Jerusalén hermosas mansiones para uso privado de adinerados miembros de la comunidad (1.4). ⁴

La situación así creada, unida a la falta de estabilidad política que reinaba en el imperio persa desde el año 522 a.C., iluminan el fondo del mensaje que Hageo había de comunicar al pueblo y a las autoridades más relevantes de Jerusalén: a Zorobabel, gobernador de Judá, y a Josué, sumo sacerdote (cf. Esd 5.1–2; 6.14). ⁴

El libro y su mensaje

La profecía de Hageo consiste básicamente en una exhortación a reanudar sin demora la reconstrucción del Templo, el cual no podía permanecer más tiempo en estado de ruina, sino que debía ser restaurado para gloria de Dios (1.8). La orden procede de Dios, y no puede ser ignorada sin que de ello se deriven graves perjuicios para todos: la sequía, la pérdida de cosechas y la pobreza, que serán los signos del enojo divino (1.9–11). En cambio, Dios bendecirá y traerá una pronta y definitiva salvación a su pueblo, si con el esfuerzo común el Templo es reconstruido (1.8; 2.6–9; 2.20–23). ⁴

La reacción positiva de Zorobabel y Josué a los requerimientos conjuntos de Hageo y Zacarías (cf. Esd 6.14) despertó el adormecido entusiasmo popular (1.12–14). Las obras se pusieron de nuevo en marcha, sin pérdida de tiempo, y no mucho más tarde fue posible celebrar con grandes manifestaciones de alegría la dedicación del recién restaurado santuario (Esd 6.15–18). ⁴

Libro del Profeta Zacarías:

Poco se sabe de este profeta, solo se sabe que fue hijo de Berequías, fue contemporáneo de Hageo, y se unió a él en el animar a los judíos a reconstruir el templo de Jerusalén, y se puede estimar la fecha de su escrito dos meses después de la profecía de Hageo. ⁵

El profeta y su medio

El encabezamiento de este libro refiere el principio de la actividad profética de Zacarías hijo de Berequías hijo de Iddo al «octavo mes del año segundo de Darío» (1.1).



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Este monarca persa reinó entre el 522 y el 486 a.C., y como probablemente Zacarías profetizó durante algo más de dos años, puede establecerse con bastante exactitud el tiempo de su ministerio entre los años 520 y 518 a.C. De comparar la fecha indicada por este profeta con la registrada en el título del libro de Hageo (Hag 1.1), resulta que ambos fueron contemporáneos; Zacarías dio comienzo a su ministerio tan solo un par de meses más tarde, conforme a una cronología que viene determinada por los datos establecidos en los siguientes textos: 1.1, 7; 7.1. ⁵

El libro y su mensaje

El libro de Zacarías está compuesto de dos partes bien diferenciadas. La primera comprende los caps. 1–8; y la segunda, los seis restantes: caps. 9–14. Los primeros versículos del escrito (1.2–6) son un llamamiento dirigido a los repatriados de la cautividad babilónica, a quienes el profeta exhorta al arrepentimiento y a la conversión: «Volveos a mí, dice Jehová de los ejércitos, y yo me volveré a vosotros» (v. 3). ⁵

La exhortación va seguida de una serie de complicadas visiones, llenas de símbolos, a veces de difícil interpretación; en ellas, bajo la apariencia de un ángel, el Señor se presenta al profeta, dialoga con él y responde a sus preguntas. Desde un punto de vista literario, estas visiones se asemejan a las de Amós y Jeremías (Am 7.1–9.4; Jer 1.11–14). ⁵

Los textos que forman la primera parte del libro son básicamente comprensibles, a pesar de las dificultades a que da lugar la proliferación de figuras simbólicas. De manera destacada se encuentran presentes aquí temas como el del amor y la misericordia de Dios para con Jerusalén (1.14, 16), la humillación de las naciones («cuernos») que causaron la dispersión de Judá (1.21), la eliminación del pecado en el pueblo de Dios (5.3–4,8) y la esperanza mesiánica (4.1–14). Atención especial del profeta Zacarías merece la reconstrucción del Templo (1.16; 4.8–10; 6.15); él, junto con Hageo, anima al pueblo a reanudar las obras interrumpidas (cf. Esd 6.14), cuya conclusión ha de redundar en beneficio del esplendor de Jerusalén, la ciudad escogida por Jehová para morar en ella (2.10–12; 8.3). ⁵

Otro tema que preocupa a Zacarías es la sinceridad en la práctica del ayuno (7.2–14), una práctica cuyo sentido pleno de gozo, alegría y solemne festividad (8.19) se alcanzará cuando Jerusalén haya sido restaurada. ⁵

La segunda parte del libro apunta hacia una situación histórica distinta. Determinadas diferencias de enfoque del mensaje profético, unidas a algunos indicios de carácter cultural (p.e., el uso del nombre de Grecia en 9.13) corresponden mejor con otra época que la vivida por Zacarías. Los investigadores opinan que los caps. 9–14 están dirigidos a una época posterior, probablemente en los años de la expansión del helenismo bajo el gobierno de Alejandro Magno (segunda mitad del siglo IV a.C.). ⁵



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Sin texto alguno de transición, excepto por la especie de título con que se inicia esta sección (cf. Mal 1.1), la profecía contempla en esta parte del libro el triunfo final del Señor sobre las naciones enemigas (12.9; 14.12–15), a las cuales él mismo habrá reunido previamente para combatir contra Jerusalén (14.2). Este será el castigo de la ciudad para «purificación del pecado y de la inmundicia» de su infidelidad (13.1–3). Pero luego Jerusalén será liberada, y «los habitantes de Jerusalén otra vez vivirán en su propia ciudad» (12.6). Zacarías proclama al Señor como defensor de su pueblo y de Jerusalén (9.8,15–16; 12.8), anuncia la reunión de todos los que estaban esparcidos en diversos lugares (10.6–10), la anexión a Israel de los pueblos paganos (9.7; 14.16–17) y el reinado definitivo de Dios (14.9, 16). Muy significativa es la profecía mesiánica sobre la llegada a Jerusalén de un rey «justo y salvador, pero humilde, cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna» (9.9). Los evangelistas Mateo y Juan manifiestan expresamente que el anuncio de Zacarías se cumple con la entrada de Jesús en Jerusalén (Mt 21.4–5; Jn 12.14–15).⁵

Libro del Profeta Malaquías:

Nada se conoce de la vida del profeta excepto lo que se encuentra en el libro. Fue posiblemente contemporáneo de Nehemías; las condiciones descritas en la profecía corresponden a esa época. Es una descripción gráfica del período final de la historia del Antiguo Testamento que muestra la necesidad de grandes reformas para preparar el camino de la venida del Mesías.⁶

El profeta y su medio

Malaquías, el nombre que encabeza este breve escrito, es un derivado del término hebreo *malají*, que significa «mi mensajero». Y dado que un profeta es propiamente un mensajero de Dios, «Malaquías» puede interpretarse no solo como nombre de persona, sino también como título de aquel a quien Dios encomienda un ministerio profético.⁶

La aparición de este texto debió de tener lugar después que, a partir del año 516 a.C., se reanudaran regularmente las ceremonias del culto (1.6–2.9) en el templo de Jerusalén, una vez concluida su reconstrucción (cf. 3.10). Es probable que Malaquías ejerciera sus funciones a finales del siglo VI o a comienzos del V a.C., durante un período intermedio entre la actividad de Hageo y Zacarías (segunda mitad del siglo VI a.C.) y la de Esdras y Nehemías, cerca de un siglo después. También puede pensarse que la predicación de Malaquías abrió el camino a las reformas realizadas por Nehemías (cf. Neh 13.25–27).⁶

El libro y su mensaje

Con el libro de Malaquías, último de los doce que forman el grupo de los llamados Profetas menores, concluye el bloque de la literatura profética de la Biblia y se pone punto final a la última página del AT. El texto de Malaquías se caracteriza por el tono polémico con que aborda los diferentes temas. La propia armazón literaria del mensaje es una especie de discusión retórica, de diálogo con sus destinatarios, a cuyas preguntas y objeciones responde el profeta. La fórmula discursiva es la siguiente:⁶



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Solo recordando cuánto ha hecho Dios por cada uno de nosotros, podremos ser capaces de evitar rechazar a Aquel que puede darnos vida eterna en la Gloria, en lugar del Infierno que merecemos.

Es esencial que aprendamos a respetar a nuestro Creador. Los Profetas nos han mostrado que cuando cometemos pecado, si tenemos un corazón quebrantado y nos arrepentimos, entonces Dios nos mostrará nuevamente Su amor eterno. Porque los caminos de Dios son rectos, y los justos andarán en ellos; más los rebeldes caerán en ellos.

- (a) Jehová establece un principio general o condena una práctica reprobable habitual en el pueblo;
- (b) los interpelados responden planteando sus dudas y haciendo preguntas, introducidas a veces de manera irónica por el profeta;
- (c) Jehová interviene de nuevo, confirma y amplía lo que antes había dicho, añade más reproches y anuncia el castigo de los culpables.

El objetivo inmediato de la reprobación profética de Malaquías son los sacerdotes que con su negligencia permiten que el pecado se instale en el propio Templo (2.11), y que son los responsables de que se cometan abusos en la celebración de los sacrificios (1.6–2.9); pero también censura duramente a los malvados, los injustos, los impíos, los que repudian a su esposa para unirse a una extranjera (2.10–16) y los que dejan de pagar sus diezmos defraudando así al Señor. El juicio condenatorio de Malaquías se extiende a todos los que no tienen temor de Dios (3.5).⁶

Por otra parte, el mensaje del profeta revela el estado de ánimo en que se hallaban muchos israelitas al cabo de varias décadas de la repatriación de los exiliados en Babilonia. Las muchas dificultades económicas a que tenían que hacer frente, las problemáticas relaciones con los pueblos de su entorno y el retraso en el cumplimiento de las promesas que habían escuchado por boca de Hageo y Zacarías, dieron paso entre ellos al desencanto y a las dudas sobre el amor y la justicia de Dios (cf. 2.17). Por eso, Malaquías afirma con pasión que Dios ama a su pueblo (1.2) y que no dejará de cumplir las promesas que le hizo. El día de Jehová viene «ardiente como un horno», pero a los que temen el nombre del Señor les «nacerá el sol de justicia, y en sus alas traerá salvación» (4.1, 2).⁶



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



APLICACIÓN

Nahúm

Dios es paciente y lento para la ira. Él da a cada país tiempo para proclamarlo como su Señor. Pero Él no puede ser burlado. Siempre que un país se aleja de Él y sirve a sus propios intereses, Él da paso al juicio. Como cristianos, tenemos el deber de defender los principios bíblicos y la verdad de la Escritura, porque la Verdad es la única esperanza para nuestro y cualquier otro país.

Habacuc.

Algunas veces no es evidente para nosotros lo que está sucediendo, especialmente si somos entregados al sufrimiento por un tiempo prolongado, o si es que parece que nuestros enemigos están prosperando, mientras que nosotros apenas salimos adelante. El Libro de Habacuc, sin embargo, afirma que Dios es un Dios soberano y omnipotente, quien tiene todas las cosas bajo control. Nosotros sólo necesitamos estar quietos y saber que Él está trabajando. Él es quien dice Ser, y guarda Sus promesas. “Jehová el Señor es mi fortaleza, El cual hace mis pies como de ciervas, Y en mis alturas me hace andar.” (Habacuc 3:19). Permitirnos ir a las alturas es llevarnos a los lugares altos con Él, donde somos apartados del mundo. A veces la forma en que debemos ir para llegar hasta ahí, es a través del sufrimiento y el dolor, pero si descansamos y confiamos en Él, terminaremos donde Él nos quiere.

Sofonías

Con unos pocos ajustes en cuanto a nombres y situaciones, este profeta del siglo VII a.C., podría pararse en nuestros púlpitos de hoy y predicarnos el mismo mensaje de juicio sobre la maldad, y esperanza para quien es fiel. Sofonías nos recuerda que Dios está ofendido por los pecados morales y religiosos de Su pueblo. El pueblo de Dios no escapará del castigo cuando peque deliberadamente. El juicio puede ser doloroso, pero su propósito puede ser redentor más que correctivo. El inevitable castigo de la maldad nos ofrece un consuelo, en un tiempo cuando parece que el mal está imparable y victorioso. Tenemos la libertad de desobedecer a Dios, pero no la libertad para escapar de las consecuencias de esa desobediencia. Aquellos que son fieles a Dios pueden ser relativamente pocos, pero Él no los olvida.



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



APLICACIÓN

Hageo

Nos muestra problemas comunes que la mayoría de la gente enfrenta aún en nuestros días. Hageo nos cuestiona acerca de: examinar nuestras prioridades, para ver si estamos más interesados en nuestros propios placeres que en hacer la obra de Dios; a rechazar una actitud derrotista cuando nos enfrentamos a la oposición o a circunstancias desalentadoras; a confesar nuestras faltas y buscar vivir vidas santas ante Dios; a actuar valientemente por Dios, porque tenemos la seguridad de que Él está con nosotros siempre, y tiene pleno control de nuestras circunstancias; y, a descansar seguros en las manos de Dios, sabiendo que Él nos bendecirá abundantemente, mientras le sirvamos fielmente

Zacarías

Dios espera hoy de nosotros, una adoración sincera y una vida moral. El ejemplo de Zacarías de llegar a romper con los prejuicios nacionalistas nos recuerda que debemos alcanzar a todas las áreas de nuestra sociedad. Debemos extender la invitación de la salvación de Dios a gente de todas las nacionalidades, lenguas, razas, y culturas. La salvación solo es posible a través del derramamiento de la sangre de Jesucristo en la cruz, quien murió en nuestro lugar para expiar nuestros pecados. Pero si rechazamos ese sacrificio, ya no hay otro sacrificio a través del cual podamos ser reconciliados con Dios. "Porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos." (Hechos 4:12). No hay tiempo que perder; "he aquí ahora el día de salvación." (2 Corintios 6:2).

Malaquías

Dios no se complace cuando no obedecemos Sus mandamientos. Él les devolverá el pago a aquellos que no lo escuchan. En cuanto al aborrecimiento de Dios por el divorcio (2:16), Dios toma muy seriamente el pacto del matrimonio y no quiere que sea quebrantado. Debemos ser fieles a la esposa de nuestra juventud toda nuestra vida. Dios ve nuestros corazones, así que Él sabe cuáles son nuestras intenciones; nada puede esconderse de Él. Él regresará, y será el Juez. Pero si regresamos a Él, Él regresará a nosotros (Malaquías 3:6).



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



DESARROLLO DEL TEMA

Conclusión:

Después de leer y estudiar a los Profetas Menores y conocer cómo Dios ha castigado a su pueblo, nosotros hemos hecho exactamente lo mismo por siglos. Mientras consideramos cómo los israelitas le dieron la espalda a Dios, necesitamos observar no más allá del espejo frente a nosotros, para ver el reflejo de esos mismos israelitas. Hemos visto cómo Dios asegura Su amor incondicional a Su pueblo. Pero también es un cuadro de cómo Dios es deshonrado y provocado a ira por las acciones de Sus hijos. ¿Cómo puede un hijo, a quien se le ha dado abundancia de amor, misericordia, y gracia, tratar a un Padre con tanta falta de respeto?



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



BIBLIOGRAFIA

Referencias Bíblicas RVR60, a menos que se indique otra cosa en el documento.

- ¹ <http://linajeescogido.tripod.com/AnalisisLibrosSagrados/Nahum/Nahum.htm>
- ² <https://www.gotquestions.org/Espanol/Libro-de-Habacuc.html>
- ³ <https://linajeescogido.tripod.com/AnalisisLibrosSagrados/Sofonias/Sofonias.htm>
- ⁴ <http://linajeescogido.tripod.com/AnalisisLibrosSagrados/Hageo/Hageo.htm>
- ⁵ <http://linajeescogido.tripod.com/AnalisisLibrosSagrados/Zacarías/Zacarías.htm>
- ⁶ <http://linajeescogido.tripod.com/AnalisisLibrosSagrados/Malaquías/Malaquías.htm>

Carta Descriptiva Módulo: 4.2 Panorama Bíblico A. T. No. De Sesión (1) 1/1						
Nombre de la clase: (2) Pentateuco (Génesis)						
Lugar y fecha de la clase: (3)						
Nombre del Maestro (a): (4)						
Perfil de las/los participantes: (5) Adultos y Jóvenes						
Objetivo General: (6): .						
RESULTADOS DE APRENDIZAJE (7) Al término de la clase el alumno podrá:	TEMAS (8)	ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE O ACTIVIDADES A DESARROLLAR		TÉCNICA INSTRUCCIONAL (11)	MATERIAL DIDÁCTICO (12)	TIEMPO (Minutos) (13) 60 minutos
		Maestro/a (9)	Participantes (10)			
Conocer el nombre, autor, título y propósito del Libro de Génesis, así como su división, historia de los orígenes y de los patriarcas del A. T.	- La creación. - Historia de los patriarcas bíblicos.	- Fundamentar los temas en las Escrituras - Hacer preguntas reflexivas	Comprender el tema de la creación y hacerlo suyo en el contexto de la vida diaria y/o personal	Expositiva	La Biblia	60 minutos
.						
						Tiempo total (14) 60 minutos
Propuesta de Evaluación: (15) Conceptual, Procedimental y Actitudinal.						
TOTAL DE PARTICIPANTES (16) () HOMBRES (16.1) () MUJERES (16.2)						



IGLESIA METODISTA DE MÉXICO, A. R.
ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO
PLAN RECTOR NACIONAL DE ESTUDIO
PROGRAMA PARA ADULTOS Y JÓVENES



GABINETE GENERAL

OBISPO, PBRO. FELIPE DE JESÚS RUIZ AGUILAR.

COORDINACIÓN NACIONAL DE PROGRAMA

ING. RAÚL NEGRETE VARGAS.

ÁREA NACIONAL DE DESARROLLO CRISTIANO

LIC. TAVITA GÓMEZ PALOMO.

EQUIPO INTERDISCIPLINARIO

Material compilado por: Hna. Elizabeth Hernández.